



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

*RETORNO FEMENINO Y GÉNERO EN LA CIUDAD DE MÉXICO:
UN ESTUDIO DE CASO*

TESIS

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN SOCIOLOGÍA

PRESENTA:

MARIANA LIZBETH MUÑOZ MEDINA

ASESORA: DRA. MARINA ARIZA

ESTA INVESTIGACIÓN CONTÓ CON EL APOYO DEL
PROGRAMA PAPIIT CLAVE: IN302816

CIUDAD UNIVERSITARIA, 2019.
CD. MX.





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*"Desde siempre, las mariposas y las golondrinas y los flamencos vuelan huyendo del frío,
año tras año, y nadan las ballenas en busca de otra mar
y los salmones y las truchas en busca de sus ríos.
Ellos viajan miles de leguas, por los libres caminos del aire y del agua.
No son libres, en cambio, los caminos del éxodo humano.
En inmensas caravanas, marchan los fugitivos de la vida imposible.
Viajan desde el sur hacia el norte y desde el sol naciente hacia el poniente.
Les han robado su lugar en el mundo.
Han sido despojados de sus trabajos y sus tierras.
Muchos huyen de las guerras,
pero muchos más huyen de los salarios exterminados
y de los suelos arrasados..."*

Eduardo Galeano

*"Me parece entonces que el lugar de la mujer en la vida social humana
no es producto, en sentido directo,
de las cosas que hace, sino del significado
que adquieren sus actividades
a través de la interacción social concreta".*

Michelle Rosaldo

*"A diferencia del arte y de la poesía que se conciben en la inspiración,
la investigación es una labor artesanal, que no prescinde de la creatividad,
que se realiza fundamentalmente por un lenguaje fundado en conceptos,
proposiciones, métodos y técnicas, lenguaje éste que se construye
con un ritmo propio y particular. . ."*

Sousa Minayo

Dedico esta tesis:

A mi hija, Marianita:

Quien se convirtió en mi motor, mi mayor motivación e impulso para culminar esta etapa tan importante como universitaria. Ella me ha ayudado a corroborar en carne propia que la maternidad no debe ser un obstáculo para cumplir metas profesionales y personales.

A mi familia:

Quienes me han acompañado a lo largo de este proceso y me han brindado su amor, apoyo incondicional y confianza.

A mi Alma Máter:

Mi gran universidad, la UNAM, que desde mi ingreso a la Preparatoria N. 5 José Vasconcelos, mi paso por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales y por la Facultad de Estudios Superiores Acatlán, he gozado del privilegio y del gran orgullo que es pertenecer a esta noble institución.

Agradecimientos:

Esta investigación es el resultado de un gran esfuerzo. Ha sido un largo proceso en el cual muchas personas estuvieron involucradas.

En primer lugar, agradezco infinitamente a mi familia: Papá y Mamá muchas gracias por su amor, paciencia, esfuerzos y regaños. Gracias a todo eso aprendí a librar mis propias batallas y a concluir mi licenciatura.

Rosa, Juan y Chente, gracias por ser como unos padres para mí. Gracias también a Iván y Salo. Gracias hermana y hermanos porque a pesar de todo siempre están conmigo y porque, con pequeños comentarios, regaños o palabras de aliento, aportaron su granito de arena en mi carrera universitaria. Gracias infinitas por ayudarme a crecer como ser humano. Gracias también a mi abuelo, abuelas, tías, primos, primas, sobrinos... Sé que también siempre han creído en mí.

Gracias a ti mi Alejandro. Tu apoyo, paciencia y amor han sido cruciales en esta etapa de mi vida.

Gracias a mis padrinos Irma y Rogelio porque siempre han estado pendientes de mí, de mi crecimiento personal y profesional, y porque siempre han sabido demostrar su cariño y afecto.

Gracias a mis maestros y maestras. Gracias a mis compañeros y compañeras de clases quienes, con algunas charlas, comentarios y opiniones, ayudaron a definir mi proyecto de investigación. En especial quiero agradecer a la profesora Delia Selene de Dios Vallejo, siempre tuve presente lo que en cada taller y seminario de titulación nos decía para motivarnos a crecer profesionalmente y culminar este proyecto. Gracias también a Vanessa Maldonado, porque a pesar de que ha pasado tanto tiempo de haber compartido el aula, sus consejos, comentarios y ejemplo han formado parte de este proceso.

A Valentina también tengo mucho que agradecerle. Gracias por la amistad, por lo compartido en las aulas y en esas caminatas diarias y divertidas desde la facultad hacia el

metro Universidad. Gracias también por motivarme a cerrar este ciclo, por ayudarme con los trámites y por tomarte el tiempo de leerme y de compartir tu opinión para mejorar mi trabajo.

Agradezco también al Dr. Minor Mora Salas y a la Dra. Orlandina de Oliveira, ambos investigadores de El Colegio de México, con quienes tuve la oportunidad de trabajar durante mucho tiempo como asistente de investigación. Ellos fueron la vía de acceso para conocer y elegir a quien dirigiría mi tesis: la **Dra. Marina Ariza**.

Estoy convencida de que mejor asesoría no pude tener. Gracias a ella por las enseñanzas, por ayudarme a mejorar y a valorar que la perseverancia, la disciplina y el orden son fundamentales para alcanzar los objetivos deseados. Gracias por ayudarme a comprender -aún más- lo grandioso que es el ejercicio de la investigación social y la importancia del rigor científico. ¡Mil gracias Dra. Marina! Ha sido un privilegio el que usted haya dirigido mi tesis.

A Jorge Reyes Manzano, gracias por la amistad, por los consejos y por lo compartido durante mi estancia en el COLMEX. Y gracias infinitas por el apoyo brindado durante esa etapa. Tu ejemplo, comentarios y consejos fueron también motivantes para cerrar este ciclo.

Gracias a la Dra. Liliana Rivera Sánchez, también investigadora del COLMEX y especialista en el tema sobre Migración de retorno. Las asesorías que me brindó amablemente fueron de gran ayuda para mejorar mi proyecto de investigación.

A Rebeca González Camacho y Luis Ángel Gallegos Rodríguez, ambos miembros e investigadores del Instituto de Investigación y Práctica Social y Cultural, A.C. (IIPSOULTA), les agradezco ampliamente porque fueron la vía de acceso para identificar a mujeres migrantes de retorno en la CDMX. Gracias por el tiempo dedicado y por el acompañamiento a cada una de las entrevistas con las mujeres retornadas.

De manera muy especial también agradezco a cada una de las mujeres migrantes entrevistadas que me permitieron conocer su historia y utilizarla en mi investigación. Gracias por su tiempo y su confianza.

Finalmente quiero agradecer a mis lectores: Profas. Margara Millán, Maritza Caicedo, Alethia Fernández y Profesor Manuel Ortiz Escámez. Gracias por tomarse el tiempo de leer mi trabajo, por sus comentarios, recomendaciones y por su voto aprobatorio.

México, pumas, universidad...

¡Goooooya...!

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

1. ENUNCIACIÓN Y JUSTIFICACIÓN DEL TEMA	11
2. DELIMITACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN	14
3. PREGUNTA GENERAL DE INVESTIGACIÓN	14
4. OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN	15
5. HIPÓTESIS DE LA INVESTIGACIÓN	15
6. METODOLOGÍA	17
6.1 CUADRO ESTRATEGIA METODOLÓGICA	20
7. ORGANIZACIÓN DE LA TESIS	21

CAPÍTULO 1. RETORNO Y GÉNERO: PRECISIONES CONCEPTUALES

INTRODUCCIÓN	22
1. RETORNO MIGRATORIO COMO CONCEPTO	23
1.1 ENFOQUES TEÓRICOS Y MIGRACIÓN DE RETORNO	26
1.1.1. ENFOQUE ECONÓMICO	26
1.1.2. ENFOQUE SOCIOLÓGICO	27
1.1.3. ENFOQUE DEMOGRÁFICO	28
2. RETORNO Y GÉNERO	30
3. ANTECEDENTES EMPÍRICOS DEL RETORNO EN VINCULACIÓN CON EL GÉNERO	33
4. CONSIDERACIONES FINALES	36

CAPÍTULO 2. MIGRACIÓN DE RETORNO Y GÉNERO EN LA CIUDAD DE MÉXICO

INTRODUCCIÓN	38
1. MIGRACIÓN DE RETORNO EN MÉXICO. TENDENCIAS RECIENTES	39
2. INCREMENTO DE LOS FLUJOS MIGRATORIOS FEMENINOS Y RETORNO	43
3. REUNIFICACIÓN FAMILIAR: RAZÓN PRINCIPAL PARA VOLVER	46
4. LA CIUDAD DE MÉXICO COMO CONTEXTO DE RETORNO. VENTAJAS Y LIMITACIONES	48
5. PROGRAMAS SOCIALES DIRIGIDOS A MIGRANTES DE RETORNO	51
6. CONSIDERACIONES FINALES	54

CAPÍTULO 3. RETORNO, GÉNERO Y REINSERCIÓN FAMILIAR

INTRODUCCIÓN	56
1. ANTECEDENTES	
1.1. MIGRACIÓN DE RETORNO, REINSERCIÓN FAMILIAR Y GÉNERO	58
2. TIPO 1. REINSERCIÓN FAMILIAR CONFLICTIVA	63
2.1. DIVISIÓN SEXUAL DEL TRABAJO	65
2.2. TAREAS DE LA REPRODUCCIÓN	68
2.3. CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA MATERNIDAD	70
2.4. CHISME COMO DESPRESTIGIO Y FORMA DE CONTROL	73
3. TIPO2. REINSERCIÓN FAMILIAR TERSA	75
3.1. AMPLIACIÓN DE ESPACIOS DE INTERACCIÓN	76
3.2. SITUACIÓN DE PERMANENCIA O CONTINUIDAD	81
4. CONSIDERACIONES FINALES	83

CAPÍTULO 4. RETORNO, GÉNERO Y TRABAJO

INTRODUCCIÓN	85
1. ANTECEDENTES	
1.1. MIGRACIÓN FEMENINA, TRABAJO Y GÉNERO	86
1.2. RETORNO, REINSERCIÓN LABORAL Y GÉNERO	90
2. TRAYECTORIAS LABORALES FEMENINAS Y MIGRACIÓN	94
2.1. TRAYECTORIAS DE INACTIVIDAD E INTERMITENCIA LABORAL	96
2.1.1. MOTIVOS PARA SÍ TRABAJAR	98
2.1.2. MOTIVOS PARA NO TRABAJAR	98
2.2. TRAYECTORIAS DE CONTINUIDAD LABORAL	99
3. VALORACIÓN Y SIGNIFICADO DEL RETORNO Y DEL TRABAJO EXTRA DOMÉSTICO	101
3.1. TIPO 1. VALORACIÓN POSITIVA DE LA MIGRACIÓN	103
3.2. TIPO 2. VALORACIÓN NEGATIVA DEL RETORNO	103
4. CONSIDERACIONES FINALES	105
CONCLUSIONES GENERALES	106
BIBLIOGRAFÍA	114
ANEXOS	122

INTRODUCCIÓN

Las razones por las cuales los sujetos –hombres y mujeres- deciden cambiar de residencia son múltiples y obedecen a condiciones macro y micro estructurales. Generalmente se emigra por motivos laborales e incluso familiares; hombres y mujeres, en diversidad de circunstancias, emigran con el objetivo de alcanzar mejores oportunidades de vida que los favorezcan tanto a nivel personal como a nivel del grupo doméstico al que pertenecen. El estudio diferenciado entre migraciones masculinas y femeninas ha sido objeto de una atención desigual en la investigación social dado que por mucho tiempo ha prevalecido la idea de que las migraciones femeninas eran únicamente de carácter asociativo y/o por reunificación familiar. Sin embargo, se ha demostrado lo contrario: las migraciones femeninas son también autónomas y por motivaciones laborales (Ariza, 2000).

Con el proceso de retorno sucede algo similar: influenciados también por factores macro y microestructurales, los sujetos regresan -sea de manera voluntaria o involuntaria- por múltiples causas, entre ellas el trabajo y la familia. Empero, no siempre se retorna por haber cumplido los objetivos del proyecto migratorio ni tampoco se regresa siempre al lugar desde el que originalmente se emigró. De manera análoga a los motivos que impulsaron la migración inicial, el retorno puede estar asociado también a la falta empleo, en este caso en el país de destino. La familia figura a su vez como causa importante para volver. El análisis del retorno ponderando la mediación del género conlleva centrar la mirada en los procesos de reinserción familiar y laboral con la atención puesta en las implicaciones para la situación de desigualdad que confrontan las mujeres por el sólo hecho de ser tales.

1. ENUNCIACIÓN Y JUSTIFICACIÓN DEL TEMA

Los estudios enfocados a la migración de retorno y a la relación que ésta guarda con el género son muy recientes. Dado que México posee una larga tradición emigratoria hacia Estados Unidos, las principales investigaciones y hallazgos han girado en torno a las migraciones hacia ese país, en las que aún son predominantemente masculinas.

De acuerdo con datos del más reciente Censo de Población y Vivienda 2010, la migración de retorno en México se ha incrementado más del doble en comparación con los censos del 2000 y de 1990. El censo del 2010 muestra, mediante la pregunta sobre el lugar de residencia 5 años previos a la encuesta, que un 92% de los inmigrantes internacionales

que llegaron a México en ese intervalo, residía en Estados Unidos. La mayoría se encuentra en edades reproductivas y son hombres, y en la categoría de retornados se incluyen únicamente a quienes fueron devueltos o deportados y a quienes regresaron de manera voluntaria. No obstante, la Encuesta Nacional de Dinámica Demográfica 2014 (ENADID) logra registrar las causas de retorno entre las cuales la familia es el motivo más enunciado¹.

Diversos trabajos han apuntado a que el creciente número de los retornados en ese periodo se debe principalmente a la crisis financiera del 2008, incluso que habría un retorno masivo y que México no estaba preparado para atender a este sector de población; otro aspecto que se ha estudiado es el retorno generado por las políticas restrictivas antiinmigrantes y por la llegada de Donald Trump a la presidencia ² ; sin embargo, las expectativas de un retorno masivo no se cumplieron; éste sigue siendo gradual y multicausal.

Tomando como referencia el informe *INEGI- Mujeres y Hombres en México 2011-2012*³, en junio del 2005, un total de 1.08 millones de personas⁴ ingresaron al país provenientes de diversas partes del mundo, pero en particular de Estados Unidos. Las principales 10 entidades a las que llegaron en orden de importancia, fueron: Jalisco, Michoacán de Ocampo, Baja California, Estado de México, Guanajuato, Distrito Federal, Colima, Sonora, Veracruz y Guerrero. Según se desprende de esta información, en el Distrito Federal de las 41,539 personas que en ese año se establecieron en él, 23,383 eran hombres y 18,156, mujeres, con lo cual se corrobora el desbalance masculino de dicho proceso en coherencia con el carácter predominantemente masculino de la emigración mexicana en sentido general.

Datos más recientes obtenidos de la Encuesta Intercensal 2015, arrojan un descenso importante en el retorno en comparación al censo del 2010. De acuerdo con dicha encuesta, del total de la población que residía en México, 688 mil vivieron en el extranjero en el año

¹ Reunificación familiar, falta de empleo, término de estudios y deportación, fueron las causas más mencionadas en la encuesta. Se pueden consultar en el siguiente enlace electrónico:
http://www.beta.inegi.org.mx/contenidos/proyectos/enchogares/especiales/enadid/2014/doc/resultados_enadid_14.pdf

² Véase por ejemplo Albo et. Al. (2012).

³

http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/integracion/sociodemografico/mujeresyhombres/2011/MyH2011.pdf

⁴ Estas cifras incluyen únicamente a personas con nacionalidad mexicana. Para mayor referencia véase el informe citado.

2010. De esos, 442 mil personas vivían en Estados Unidos. Sobre la composición por sexo también en su mayoría es masculina (3 mujeres por cada 10 hombres).

Pese a que hubo una baja en el retorno, no por ello deja de ser importante su análisis. De igual modo, aunque los hombres sean mayoría tanto en la emigración como en el retorno, cobra relevancia analizar la especificidad de la migración femenina de retorno a un entorno urbano principal como lo es la Ciudad de México, lo que nos permitirá evaluar indirectamente las oportunidades o limitaciones que esta ofrece, y su impacto sobre la desigualdad de género. Dado que se trata de objeto de interés creciente, esta investigación contribuiría a entender y ampliar el debate sobre la manera en que las mujeres emprenden el regreso a esta gran urbe, y se reinsertan en sus ámbitos familiares y laborales, destacando la forma en que el género media en el proceso de reinserción.

Diversos trabajos con metodologías cualitativas, cuantitativas y mixtas han puesto su atención en el retorno y en los desafíos analíticos que representa. Desde perspectivas micro y macroestructurales se intenta ampliar el debate sobre las causas e implicaciones de este fenómeno tanto en el contexto de origen como de destino.

Pese que al igual que la migración el retorno siempre ha existido, no se había teorizado del mismo modo ni se le había dado la misma importancia analítica. Ahora, los estudios migratorios contemporáneos han logrado abordar el tema del retorno como una fase más de la migración y no únicamente como la etapa final del proceso migratorio. Sin embargo, la consolidación del enfoque de género en esta nueva corriente de investigación aún es débil. Aun así, empieza a ganar terreno el análisis sobre la manera diferenciada en que hombres y mujeres experimentan el regreso al origen.

Aunque en el país aún son limitados los estudios que han tratado de abordar el retorno con enfoque de género, en términos teóricos resultan importantes porque empiezan a vincular lo familiar y socio laboral, con relación al mandato sociocultural sobre la feminidad y masculinidad. Las principales temáticas giran en torno a analizar *la división sexual del trabajo*, cambios en los *roles de género*; transformaciones y continuidades en la estructura y dinámica de los hogares, así como también *procesos de autonomía* en las mujeres como resultado de su incorporación al mercado de trabajo.

2. DELIMITACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

La delimitación espacial de esta investigación abarca el contexto urbano de la Ciudad de México. La selección de esta entidad responde fundamentalmente a la nueva configuración geográfica de la migración en el país, en la que las ciudades y espacios urbanos se han ido incorporando a los flujos migratorios de salida y regreso.⁵

De acuerdo con el último Censo de Población y Vivienda 2010, esta entidad figura en el sexto lugar en el que los migrantes de retorno deciden establecerse y en el que son 8 mujeres por cada 10 hombres. Asimismo, con datos más recientes obtenidos de la Encuesta Intercensal 2015, en esta ciudad capital, del total de migrantes retornados (17,881), el 46.6% fueron mujeres. En ese sentido, la CDMX se posiciona como la entidad en la que el porcentaje de mujeres retornadas es mayor y casi iguala al de los hombres.

Sobre la delimitación temporal, entre mayo y julio del 2016, a través de trabajo de campo, se logró identificar y entrevistar a 10 mujeres retornadas que por lo menos, al momento de la entrevista, tuvieran un año de residir en la Ciudad de México; esto con la finalidad de poder observar cómo se vivió el proceso de retorno y las distintas formas de reinserción familiar, laboral y social.

3. PREGUNTA GENERAL DE INVESTIGACIÓN

¿Qué características reviste el proceso de retorno migratorio de mujeres provenientes de Estados Unidos que pasan a residir a la Ciudad de México, y de qué manera interviene el género en este proceso?

PREGUNTAS ESPECÍFICAS

- ¿En qué medida el retorno afecta las relaciones en la esfera familiar y qué factores intervienen en este proceso?
- ¿En qué medida el retorno puede favorecer/promover la incorporación de las mujeres en el mercado de trabajo?

⁵ Es importante aclarar que la CDMX está conformada por 16 alcaldías en las cuales el Índice de Desarrollo Humano es heterogéneo. Recordemos que los indicadores básicos del IDH son: educación, salud e ingreso. En ese sentido, por su heterogeneidad socioeconómica, geográfica y poblacional, no es lo mismo vivir en la periferia que en el centro de la ciudad. Es decir, no es lo mismo vivir en la alcaldía Benito Juárez que ha tenido IDH comparable con países desarrollados, que vivir en Iztapalapa o Gustavo A. Madero con IDH equivalentes a países en subdesarrollo. Para el caso de las mujeres retornadas que pudimos entrevistar, resulta que su reinserción fue en alcaldías con bajo Índice de Desarrollo Humano. Más adelante se explicará. Para más información con datos estadísticos puede consultarse la página oficial del PNUD.

- ¿En qué medida el retorno puede ampliar o restringir los espacios de interacción y participación social de las mujeres?
- ¿Cuáles son los significados atribuidos a la experiencia migratoria en general y al retorno en particular?

4. OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN

GENERAL

- Conocer las implicaciones que tiene el retorno migratorio de mujeres que provienen de Estados Unidos hacia la Ciudad de México, así como la manera en que el género interviene en este mismo proceso.

ESPECÍFICOS

- Identificar en qué medida el retorno afecta las relaciones en la esfera familiar, así como los factores que intervienen en este proceso.
- Analizar en qué medida el retorno puede promover/favorecer la incorporación de las mujeres en el mercado de trabajo.
- Analizar en qué medida el retorno puede ampliar o restringir los espacios de interacción y participación social de las mujeres.
- Identificar la valoración y significados atribuidos a la experiencia migratoria en general y al retorno en particular.

5. HIPÓTESIS DE LA INVESTIGACIÓN

GENERAL

- El retorno implica un proceso de readaptación de las migrantes a su lugar de origen (en este caso a la CDMX), y la manera en que el género interviene en este mismo dependerá de diversos factores sociodemográficos, así como también del capital social, cultural, económico y simbólico con el que cuenten las mujeres retornadas. No obstante, en sentido general, el retorno favorecerá un reacomodo hacia atrás de las ganancias obtenidas por las mujeres con la emigración internacional en materia de género, cuando las hubiere.

ESPECÍFICAS

- El retorno puede afectar de diversas formas las relaciones al interior de la vida familiar y doméstica. En conjunto, puede dar lugar a situaciones de tensión y conflicto debido a que los roles tradicionales pudieron haberse modificado en el lugar de destino (por ejemplo, que la mujer se haya insertado al mercado de trabajo), y han de desajustarse al regresar al país de origen, lo que puede generar conflictos debido a las distintas expectativas de quienes están implicados en el proceso (las mujeres, sus familias y la comunidad). Las formas de reinserción en el seno familiar estarán mediadas por las características sociodemográficas de cada mujer (edad, escolaridad, estado civil, número de hijos), y los tipos de capital con que cuenten (cultural, social, económico y simbólico), entre otros aspectos.
- Dado que la migración femenina internacional se asocia también a motivos laborales y suele promover la participación económica en el lugar de destino, ello puede incentivar la inserción de las mujeres al mercado laboral una vez que regresan al país de origen. No obstante, dada la construcción de género prevaleciente, esto podría significar una carga doble de trabajo porque las actividades/responsabilidades en el hogar siguen adjudicándoseles a ellas, y se adicionan a las del ámbito laboral.
- La medida en que el retorno puede restringir o ampliar las esferas de relación y participación social de las mujeres, dependerá de diversos factores tales como: la duración de la estancia en el lugar de destino (Estados Unidos); el tipo de retorno experimentado (voluntario/involuntario); las características sociodemográficas de cada mujer (edad, escolaridad, estado civil, número de hijos), el capital con el que cuenten (económico, cultural, social y/o simbólico), y el modo en que tiene lugar la condición de residencia en el país de origen una vez que regresan. En general, cuando las mujeres cuentan con escaso capital social y humano y pasan a residir a entornos locales pequeños, se restringen sus posibilidades de interacción.
- La valoración y significados atribuidos a la trayectoria migratoria en general, y al retorno en particular, dependerán de haber cumplido o no los objetivos iniciales del proyecto migratorio. Entre los objetivos más importantes está el trabajo extra doméstico dado que la incorporación al mercado laboral puede implicar procesos de autonomía y emancipación en las mujeres. Asimismo, los significados se asociarán al haber experimentado un retorno voluntario o involuntario y por supuesto

dependerá también de las condiciones sociales y económicas que ofrecen los contextos de destino y origen.

6. METODOLOGÍA

El análisis de la presente investigación se sustentó principalmente en la metodología cualitativa y en el enfoque de *estudio de caso*. El abordaje cualitativo dentro de las ciencias sociales es de gran importancia porque “ayuda profundizar en el mundo de los significados de las acciones y relaciones humanas, un lado que no es perceptible y captable en ecuaciones, medias y estadísticas” (Minayo, 1994).

Por su parte, el estudio de caso como herramienta metodológica también permite medir y registrar la conducta de los sujetos involucrados en el fenómeno a estudiar. De acuerdo con Yin (1989:23), dentro de las ciencias sociales, y en otras disciplinas, el estudio de caso como método de investigación es apropiado para temas que se consideran prácticamente nuevos. De acuerdo con este mismo autor, la investigación empírica posee las siguientes características:

- a. Examina o indaga sobre un fenómeno contemporáneo en su entorno real
- b. Las fronteras entre el fenómeno y su contexto no son claramente evidentes
- c. Se utilizan múltiples fuentes de datos
- d. Puede estudiarse tanto un caso único como múltiples casos.

Existe un debate entre tratar el estudio de caso como enfoque, estrategia o técnica (Muñiz, 2010). La primera opción tiene que ver con el paradigma o la postura con la que se hará frente al fenómeno social por estudiar; respecto a la estrategia y técnica, éstas tienen que ver con la recolección y análisis de la información.

El caso o los casos de un estudio pueden estar constituidos por un hecho, un grupo, una relación, una institución, una organización, un proceso social, o una situación o escenario específico, construido a partir de un determinado, y siempre subjetivo y parcial, recorte empírico y conceptual de la realidad social, que conforma un tema y/o problema de investigación (Dooley 2012, citado en Neiman y Quaranta, 2006).

En ese mismo sentido, el acercamiento metodológico al fenómeno de la migración de retorno fue a través de esta metodología, con la realización de entrevistas a un grupo de diez mujeres retornadas que, de manera voluntaria o involuntaria, regresaron al país y se establecieron en la Ciudad de México.

De acuerdo con Sierra (1998:82), la *entrevista* es una conversación entre entrevistado y entrevistador, orientada a obtener información sobre un objetivo definido y, como ninguna otra técnica, es capaz de aproximarse a la conducta de los sujetos.

El diseño de la guía de entrevista⁶ fue en función de los objetivos, preguntas e hipótesis de esta tesis. Desde una visión pre y post de la migración, se intentó hacer un recorrido amplio por toda la trayectoria migratoria, haciendo hincapié en las dimensiones analíticas que son ejes de esta investigación: familiar y sociolaboral. De igual modo, la dimensión de género permeó de manera transversal dicho instrumento de recolección de datos. Es decir, en cada etapa de la trayectoria migratoria (antes, durante y después), y en cada dimensión de análisis (familiar y sociolaboral), el enfoque de género estuvo presente.

Entre mayo y julio del 2016 se realizó el trabajo de campo. La mayoría de las informantes fueron identificadas con apoyo del Instituto de Investigación y Práctica Social y Cultural A. C (IIPSOCULTA) y la Asamblea Popular de Familias Migrantes (APOFAM), organizaciones no gubernamentales que brindan apoyo a los y las retornadas. De igual modo, algunas otras informantes fueron identificadas mediante lo que se conoce como *método de bola de nieve*⁷ el cual básicamente consiste en pedir a los informantes recomendar a otros que cumplan características similares a ellos.

El diseño de la muestra fue planeado en función de cumplir ciertas características sociodemográficas. La heterogeneidad fue fundamental para el diseño ya que las informantes tenían que ser mujeres de distintas edades, distinto estado civil (solteras, casadas, divorciadas), con hijos y sin hijos; ser originarias de distintos estados de la república, haber retornado desde distintas partes de Estados Unidos y radicar en distintos

⁶ La guía de entrevista puede consultarse en el Anexo 2.

⁷ De acuerdo con Espinosa et. Al. (2018:4), el *método de bola de nieve* se usa con frecuencia para medir características en poblaciones que carecen de marco muestral, para acceder a poblaciones de baja incidencia y/o a individuos de difícil acceso; a lo que se conoce como poblaciones ocultas. En estos casos no es posible aplicar alguna técnica de muestreo probabilístico, y de allí surge la conveniencia de usar el método de bola de nieve. Esta técnica no probabilística sustenta que los miembros de la población tienen una red social, la cual nos permitirá contactarlos. Trata que los individuos seleccionados para ser estudiados recluten a nuevos participantes entre sus conocidos, así el tamaño de la muestra incrementa durante el desarrollo del muestreo.

puntos de la Ciudad de México. Adicionalmente, debían tener por lo menos un año de haber regresado al país, esto último con la finalidad de poder observar cómo se vivió el retorno y los procesos de reinserción familiar, laboral y social.

La muestra final⁸ arrojó que las retornadas se establecieron en las siguientes alcaldías en orden de importancia: Gustavo A. Madero, Tláhuac, Iztacalco e Iztapalapa. Pese a que para el año 2012 el Distrito Federal se posicionó como la entidad del país con el mejor IDH (0.83), cabe resaltar-y como se mencionó previamente- que el IDH para cada delegación o alcaldía es heterogéneo. En los lugares registrados donde las migrantes retornadas se establecieron, se observa para ese mismo periodo de tiempo que hay un IDH muy bajo, sobre todo en Tláhuac e Iztapalapa, (0.75).⁹

La fase de sistematización y análisis de la información se sirvió de herramientas tecnológicas como Atlas Ti¹⁰ y Excel. El objetivo principal de la sistematización en la investigación es buscar y hallar patrones que permitan conocer aspectos relevantes que den posibles respuestas a las preguntas de investigación y así poder contrastar las hipótesis planteadas. Y otros instrumentos metodológicos de los cuales se sirvió esta investigación fueron la *construcción de tipos*¹¹, *trayectorias*¹² y *significados sociales*¹³, éstos se abordan de manera detallada en el transcurso del trabajo.

En el siguiente cuadro se resume la estrategia metodológica utilizada.

⁸ Véase Anexo 3

⁹ <file:///C:/Users/Mariana%20Mu%C3%B1oz/Downloads/UNDP-MX-PovRed-IDHmunicipalMexico-032014.pdf>

¹⁰ Atlas Ti es un software profesional QDA (o software para el análisis cualitativo de Datos). <https://atlasti.com/es/>

¹¹ De acuerdo con Max Weber, el tipo o tipos ideales son "... idealizaciones de un fenómeno de la realidad social que, a modo de constructo mental, ocupa, con fines metodológicos, el lugar de éste, para tener un modelo con el que compararlo (Parkin, F., 2009).

¹² "El concepto de trayectoria se refiere a una línea de vida o carrera, a un camino a lo largo de toda la vida, que puede variar y cambiar en dirección, grado y proporción" (Elder1991, p. 63, citado por Blanco y Pacheco, 2003, p. 163).

¹³ Conocer cuáles son y cómo se construyen los significados en relación con objetos sociales, es importante para la comprensión de las prácticas sociales que realizan los individuos (Andrade, L. D. 2002). De acuerdo con Max Weber (1997), la "acción social", es una acción en donde el *sentido mentado* (o en este caso el significado) por su sujeto o sujetos está referido a la conducta de otros, orientándose por ésta en su desarrollo".

6.1 CUADRO ESTRATEGIA METODOLÓGICA

DIMENSIÓN ANALÍTICA DEL RETORNO	EJES DE ANÁLISIS	SUBDIMENSIÓN ANALÍTICA	ESTRATEGIA O RECURSO METODOLÓGICO
FAMILIAR	<ul style="list-style-type: none"> • División sexual del trabajo en el ámbito familiar • Relaciones de autoridad intrafamiliar 	<ul style="list-style-type: none"> • Niveles de tensión y/o conflictividad en el grupo doméstico 	<ul style="list-style-type: none"> • Construcción de tipos analíticos en función del nivel de tensión que conlleva el reacomodo en la vida familiar
LABORAL Y COMUNITARIA	<ul style="list-style-type: none"> • Participación o no en el trabajo extra doméstico • Diversificación de los espacios de interacción de las mujeres 	<ul style="list-style-type: none"> • Participación y nivel de continuidad o discontinuidad del trabajo extra doméstico remunerado • Ampliación o restricción de los espacios de interacción femeninos 	<ul style="list-style-type: none"> • Trayectorias laborales pre, y post migratorias • Construcción de tipologías • Balance entre los espacios de interacción de las mujeres
SUBJETIVA	<ul style="list-style-type: none"> • Percepciones en torno a toda la experiencia migratoria y al retorno como caso particular 	<ul style="list-style-type: none"> • Discriminación/valoración del carácter favorable o desfavorable de dichas percepciones en torno a la migración • Intervención del género en dicha valoración 	<ul style="list-style-type: none"> • Construcción de significados sociales tipológicos en torno al balance positivo o negativo de la migración según es percibido por las mujeres en sus relatos

7. ORGANIZACIÓN DE LA TESIS

Esta tesis se conforma por cuatro capítulos, además de las conclusiones. El primer capítulo aborda los aspectos conceptuales que guían la investigación. Se analiza el retorno como concepto y se enumeran las principales definiciones formuladas sobre este fenómeno desde que se convirtió en objeto de estudio, distinguiéndolas según el tipo de enfoque: económico, sociológico y demográfico. El capítulo concluye con una breve revisión del estado del arte de los estudios que abordan el proceso de retorno en su vinculación con el género (la medida en que se analiza o no, y cómo).

El segundo capítulo emprende un análisis de las tendencias recientes del proceso de retorno a nivel nacional y de manera particular en la Ciudad de México. Retomando datos censales, y diferenciando hombres y mujeres, se hace un bosquejo general sobre la distribución territorial de los migrantes retornados en el país. Asimismo, se destaca la importancia de la familia dado que figura como una de las principales motivaciones para volver. Adicionalmente, se examina la manera en que el retorno ha sido analizado en la Ciudad de México. Se hace también una revisión de los programas de gobierno que se han implementado tanto a nivel nacional como estatal para atender a este sector de la población, con la finalidad de detectar si existe o no transversalidad de género. Finalmente se intenta hacer un balance sobre las ventajas o limitaciones que ofrece esta la ciudad capital para lograr una reinserción satisfactoria tanto familiar como socio laboral.

El tercer y cuarto capítulo corresponden esencialmente al análisis empírico con base en los datos obtenidos de las entrevistas hechas durante el trabajo de campo. El primero de ellos se enfoca al proceso de re inserción familiar destacando las tensiones y conflictos que se suscitan tanto en lo que concierne a la división sexual del trabajo como a las relaciones de autoridad intrafamiliares.

El cuarto capítulo examina el proceso de reinserción laboral, valorando la medida en que el retorno lo favoreció u obstaculizó, ponderando siempre la mediación del género. Desde una mirada objetiva, se construyen y analizan trayectorias de actividad, inactividad o intermitencia laboral, pre y post migratorias. Finalmente, desde una mirada más subjetiva, se analizan en este mismo capítulo el significado y la valoración de la migración en general, y del retorno en particular que sostienen las mujeres entrevistadas. Ambos capítulos empíricos (el tres y el cuatro) se sirven de la construcción de tipos empíricos como herramienta metodológica para sistematizar y organizar analíticamente la información recogida en campo.

CAPÍTULO 1

RETORNO Y GÉNERO: PRECISIONES CONCEPTUALES

INTRODUCCIÓN

El debate científico sobre el retorno migratorio es relativamente reciente y, como concepto, conlleva una variedad de connotaciones y significados que son precisos de analizar. En los estudios contemporáneos se ha logrado abordar este fenómeno social como una fase más de la migración y no únicamente como la etapa final de la trayectoria migratoria o como el regreso al origen. Su estudio ha sido desde la perspectiva micro y macro estructural. Hay quienes se enfocan en las características sociodemográficas de los retornados y a su vez en los grupos o subgrupos que conforman este sector (mujeres, hombres, niños, familias, entre otros). Por otro lado, hay quienes centran su análisis en los motivos para volver, en los procesos de reintegración y/o reinserción y el impacto en la familia y en la comunidad o país de origen.

Si bien cada vez hay mayor interés por analizar dicho fenómeno migratorio, aún hay una mínima reflexión sobre los procesos de retorno y su vinculación con el género. En realidad, pocos son los estudios que han tratado de abordar esta vertiente y la manera distinta en que hombres y mujeres viven los procesos de reinserción laboral y familiar.

La reflexión en torno a los procesos de migración internacional tendría necesariamente que reconocer la dicotomía a la cual se ve enfrentada: por un lado la relevancia de las dinámicas de retorno en los procesos migratorios y, por otro lado, la escasa reflexión y compleja medición del retorno como parte constitutiva de los mismos (CEPAL, 2014:52).

En ese sentido, el presente capítulo tiene como objetivo hacer una revisión y análisis del estado del arte sobre el retorno, las distintas connotaciones que tiene, así como también, la complejidad de su estudio. En específico se pretende analizar el concepto del retorno en su vinculación con el género- tanto en términos teóricos como empíricos-, y ver la manera en que se ha abordado el tema de la reinserción socio laboral y familiar una vez que se regresa al país de origen.

El capítulo se conforma de tres apartados principales y las conclusiones. En el primero se aborda de manera detallada el concepto y definición que se le ha otorgado al retorno desde que se convirtió en objeto de estudio. Se incluyen también las definiciones

que se le han dado a desde la óptica de las explicaciones teóricas de la migración, principalmente se mencionan los enfoques económico, sociológico y demográfico.

En el segundo apartado se analiza teóricamente el concepto de retorno y su vinculación con la categoría género. Esto porque así como la migración es un proceso que impacta de manera distinta por hombres y mujeres, el retorno también lo es. El análisis gira en torno a ampliar los espacios de reflexión y el debate sobre la importancia de incluir el enfoque de género en los flujos migratorios de regreso.

En el tercer y último apartado se mencionan algunos antecedentes empíricos sobre este mismo debate. Y finalmente se encuentran las consideraciones finales.

1. EL RETORNO MIGRATORIO COMO CONCEPTO

Como parte de la circularidad migratoria, el retorno es un fenómeno que siempre ha existido pero del que poco se había hablado. En general se le ha considerado como la fase final del proceso migratorio, el regreso al lugar de origen o bien, como una rama especial del análisis en la migración que recientemente ha ganado atención. No obstante, diferentes especialistas en el tema, en diversas regiones del mundo, han dado algunas definiciones que han permitido aportar relativa claridad en su estudio.

De acuerdo con la Organización Internacional para las Migraciones (OIM)¹⁴, desde el punto de vista de la gestión de la migración, existen tres tipos de retorno:

- *Voluntario sin obligación*, son migrantes, que después de estar en el extranjero durante un período de tiempo deciden volver a su país por cuenta propia.
- *Voluntario obligado*, conforman un grupo que emigró de su país de manera documentada, pero estando en el extranjero caducaron sus permisos migratorios y no pudieron renovarlos por lo que se vieron obligados a retornar.
- *Involuntario*, sucede cuando un migrante es obligado de manera legal a regresar a su país, mediante una deportación.

Según este mismo organismo internacional, pueden existir otras modalidades de retorno:

¹⁴ <https://www.iom.int/es>

- *Retorno asistido*, este tipo de retorno se encuentra relacionado con los refugiados que abandonaron su país durante un conflicto. Al finalizar éste, reciben asistencia de parte de alguna organización internacional para volver.
- *Retorno obligado*, es un regreso involuntario. El migrante es forzado a regresar a casa (deportado) por la carencia de los documentos migratorios adecuados.
- *Retorno espontáneo*, ocurre cuando un migrante decide volver al lugar de origen por cuenta propia después de permanecer en el extranjero.

Desde el punto de vista teórico, uno de los pioneros en tratar este tema es Bovenker (1974, citado en Castillo, José 1997), quien considera que la migración de retorno se da exclusivamente cuando por primera vez, *la gente retorna su país-o región- de origen*. Sin embargo, para aclarar algunas confusiones donde tiene cabida el retorno, crea una tipología con los siguientes conceptos:

- *Reemigración*: Cuando la gente emigra al mismo destino, después de haber retornado por primera vez.
- *Nueva emigración*: Cuando se emigre a un nuevo destino tras haber retornado.
- *Migración Circular*: Cuando los movimientos de ida y vuelta entre dos lugares incluyan más de un retorno

Otra definición de retorno la podemos encontrar en Velikonja (1981)¹⁵, quien considera que “además de desplazamiento físico del migrante, encierra una transferencia de activos y complementariedad entre el lugar de origen y lugar de destino”.

Pascual de Sans (1983)¹⁶ por su parte considera el retorno como desplazamientos de población en el espacio que implican un regreso al punto de origen.

King (1986)¹⁷, considera a la migración de retorno como “el concepto utilizado cuando las personas deciden volver a su país después de haber permanecido en el extranjero durante un periodo significativo de tiempo”.

¹⁵ Citado en Martínez, P. J. y Orrego, R.C. (2014) Nuevas tendencias y dinámicas migratorias en América Latina y el Caribe. *Población y desarrollo*, CEPAL, ISSN 1680-8991.

¹⁶ Citado en Jáuregui, Díaz & Recaño, Valverde (2014).

¹⁷ *ibídem*

Bustamante (1996)¹⁸, considera que el retorno es parte del proceso de circularidad migratoria, y por circularidad migratoria – que es de carácter laboral principalmente-, se entiende el proceso de alternancia de estadías entre dos países, por más de seis meses.

Para Siegel y Swanson (1996)¹⁹, la migración de retorno “es un desplazamiento de reincorporación al punto de origen, sean estos movimientos nacionales o internacionales”, o bien, “es el traslado que realiza una persona a una antigua zona de residencia”.

En la misma línea está Cassarino (2007)²⁰, quien considera que “la migración de retorno es el acto de regresar al propio país de origen, a un país de tránsito, o a un tercer país”.

Finalmente Dumont y Spielvogel (2008)²¹, definen la migración de retorno como un concepto complejo que engloba cuatro dimensiones: país de origen, lugar de residencia en el extranjero, duración de la estancia en el país de acogida y duración de la estancia en el país de origen cuando se retorna”.

Con tales definiciones y conceptualizaciones, es posible ver que el análisis de la migración de retorno no es tan sencillo, no se puede llegar a una sola definición dado que tiene distintas connotaciones, entre ellas resaltan dos: 1) su carácter individual, es decir, que el migrante (en su mayoría varón), es considerado como la unidad de análisis para explicar este fenómeno; y 2) la referente a que los migrantes vuelven por lo general al punto de origen. Sin embargo, como señalan Ruiz y Ceballos (2009:53):”Los retornos son diferentes según las circunstancias [...] intervienen variables macro y micro; influyen factores tanto grupales como personales, y deben analizarse considerando dimensiones analítico temporales [...] las condiciones previas a la migración, la experiencia en el país de destino, y las condiciones de regreso al lugar de origen configuran este proceso”.

¹⁸ ibídem

¹⁹ Ibídem

²⁰ ibídem

²¹ ibídem

1.1. ENFOQUES TEÓRICOS Y MIGRACIÓN DE RETORNO

Existen marcos teóricos que también explican la situación del retorno migratorio y permiten describirlo y definirlo. Su estudio se ha abordado desde el enfoque económico, sociológico y demográfico tal como se muestra en la siguiente tabla,

Explicaciones teóricas para el estudio de la Migración de Retorno		
Enfoque económico	Enfoque Sociológico	Enfoque Demográfico
Teoría Neoclásica de la Migración de Retorno	Teoría Histórica-Estructuralista	Teoría del Ciclo de Vida
Teoría del capital Humano	Teoría del Transnacionalismo	Teoría de la Circularidad Migratoria y la Migración Dinámica
Teoría del Ingreso Objetivo	Teoría de las Redes Sociales	
Teoría de la Decepción	Teoría del Capital Social	
Teoría de la Nueva Economía de las Migraciones Laborales		
Elaboración propia con información obtenida del texto, Jáuregui, Díaz & Recaño, Valverde (2014) <i>Una aproximación a las definiciones, tipologías y marcos teóricos de la Migración de Retorno</i> .		

Tomando como referencia el texto de Jáuregui, et al. (2014), se explica de manera breve cada perspectiva teórica, fundamentalmente en la manera en que el retorno es abordado por cada una.

1.1.1. ENFOQUE ECONÓMICO

- *Teoría Neoclásica de la Migración:* Para los neoclásicos, la migración es un hecho muy importante en la vida de las personas, que implica un desplazamiento definitivo; por lo tanto la migración de retorno sólo debería ocurrir si las expectativas de mejorar el ingreso no se cumplen. Los migrantes que retornan por lo tanto son *migrantes fracasados* (Herzog y Schottman, 1982).²²
- *Teoría del Capital Humano:* El retorno puede ser una estrategia para maximizar los ingresos en el país de origen y aprovechar el capital humano acumulado en el país de destino. (Stark, 1991y 1996; Dustman, 1996; Dustmann y Yoram, 2007).²³

²² , Citado por citado por Jáuregui et al., 2014

²³ *Ibíd*em

- *Teoría del Ingreso Objetivo*: la migración de retorno en este enfoque responde a que el migrante, después de acumular ciertos ingresos en el país de destino, y mejorar sus condiciones de vida, conlleva una disminución de tiempo porque llega a alcanzar más rápido su ingreso objetivo y regresar a su país de origen ya sea para consumir o para invertir.
- *Teoría de la Decepción*: Los migrantes que no pueden encontrar empleo o aquellos que ganan salarios bajos en el país de destino, serían los más propensos a retornar.
- *Teoría de la Nueva economía de la Migración Laboral*: Al igual que la decisión de emigrar, el retorno forma parte del proyecto migratorio. Y es una decisión a nivel familiar. En ese sentido, el retorno es símbolo de éxito migratorio. (Stark, 1991; Stark y Bloom, 1985; Taylor, 1986).²⁴

Una vez revisadas estas explicaciones de carácter económico, es posible dar cuenta que reducen la realidad de la migración de retorno al *éxito o fracaso*, y se ciegan a otras causas de carácter socio cultural o político tanto en el país de origen como en el de destino. Ante esto, las explicaciones sociológicas sobre el retorno tratan de dar una visión distinta.

1.1.2. ENFOQUE SOCIOLÓGICO

- *Teoría Histórica-Estructuralista*: el retorno no depende sólo de la voluntad del migrante, porque existe una serie de macro-fuerzas sociales e institucionales asociadas al país de destino, país de origen o al propio migrante que determinan su decisión. El éxito o fracaso del regreso dependen, tanto de la fortaleza económica y la cohesión política del país de origen como de las expectativas del migrante que está retornando. (King, 1986; Cassarino, 2004).²⁵ Asimismo, los migrantes retornados contribuyen poco al desarrollo de sus países de origen, ya que se necesita además de las habilidades y del capital financiero, de un conocimiento de las relaciones de poder, tradiciones y valores de la comunidad, para poder innovar y convertirse en *agentes de cambio* (Paoademetriou, 1985).²⁶
- *Teoría del Transnacionalismo*: el retorno puede ser temporal o permanente y puede facilitar en las condiciones adecuadas la transferencia de capital humano y financiero, así como de bienes tangibles e intangibles, desde un país más desarrollado hacia

²⁴ *Ibíd*em

²⁵ Citado por citado por Jáuregui et al., 2014.

²⁶ *Ibíd*em

el país de origen, cambiando la fuga de cerebros en ganancia de cerebros. (Hunger, 2002).²⁷

- *Teoría de las Redes Sociales*: existen una serie de vínculos formales o informales del migrante en los países de origen, tránsito y destino, los cuales afectan de forma positiva o negativa a la decisión de retornar, y sirven de apoyo para re adaptarse a la comunidad una vez que el migrante ha retornado.(Constant y Massey, 2002).²⁸ Las redes se componen de una multiplicidad de estructuras sociales amplias, que incrementan la disponibilidad de información y recursos y tienen un papel fundamental en la migración de retorno, pudiendo llegar a obstaculizarlo o facilitarlo.
- *Teoría del Capital Social*: Refleja como los individuos tienen accesibilidad diferencial a los recursos colectivos, para movilizarlos y usarlos en acciones específicas, como la migración de retorno. El acceso a conexiones sociales, en forma de redes migrantes, reduce tanto los costos monetarios directos de la circulación, como la probabilidad de que el retorno sea temporal, es decir, posibilita futuras re emigraciones. (Palloni, et al.,2001)²⁹

Las limitaciones de perspectiva sociológica de la migración de retorno, son que no permiten identificar los procesos internos que pudieran incidir de manera positiva o negativa en dicho fenómeno. No obstante, la perspectiva sociodemográfica trata de analizar esos campos de estudio.

1.1.3. ENFOQUE DEMOGRÁFICO

- *Teoría de Ciclo de Vida*: con este enfoque se busca comprender las biografías individuales que se estructuran en torno a una serie de transiciones y eventos de la vida. En ese sentido, el retorno implica una intersección entre la vida individual y familiar, así como el momento histórico (Brettel et al. 2002)³⁰. El ciclo de vida implica la transición de los individuos por diferentes roles de familia y etapas individuales, considerando un contexto más amplio para los procesos sociales y económicos.

²⁷ Ibídem

²⁸ Ibídem

²⁹ Ibídem

³⁰ Ibídem

- *Teoría de la Circularidad Migratoria y la Migración Dinámica*: en este enfoque la migración es un hecho consciente, razonado, con riesgos calculados, una acción que persigue un fin. El retorno, lejos de ser el cierre del ciclo migratorio, es considerado como una etapa más de un proceso migratorio continuo entre dos países (Ammassari y Black, 2001)³¹. Por lo tanto el retorno puede ser el antecedente de nuevas re-emigraciones seguidas de retornos temporales al país de origen.

Cabe aclarar que estas explicaciones teóricas desde el enfoque sociodemográfico, han sido elaboradas a partir del flujo migratorio entre México y Estados Unidos. No obstante, los distintos marcos teóricos interpretativos para el análisis del retorno muestran que hay ciertas similitudes en este fenómeno, sin embargo, no es posible tener una teoría única de la migración ya que ésta se da en contextos espaciales y temporales distintos

Tanto las definiciones como los marcos teóricos dan un panorama general de lo que implica el retorno migratorio, pero no son suficientes si no se analizan desde una mirada de género.

Consideramos que el retorno es parte del ciclo migratorio en el cual, hombres y mujeres, experimentan procesos de reinserción distintos cuando de manera voluntaria o involuntaria regresan a su país de origen. La reinserción es parte del retorno, y puede ser en la comunidad que los vio partir o en un lugar distinto a ésta. Asimismo, los roles de género pueden incidir en dichos procesos de reintegración a nivel individual, familiar, laboral y social.

³¹ *Ibíd*em

2. RETORNO Y GÉNERO

La vinculación analítica entre la migración de retorno y la incidencia del género en esta etapa de la trayectoria migratoria resulta importante puesto que el regresar al país de origen definitivamente no será igual para hombres y mujeres. Examinar el retorno en relación con el género enmarca distintos ejes de análisis entre los cuales destaca la reinserción como proceso. Tanto la *división sexual* del trabajo como *los roles de género* son necesarios de analizar dado que pueden jugar un papel crucial a la hora de enfrentar el proceso de reinserción.

Pero, ¿qué es el género? Existen diversas definiciones y análisis en torno a este concepto. Por ejemplo, de acuerdo con Scott J. (1986), “*el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y a su vez es una forma primaria de relaciones significantes de poder (pp. 289)*”. De igual forma, comprende cuatro elementos interrelacionados:

- 1) Los símbolos culturalmente disponibles que evocan representaciones simbólicas.
- 2) Los conceptos normativos que ponen en evidencia las interpretaciones de los símbolos, que se esfuerzan para limitar y contener sus posibilidades metafóricas.
- 3) La construcción a través del parentesco, la economía y la organización política.
- 4) La construcción de la identidad subjetiva.

Por su parte, Fraser (2000), analiza de manera muy interesante distintas colectividades sociales que demandan redistribución, reconocimiento, o ambas situaciones. El género para ella es una colectividad ambivalente y paradigmática porque implica ambas situaciones:

- 1) Posee una dimensión Político- Económica la cual implica *redistribución*: Por un lado, el género estructura la división fundamental entre trabajo remunerado ‘productivo’ y trabajo doméstico no remunerado ‘reproductivo’, asignando a la mujer la responsabilidad primaria respecto de este último. Por otro lado, el género estructura también la división dentro del trabajo remunerado entre ocupaciones de altos y bajos salarios y en ocupaciones masculinizadas como la industria y feminizadas como el servicio doméstico. Esto genera una estructura inequitativa entre ambos géneros que requiere de una redistribución justa.

- 2) Posee una dimensión Cultural-Valorativa, la cual implica *reconocimiento*: Para superar el androcentrismo y el sexismo, es preciso cambiar las valoraciones culturales (así como sus expresiones legales y prácticas) que privilegian la masculinidad y niegan igual respeto a las mujeres. Exige descentrar las normas androcéntricas y reevaluar un género menospreciado.

En ese sentido, el género estructura la manera en que se percibe el mundo y por ende estructura también los significados sociales que hombres y mujeres dan a sus acciones en general y en este caso a la migración y al retorno en particular. Analizar el fenómeno migratorio con enfoque de género demanda centrar la mirada también en ambas dimensiones: la de la redistribución y del reconocimiento tanto en el país de destino como en el de origen. Todo esto en aras de reducir las desigualdades de género. Sin embargo, a diferencia de los flujos migratorios femeninos de salida, poco se ha teorizado sobre los flujos de regreso y las distintas miradas que hombres y mujeres tienen del retorno.

El tema laboral es otro de los principales ejes analíticos dado que se ha demostrado y documentado que las migraciones laborales femeninas tienen objetivos laborales y se dan también de manera autónoma. Incluso, como lo explica Ariza (2000:34), una de las primeras consecuencias de la mirada de género a los desplazamientos migratorios femeninos, fue el pleno reconocimiento de las migrantes como trabajadoras, como personas que se desplazan movidas por una determinación laboral, y no de simples acompañantes o migrantes “asociacionales”. Si bien la migración, a través del trabajo extra doméstico, da cabida para que las mujeres mejoren sus condiciones de vida tanto a nivel personal como familiar, es importante cuestionarse ¿qué sucede cuando se tiene que volver al país de origen?, ¿el regreso de mujeres es también autónomo y se da en el contexto de haber cumplido las expectativas migratorias que por lo general son laborales? ¿Qué otros factores –por ejemplo de género- inciden en el retorno de las mujeres?

Cuando se habla de género es importante comprender que se habla un sistema complejo de relaciones asimétricas de poder, por lo tanto, en contextos migratorios, esto permite comprender la prolongación de la migración y/o asentamiento en el destino, en oposición a el retorno. Por ejemplo, algunos estudios destacan que, por lo general, si las condiciones de las mujeres a nivel material, personal y familiar mejoraron durante la migración, la tendencia al retorno en ellas es menor, dado que tales circunstancias generaron en ellas procesos de emancipación y autonomía. Del lado opuesto, si los hombres tienden a retornar más es probablemente porque en el país de destino se

perdieron privilegios propios de su género tales como ser “jefe de familia” y/o “proveedor económico”. (Véase Espinosa, 1998, Durand, J. 2004 y Hondagneu-Sotelo, 1994).

Pero ¿qué es lo que está en juego para las mujeres a la hora de volver? ¿Qué podrían perder? La respuesta no es sencilla sin embargo se intenta dar claridad a tales cuestionamientos.

Cuando las mujeres regresan, existe la posibilidad de perder lo ganado en términos de disminución de inequidades de género; es decir, si el proyecto migratorio fue por motivos laborales, si se logró una inserción favorable en la que los ingresos percibidos ayudaron a las migrantes a construir en ellas autonomía y a ampliar sus espacios de interacción social y reconocimiento, el retorno podría significar un retroceso porque generalmente, a diferencia del país de destino, el país de origen no ofrece las mismas oportunidades laborales y por ende, los ingresos serían menores o escasos. En general, el insertarse al mercado de trabajo es considerado como un recurso ganado por las mujeres pero, si en el retorno no logran una reinserción favorable, existe la posibilidad de que vuelvan única y exclusivamente al ámbito doméstico y ejercer únicamente las tareas de la reproducción y cuidado como madres, esposas e hijas. Otra situación que podría suceder, es que si logran ingresar al mercado de trabajo, no por eso dejarán de ser las únicas responsables del hogar lo cual podría implicar exceso de trabajo.

En ese sentido la familia figura también como otro eje importante de análisis. Primero porque puede ser el motivo principal para volver y segundo porque los roles de género en el ámbito doméstico pueden ajustarse una vez que se regresa. Como lo expone Ariza (2000), *la estructura y dinámica familiar* son afectadas por la emigración pero también por el retorno. Por ejemplo, para el caso de las mujeres, cuando ellas son las “ausentes” y dejan hijos a cargo del esposo o de otras mujeres, el *rol de madre* se hace presente en la medida que se ejerce presión por su ausencia y por el “descuido” de los hijos. Con el retorno la estructura y dinámica familiar vuelven a ajustarse pero pueden estar cargadas de tensiones como resultado de la ausencia y pérdida de autoridad en el grupo doméstico. El costo podría ser mayor en las mujeres porque se les puede catalogar como “malas madres”.

Otro vínculo analítico importante es el que existe entre la familia y el trabajo en el retorno. Algunos roles de género que se ejercen en la unidad doméstica -como madre y/o esposa-, condicionan la participación extra doméstica, es decir, si el marido no “las deja” trabajar o si no hay quien apoye con el cuidado de los hijos, las posibilidades de que las

mujeres se incorporen al trabajo extra doméstico son mínimas. En ese sentido, sus espacios de interacción se reducirían al espacio doméstico y el no contar con un empleo remunerado significaría un retroceso en términos de construcción de autonomía (véase Fernández, 2015).

3. ANTECEDENTES EMPÍRICOS DEL RETORNO EN SU VINCULACIÓN CON EL GÉNERO

En realidad contados son los estudios que examinan el retorno con perspectiva de género. Los trabajos empíricos que se han podido documentar son en su mayoría de corte cualitativo y en menor medida mixtos. Las dimensiones analíticas son principalmente el ámbito laboral y familiar y los impactos que el retorno genera en esos espacios. El debate se sustenta también entre los ajustes y cambios que ocurren en los *roles de género*, la *división sexual del trabajo* y la dicotomía del *trabajo doméstico* y *extra doméstico* cuando los y las migrantes regresan.

Sobre la dinámica de los roles e identidad de género, Flores (2010), examinó la manera en que hombres y mujeres interpretan la experiencia de haber sido migrantes en Estados Unidos y los cambios que esto podía suponer en su identidad de género cuando regresan a Tlaxcala, México. Entre sus resultados encontró que para ambos géneros, la migración internacional supone prácticas de congruencia y contradicción con los ideales normativos de género. Sin embargo, en el caso de las mujeres, la migración supone más contradicciones que para los varones. Tanto hombres como mujeres integran las prácticas contradictorias en un discurso que reproduce las desigualdades al no cuestionar el orden de género. La migración internacional no sólo puede trastocar la división tradicional del trabajo productivo remunerado, sino que también impacta al trabajo reproductivo no remunerado, al mismo tiempo que éste interfiere con los flujos migratorios.

Sobre los cambios y/o continuidades de las relaciones de género reflejadas en el trabajo productivo o reproductivo está Solís (2015). Principalmente analiza la manera en que se llevan a cabo la redefinición de las relaciones familiares y la readaptación comunitaria de las personas que han migrado a Estados Unidos y que regresan después de una estancia de por lo menos 5 años fuera de sus comunidades de origen en Guanajuato. Entre sus hallazgos sobresale que “el regreso es visto como una buena oportunidad para retomar el control de los hijos”. La mayoría de las mujeres que vivía en Estados Unidos contaba con un empleo. Pero en el retorno no todas se reinsertaron al

trabajo extra doméstico, principalmente por falta de oportunidades laborales en el contexto económico del país y porque las actividades y responsabilidades domésticas recayeron nuevamente en ellas.

En ese sentido podría decirse que más que cambios o continuidades de las inequidades de género en el retorno, serían en sí un retroceso. Si la migración fue favorable en términos laborales y de autonomía femenina, el retorno implicó lo contrario.

Otro ejemplo de retroceso lo podemos encontrar en Franco (2017), quien analiza la experiencia migratoria, el retorno y la inserción de mujeres a zonas rurales de Jalisco. Su objetivo principal fue saber las distintas estrategias que siguieron las retornadas para reinsertarse tanto laboral como familiarmente. Las dimensiones de género que le ayudaron a realizar su análisis fueron: trabajo doméstico, cuidado de los hijos; pautas de interacción familiar, y concepción propia de la posición en el grupo doméstico. Las características que utilizó y que guardan relación con las dimensiones de análisis son: situación conyugal, la posición dentro del hogar y el tipo de hogar.

Entre sus resultados destaca la diversidad y la heterogeneidad de las estrategias de reinsertión. Pero, para las mujeres casadas resaltó que el regreso fue principalmente por los hijos, por su educación y por los valores que aspiran inculcarles. Y aunque consideran que durante su estancia en Estados Unidos y al momento del retorno sus esposos no se ocupan de las labores domésticas, tienen la percepción que se han involucrado más en el cuidado de los hijos y le dedican más tiempo a la vida familiar; no obstante, ellas siguen siendo las responsables del hogar. Respecto a las mujeres que se reinsertaron laboralmente expresan inconformidad con la sobrecarga de trabajo. En ese sentido podría decirse que también hubo un retroceso respecto a equidad de género en el ámbito doméstico.

Macías (2015), también encontró retrocesos en el retorno y en la equidad de género en la familia. A través de análisis cualitativo, mediante el seguimiento de 16 hogares, examinó las trayectorias migratorias, las experiencias laborales en el destino, la relación con la familia, las expectativas logradas, los motivos para volver y la experiencia para reintegrarse a la comunidad, familia y mercado laboral.

Entre sus hallazgos destaca algunas tensiones referentes trabajo productivo y reproductivo, principalmente por la ausencia del migrante (en su mayoría varón). Las tensiones emanaron principalmente por rol de proveedores que, como varones, recae en

ellos la responsabilidad de ser el pilar económico del grupo doméstico. En el retorno fue más complicado cubrir los gastos del hogar. Eso aunado a la ausencia y pérdida de autoridad, fueron los factores que detonaron fricciones entre los migrantes y sus familias, y algunas veces tales fricciones resultaron en separaciones y divorcios.

Por otro lado, se pudieron documentar trabajos que entre sus hallazgos destaca que en el retorno existieron relativas ganancias para las mujeres y para disminuir la brecha de género. Esto principalmente por el trabajo y los ingresos monetarios a los cuales se pudo acceder durante la migración a Estados Unidos. Fundamentalmente hablan de procesos de autonomía y emancipación. Por ejemplo Flores, Hernández A. et Al (2012) a través de entrevistas a mujeres retronadas, analizó si la habilidad de ganarse la vida en Estados Unidos se convertiría en una estrategia/destreza de largo plazo, necesaria para hacer frente el reto después del regreso a Tlaxcala. Entre sus resultados destaca algunos cambios importantes, entre ellos el que la experiencia migratoria y laboral representó mayor libertad y autonomía en el contexto del retorno. Asimismo, el seguir contando con las aportaciones económicas de sus parejas y compartir los gastos del hogar de algún modo reajustó su posición dentro del grupo doméstico, sobre todo en la toma de decisiones. Otro aspecto importante fue que el comportamiento y la autoestima de las mujeres mejoraron y ellas reconocen incluso su capacidad para efectuar actividades que antes no realizaban. El ingreso económico fue un factor muy importante, la frase más repetida fue "ganar mi propio dinero y no depender de nadie".

Siguiendo en esta línea de procesos de emancipación y autonomía, documentamos también la investigación de Fernández (2015) quien, al igual que la investigación previamente mencionada, realizó su estudio en el estado de Tlaxcala. A través de entrevistas a mujeres migrantes de retorno, destaca que existen formas diversas de construir autonomía, dependiendo del contexto sociocultural. Entre sus hallazgos se encuentra que en el contexto de destino se lograron construir espacios de autonomía ya sea en el trabajo o en la familia; por ejemplo destaca la capacitación y redes sociales adquiridas en el trabajo; el ingreso económico y los nuevos arreglos respecto a la división sexual del trabajo, sobre todo con sus parejas. No obstante, una vez en el retorno, las mujeres se enfrentaron nuevamente a las dificultades económicas, falta de empleo, pérdida de libertad de movimiento y regresaron a ocuparse exclusivamente a las labores del hogar y a la maternidad. Para esta autora la importancia de vincular el retorno con el estudio de la autonomía se debe a que en esta etapa del proceso migratorio, muchas mujeres

enfrentan la salida del rol de trabajadoras migrantes y retornan a ejercer roles que solían hacer previo a la migración. Es decir, pasan de un orden social a otro, perdiendo ciertos recursos que habían ganado trabajando en Estados Unidos.

Finalmente, Alfaro et. Al (2013) a través entrevistas a profundidad, analizaron las motivaciones que llevaron a un grupo de mujeres de los municipios de Acambay, Jocotitlán y Temascalcingo , a emigrar hacia Estados Unidos, el tipo de estancia que enfrentaron en aquel país, los logros materiales y personales que obtuvieron y la estructura familiar que ahora tienen como retornadas. Entre sus resultados destaca que la experiencia migratoria fue importante para promover en ellas procesos de maduración personal que ahora las llevan a revalorar de mejor manera una serie de circunstancias como la importancia de la educación de sus hijos, la percepción de que ahora viven mejor en términos personales, materiales y sociales (mejor relación socio familiar y vecinal); aunque también perciben con que el contexto económico en el retorno ofrece muy pocas posibilidades de salir adelante.

Aunque la experiencia migratoria y la incorporación de las mujeres al trabajo extra doméstico les hayan brindado espacios para su autonomía, el retorno puede significar un retroceso también en la medida que el contexto laboral en el origen brinda pocas oportunidades, este es otro factor que se menciona constantemente en los trabajos recopilados.

4. CONSIDERACIONES FINALES

En este capítulo hemos podido ver que el retorno migratorio como objeto de estudio va en auge. En un primer momento se hizo un recorrido por las principales conceptualizaciones que se le han otorgado y las cuales resaltan el carácter individual, masculino y en donde el regreso es por lo general al país o región de origen. También se hizo un recorrido breve por los distintos enfoques teóricos- económico, sociológico y demográfico-, que también sirven como marco de referencia para el análisis. Sin embargo, las limitaciones que se pudieron encontrar se deben principalmente a la ausencia de una visión de género.

Posteriormente, de manera teórica, se hizo un intento por vincular analíticamente el retorno y el género. Poco se ha teorizado sobre este asunto sin embargo, resultó interesante este ejercicio. Se examinó cómo el género puede incidir en la reinserción –principalmente de mujeres- cuando retornan. Los conceptos de *autonomía*, *roles de género*, *división sexual del trabajo* y la dicotomía entre *trabajo doméstico* y *extra doméstico* ayudaron a comprender

posibles escenarios en las distintas maneras de volver y de buscar la inserción en la esfera familiar y laboral.

Finalmente se hizo un ejercicio analítico sobre los trabajos empíricos que han abordado el retorno con perspectiva de género. Las investigaciones documentadas dan cuenta también que el género es un eje transversal que atraviesa tanto los flujos migratorios de salida como los de regreso y que la migración, a través de la incorporación al mercado de trabajo puede generar procesos de autonomía en las mujeres pero en el retorno existe la posibilidad de perder lo ganado.

CAPÍTULO 2

MIGRACIÓN DE RETORNO Y GÉNERO EN LA CIUDAD DE MÉXICO

INTRODUCCIÓN

La relación migratoria entre México y Estados Unidos se caracterizaba por ser estable y circular; sin embargo, a raíz de la crisis financiera del 2008 y por la aplicación de leyes más restrictivas hacia la migración mexicana indocumentada, se ha configurado un nuevo escenario en el cual el retorno de mujeres y hombres logró tener un importante incremento según datos de los últimos tres censos poblacionales, y un descenso de acuerdo con la más reciente Encuesta Intercensal 2015. De igual modo, el perfil sociodemográfico de los migrantes ha ido cambiando; la migración ya no sólo es masculina, circular y rural; ahora hay una mayor participación de mujeres, jóvenes y niños y las regiones expulsoras y receptoras de migrantes son también urbanas (Durand, 2013). Debido a esto, el interés por analizar este fenómeno ha ido en aumento. No obstante, la mirada de género para el análisis de esta etapa de la migración aún es limitada pese a que la migración femenina figura también como protagonista.

En ese sentido, el objetivo principal de este capítulo es vislumbrar, desde una mirada de género, las tendencias recientes del proceso de retorno en México, y de manera particular en la Ciudad de México.

Se retoman datos de los últimos tres censos poblacionales (1990, 2000 y 2010), así como también de la Encuesta Intercensal 2015³², para hacer un bosquejo general sobre la distribución territorial de los retornados, diferenciando hombres y mujeres, así como también de las motivaciones principales para volver, entre las cuales la familia ocupa el primer lugar.

Adicionalmente, se analiza la manera en que se ha estudiado empíricamente el caso particular del retorno a la CDMX, y se hace una revisión de los programas de gobierno que se han implementado a nivel federal y estatal para atender a este sector de la población;

³² Ésta se llevó a cabo con la finalidad de actualizar la información sociodemográfica a la mitad del periodo comprendido entre el Censo de 2010 y el que habrá de realizarse en 2020. Aborda temas presentes en los últimos censos (entre ellos el tema migratorio), y guarda comparabilidad con ellos, pero también incorpora temas de reciente interés entre los usuarios. Para mayor información consultar la página electrónica: <https://www.inegi.org.mx/programas/intercensal/2015/>

esto con la finalidad de detectar si existe o no transversalidad de género. Finalmente se intenta hacer un balance sobre las ventajas o limitaciones que ofrece esta ciudad capital para lograr una reinserción satisfactoria.

1. MIGRACIÓN DE RETORNO EN MÉXICO. TENDENCIAS RECIENTES

Durante las últimas tres décadas, México se ha caracterizado por ser un país de migración de retorno. De acuerdo con los tres últimos censos de Población y Vivienda (1990, 2000 y 2010) el número de inmigrantes que regresaron al país incrementó casi el doble que en el periodo 1990 al 2000, y se triplicó del 2000 al 2010. En la siguiente tabla es posible ver las cifras, resultado de los censos correspondientes, donde se hace distinción entre hombres y mujeres.

Censo	1990	2000	2010
H	98	204	736
M	69	140	345
Total	167	344	1081

Fuente: elaboración propia con datos obtenidos del INEGI: Censo 1990, 2000 y 2010. Tabulados del cuestionario básico.

Si bien es posible observar un aumento de la presencia femenina en los flujos migratorios de retorno, siguen predominando el carácter masculino de la migración tanto de ida como de regreso. Datos más recientes obtenidos de la Encuesta Intercensal 2015, apuntan que para ese año 559,416³³ personas habían regresado a México y estaban distribuidas de manera desigual a lo largo y ancho del territorio mexicano. No obstante, los 5 estados que recibieron más migrantes de retorno en orden de importancia fueron los siguientes: Jalisco (51,578), Baja California (49,549), Michoacán (42,836), Guanajuato (35,778) y el Estado de México (33,593). Por su parte, en términos de composición femenina, ésta comprende el 32.2 % a nivel nacional. Y de manera particular en las entidades federativas, donde la presencia femenina se encuentran por encima del 40% son:

³³ Esta cifra contabiliza a personas nacidas en México como en el extranjero. Para más referencias véase Giorguli y Bautista (2018).

Ciudad de México (46.6 %), Nuevo León (42.4 %), Sinaloa (41.7 %), Coahuila (41.6 %) y Chihuahua (41.0 %).

Al igual que en el último Censo de Población y Vivienda 2010, en la Encuesta Intercensal 2015 es posible ver que no hay entidad federativa que no cuente con migrantes de retorno. Prácticamente toda la República Mexicana se ha incorporado a este fenómeno tan cambiante y complejo. No obstante, los estados del centro del país siguen predominando como región histórica³⁴ de la migración y por ende de retorno. Aun así, algunos estados del norte y del sur se han ido incorporado también, y esto corresponde a lo que Terán (2014) llama *la nueva geografía del retorno del siglo XXI*.

Si analizamos el retorno por quinquenios y de acuerdo con la última encuesta intercensal, es posible ver que se ha dado un descenso importante ya que del periodo 2005-2010 de 824 006 retornados, la cifra bajó a 442 281 para el periodo 2010-2015³⁵. Es decir, en el 2010, las personas que reportaron vivir cinco años antes en el extranjero (Estados Unidos principalmente) eran casi el doble que las que reportaron la misma situación en el 2015. Esto tiene que ver con lo que Canales y Meza (2016) consideran como *auge y descenso del retorno migratorio*, considerando que: “*El gran flujo de retorno experimentado en la segunda mitad de la década pasada habría sido sólo una situación coyuntural y circunstancial, volviéndose a experimentar en los años recientes (2010-2015) niveles y tasas de retorno similares a los de años anteriores*”. (pp. 103). Al decir “coyuntural” y “circunstancial” se refieren a que el retorno se intensificó entre el 2005 y 2010 por lo que previamente se ha ido mencionando en esta investigación: crisis financiera 2008; y políticas migratorias restrictivas dirigidas en su mayoría a los mexicanos.

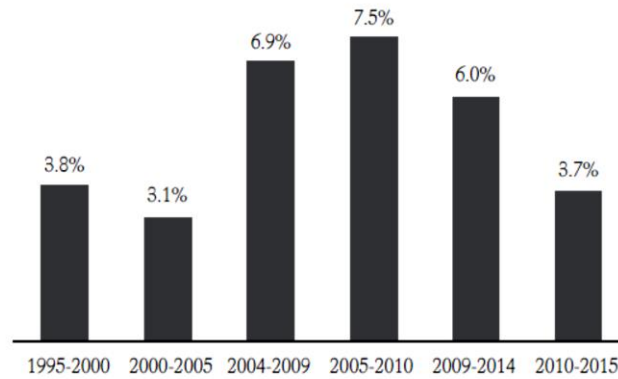
En la siguiente gráfica tomada de la misma fuente de consulta (Canales y Meza 2016), puede observarse con mayor claridad el descenso del retorno:

³⁴ Durand (1998) propuso una regionalización de la emigración e identifica cuatro regiones migratorias:

1. Región histórica: Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí y Zacatecas.
2. Región fronteriza: Tamaulipas, Nuevo León, Coahuila, Chihuahua, Sonora, Baja California, Baja California Sur y Sinaloa.
3. Región central: Guerrero, Hidalgo, México, Morelos, Oaxaca, Puebla, Tlaxcala y Distrito Federal.
4. Región sureste: 6 Veracruz, Tabasco, Campeche, Quintana Roo, Yucatán y Chiapas.

³⁵ Estas cifras corresponden únicamente a los retornados provenientes de Estados Unidos.

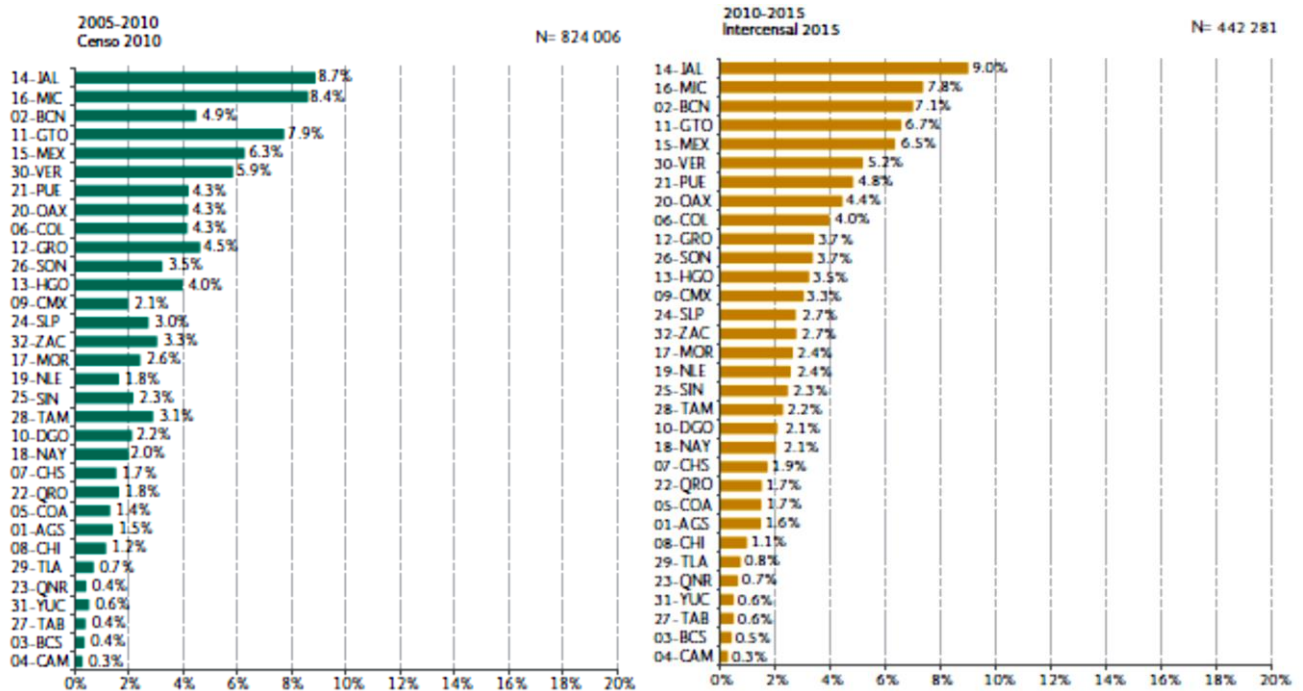
Tasa quincenal de retorno en México



Fuente: elaboración propia con base en Censos y Conteos de Población de 2000 y 2010; Conteos de Población de 1995 y 2005, ENADID de 2009 y 2014; Encuesta Intercensal 2015.

Gráfica 1.

Del mismo modo, respecto a la distribución geográfica y comparando el mismo periodo de tiempo por quinquenios, la migración de retorno sigue siendo dinámica y en intensidad variada a lo largo y ancho de la República Mexicana. Por ejemplo, la CDMX para el periodo 2005-2010, captó el 2.1 % de los retornados mientras que en el quinquenio 2010-2015 el porcentaje fue de 3.3%. No obstante, no se debe olvidar que el número total de retornados para el periodo más reciente es menor. Véase las siguientes gráficas:



Gráfica 2 y 3.

Fuente: Prontuario sobre migración mexicana de retorno. SEGOB.MX (Pp.45).

Pese a que hubo un descenso en la migración de retorno a nivel nacional, la CDMX sigue figurando entre las principales entidades donde los y las migrantes de retorno deciden regresar y reestablecerse. Esto puede guardar coherencia con el hecho de que no siempre se retorna al lugar del que se partió o al lugar de nacimiento, sino que hipotéticamente las localidades urbanas pueden ofrecer mayores oportunidades de empleo y bienestar.

De igual manera cabe recordar, como se dijo anteriormente, que esta ciudad capital es la que captó el mayor número de migración femenina de retorno. De acuerdo con Giorguli y Bautista (2018:3), la presencia femenina en la Ciudad de México es de 46.5%.

En ese sentido, y como resultado de las nuevas transformaciones en los flujos migratorios, han ido configurándose nuevos destinos de retorno a raíz de la aparición de nuevos desafíos para la reincorporación de los migrantes al ambiente familiar, educativo, laboral y, en general, del contexto local (Masferrer, 2012, citado en Terán, 2014:22). El retorno contemporáneo tiene una distinta geografía, y una situación a relucir es que los migrantes de origen rural buscan establecerse en zonas más urbanizadas. Existen nuevas zonas/ciudades de atracción en las fronteras y zonas metropolitanas. Tanto el retorno migratorio como el lugar de origen parecen ser conceptos que siempre van unidos, sin embargo, es preciso aclarar que el retorno no siempre va a ser al lugar donde se nació. Así lo explica Rivera (2016:117):

“...el retorno no implica necesariamente regresar a los orígenes familiares y al lugar natal, sino que incluye diversos desplazamientos no sólo espaciales/territoriales, sino posicionales y fundamentalmente biográficos... [El retorno] implica reinsertarse socialmente, porque el igual que al emigrar a un destino internacional, el migrante de retorno podía ser un extranjero en su propia tierra, o un extraño en el sentido de volverse necesario un proceso de readaptación/adaptación... “

Anteriormente los migrantes retornados mexicanos se concentraban en áreas rurales (Durand y Massey 2003), ya que durante los años ochenta la mayor parte de los migrantes mexicanos con destino hacia Estados Unidos, eran de origen rural. Ahora, la migración contemporánea entre México y Estados Unidos ha adoptado diferentes matices y como lo expone Durand (2013), se habla de una *nueva fase migratoria* tanto a nivel macro, como meso y micro. Por un lado, la crisis económica repercutió en el empleo de los migrantes mexicanos en EUA, y a su vez en el envío de remesas. Aunado a eso se implementaron políticas restrictivas dirigidas en su mayoría a migrantes indocumentados mexicanos y hubo un incremento en las deportaciones que a su vez tuvo un importante impacto en la

separación de familias. Todo en conjunto tuvo incidencia en el retorno a México y en ese sentido ha ido ganando terreno de análisis.

Tomando como referencia al CONAPO (2015), existen diversas fuentes oficiales de información estadística para el estudio de la migración de retorno en el país, sin embargo, aún hay vacíos que impiden rastrear y medir de manera más amplia y precisa este fenómeno tan diverso y cambiante, lo cual puede generar confusiones en la forma que se intenta captar el regreso a México. No obstante, es importante destacar las fuentes de información existentes que, de acuerdo con el mismo informe, permiten estimar la migración internacional de retorno a través de dos aproximaciones metodológicas: medición del *Stock* y medición de los *Flujos*. Asimismo, hay cuatro modalidades de migración de retorno, éstas basadas en las principales mediciones que se hacen en el país. De esas cuatro modalidades, tres miden el *stock* de migrantes de retorno, es decir, la población que declaró haber vivido en el territorio nacional, después de haber tenido alguna experiencia de migración en otro país. Por su parte, la cuarta modalidad de retorno hace referencia a los migrantes en movimiento, es decir, personas que son encuestadas en el momento de regresar al país. Dichas modalidades son las siguientes³⁶:

- 1- Migración internacional de retorno histórico
- 2- Migración internacional de retorno reciente (intercensal)
- 3- Migración internacional de retorno reciente (intracensal)
- 4- Migración de retorno en movimiento

2. INCREMENTO DE LOS FLUJOS MIGRATORIOS FEMENINOS Y RETORNO

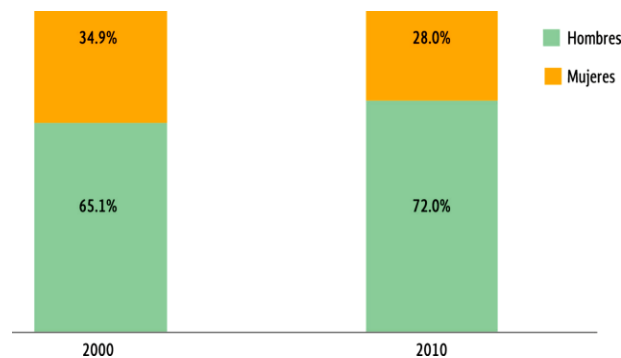
La presencia femenina en el patrón migratorio entre México y Estados Unidos durante el 2000 y 2010 tuvo un incremento importante. En 2000 eran 4 millones y en 2010 llegaron a ser 5.6 millones. Por lo que respecta a los hombres, ellos han sido mayoría ya que de 2000 a 2010 pasaron de ser 5 millones a 6.4 millones en el país vecino. Sobre la estructura etaria, también se dieron cambios importantes ya que tanto para hombres y mujeres en el 2000 las edades comprendían entre 25 y 39 años, para el 2010 las edades incrementaron a 35-39 años lo cual evidencia un ligero envejecimiento de la población emigrante, sin embargo, siguen siendo población en edades productivas y reproductivas (CONAPO,

³⁶ Para una mayor explicación de las modalidades y de las fuentes de información para su medición véase CONAPO, 2015, pp. 49.

2015). Esto último es sobre los flujos migratorios de salida, pero hablando del retorno migratorio, en el mismo informe se evidencia que también hubo un incremento considerable.

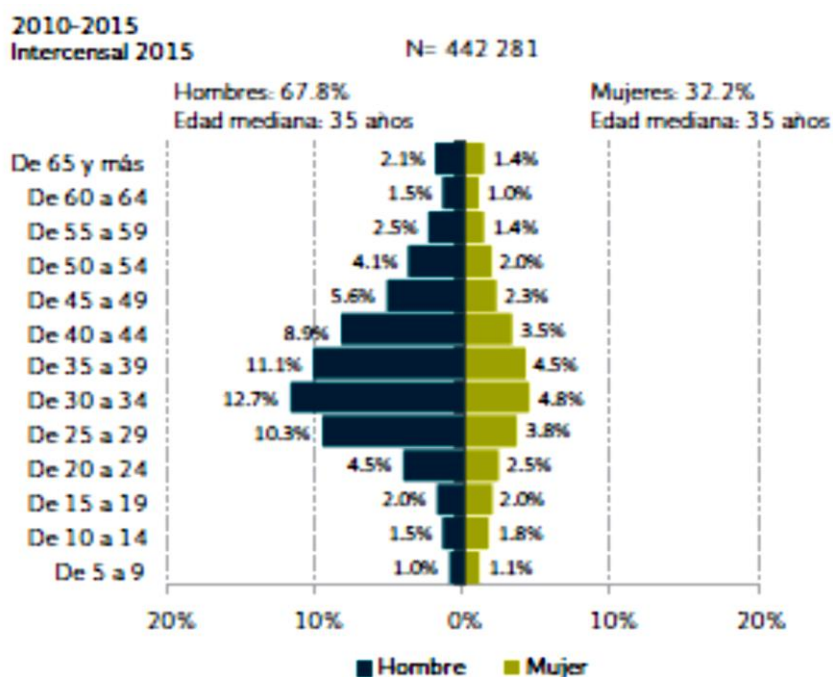
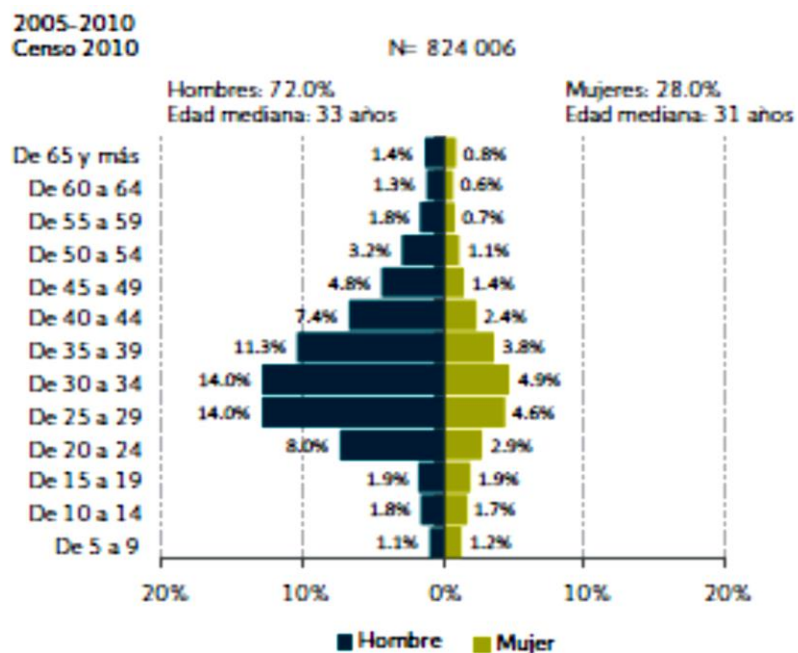
No obstante, respecto a la composición por sexo destaca que el retorno de mujeres ha sido menor al de los hombres, es decir, el retorno, al igual que la migración internacional, sigue mostrando un perfil masculinizado. La siguiente gráfica muestra claramente las diferencias por sexo.

Gráfica 4. Población migrante de retorno de Estados Unidos, 2000 y 2010. Total, y por sexo. Absolutos (miles) y variación relativa



Nota: Incluye a la población de 5 años y más. Fuente: Estimación de los autores con base en INEGI, Muestras del XII Censo General de Población y Vivienda 2000 y del Censo de Población y Vivienda 2010.

Como es posible ver en el año 2000 las mujeres retornadas representaban poco más de la tercera parte (34.9%), mientras que en el 2010 su presencia fue menor, con un 28% del total de personas que vivían en Estados Unidos. Y retomando la Encuesta Intercensal 2015, pese a que hubo un descenso importante de retornados a nivel nacional, la presencia femenina incrementó a 32% pero, respecto a la migración masculina, esta última sigue predominando. Esto sigue reafirmando el carácter masculinizado de la migración de retorno. En las siguientes gráficas es posible apreciar estos cambios, haciendo distinción entre hombres y mujeres.



Gráfica 5 y 6. Fuente: *Prontuario sobre migración mexicana de retorno*³⁷. SEGOB.MX (Pp.43).

³⁷ http://www.politicamigratoria.gob.mx/es_mx/SEGOB/Prontuario_mig_mex_retorno

Una hipótesis sobre estas tendencias podría ser que, evidentemente, la experiencia del retorno es diferente para hombres y mujeres y que si las mujeres tienden menos al retorno es porque probablemente en el país de origen las desventajas asociadas a su género son mayores y/o las oportunidades en el mercado de trabajo son menores. Por ejemplo, podría ser que debido a que en el país de destino ellas logran acceder a un empleo, sus ingresos les dan cierta autonomía; o bien, sus actividades domésticas son compartidas entre los miembros de la familia, principalmente el marido e hijos; y que, en el aspecto social participativo tienen más libertades y sus espacios de interacción son más amplios. Si las migrantes encuentran mayores ventajas en ese país, probablemente sus intenciones de retorno son menores.

3. REUNIFICACIÓN FAMILIAR: RAZÓN PRINCIPAL PARA VOLVER

Los motivos para volver son otro tema de gran relevancia. Por ejemplo, la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID, 2014) respecto al tema de migración internacional, permite saber las causas de retorno según sexo, así como las motivaciones o razones para volver, con datos más recientes del año 2014.

Tabla 2. Población migrante internacional de retorno, según sexo y su distribución porcentual por causa de retorno (De agosto de 2009 a septiembre de 2014)

Causa de retorno	Total	Sexo	
		Hombres	Mujeres
Estados Unidos	328 607	242 906	85 701
Mexicanos			
Falta de trabajo	20.5	23.9	10.8
Terminó estudios	11.7	8.3	21.5
Reunirse con la familia	45.7	45.5	46.2
Lo deportaron	7.2	9.2	1.7
Otro motivo	8.9	7.7	12.0
Estudiar o trabajar en México	4.1	3.7	5.0
Vencimiento de autorización migratoria	1.8	1.5	2.8
No especificado	0.1	0.2	0
Fuente: ENADID,2014			

Los resultados arrojan que las principales causas de retorno tanto para hombres como para mujeres son la *reunificación familiar*. Asimismo, el haber concluido los estudios destaca mayor porcentaje entre las mujeres y esto concuerda con el hecho en la migración contemporánea entre México y Estados Unidos, tanto las mujeres que se van como las que regresan, tienen mayores niveles educativos respecto a los hombres. Y del lado opuesto, destaca la falta de trabajo, siendo mayor el porcentaje de hombres que mencionó esta situación. Esto también concuerda con que la migración masculina tiene principalmente motivaciones laborales.

De igual modo, en el informe *More Mexicans Leaving Than Coming to the U.S.*³⁸, publicado por el Pew Research Center a finales del 2015, se estima que la pérdida neta de inmigrantes del 2009 al 2014 ha sido de 140,000 retornados a México y que la principal causa es también por *reunificación familiar*.

A través de datos oficiales tanto de México como de Estados Unidos, en este mismo estudio se compara la Encuesta Nacional de Dinámica Demográfica (ENADID) y el U.S. Census Data- respectivamente-, durante el mismo periodo: 2009-2014. En la primera destaca que durante ese periodo un millón de mexicanos y sus familias (incluidos los hijos nacidos en Estados Unidos), regresaron a México; mientras que en el censo estadounidense la cifra durante ese mismo periodo es 870,000 mexicanos que dejaron México e inmigraron a Estados Unidos. Esta comparación arroja, por lo tanto, que en ese lapso de análisis más mexicanos estaban regresando a su país de origen, que los que buscaban el *sueño americano*.

³⁸ <http://www.pewhispanic.org/2015/11/19/more-mexicans-leaving-than-coming-to-the-u-s/>

4. LA CIUDAD DE MÉXICO COMO CONTEXTO DE RETORNO. VENTAJAS Y LIMITACIONES

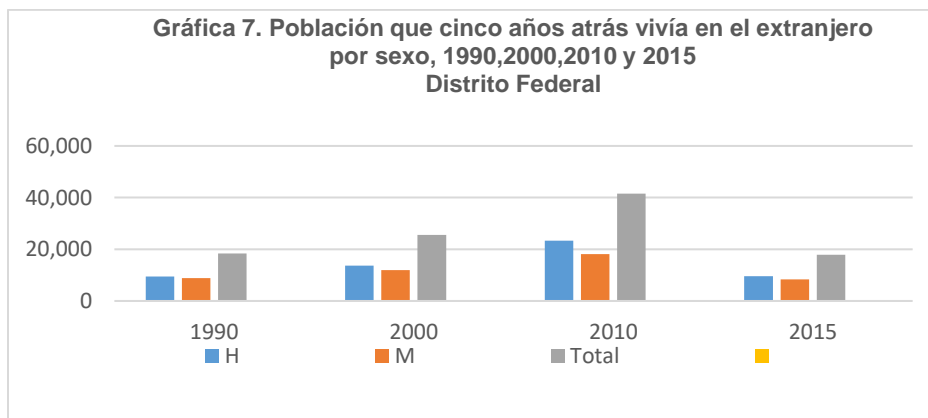
La Ciudad de México figura como entidad importante en la que mujeres y hombres retornados deciden establecerse. Retomando el último Censo de Población y Vivienda 2010, en total **41,539** personas se establecieron en el Distrito Federal; El 56.2% son hombres y el 43.7 son mujeres. Por su parte, de acuerdo con la Encuesta Intercensal 2015, el total de migrantes retornados disminuyó no sólo a nivel nacional sino también en la capital del país y fue de **17 881**, en donde el 46.6 % son mujeres y el 53.4% son hombres.

Las siguientes tabla y gráfica son muy ilustrativas porque comparan la migración de retorno durante los últimos tres Censos de Población y Vivienda, así como también de la encuesta del 2015. En ambas es posible ver que, así como a nivel nacional, a nivel de esta ciudad capital los porcentajes de migrantes retornados se llegan a duplicar pero para el 2015 disminuyen casi a la mitad.

Tabla 3. Población que cinco años atrás vivía en el extranjero por sexo, 1990,2000, 2010 y 2015

Censo	<u>Distrito Federal</u>			
	1990	2000	2010	2015
H	9,500	13,620	23,383	9,556
M	8,857	11,932	18,156	8,325
Total	18,357	25,552	41,539	17,881

Fuente: elaboración propia con datos obtenidos del INEGI: Censo 1990, 2000 y 2010. Tabulados del cuestionario básico. Y Encuesta Intercensal 2015.



Fuente: elaboración propia con datos obtenidos del INEGI: Censo 1990, 2000 y 2010. Y Encuesta Intercensal 2015.

Sin embargo, independientemente de las cifras, es importante cuestionarse las implicaciones que tiene el retorno migratorio de mujeres provenientes de Estados Unidos hacia la Ciudad de México y la manera en que el género se hace presente en ese proceso. Cómo se modifican las relaciones al interior del hogar o bien si el retorno propicia una reinserción social y laboral efectiva. De igual manera es importante cuestionarse qué especificidades tiene la Ciudad de México en términos de ventajas y desventajas y cómo es que ha formado parte de la nueva geografía del retorno.

En general, existen pocos estudios que den cuenta de las estrategias de reinserción familiar, social y laboral de migrantes. Si bien los datos estadísticos como de la ENADID 2014, el CENSO del 2010 y la Encuesta Intercensal 2015 dan un panorama general respecto a la migración de retorno, por entidad federativa, sexo, escolaridad y causas para volver, aún siguen persistiendo vacíos en cuanto a los mecanismos y estrategias que cada persona experimenta a la hora de regresar al país.

A finales del 2016 fue publicado un texto titulado *Retorno con derechos. Acercamiento y atención a la población migrante de retorno en la Ciudad de México*. Hasta el momento es el único estudio que se ha podido documentar interesado por este fenómeno social específicamente en capital del país. La investigación y publicación estuvieron a cargo del *Instituto y Práctica Social y Cultural AC (IIPSOCULTA)*³⁹. Los autores elaboraron un perfil sociodemográfico de la población migrante de retorno en la Ciudad de México, e indagan, a través de una metodología mixta (cuantitativa y cualitativa)⁴⁰, las necesidades, intereses, problemáticas, perfiles, experiencia migratoria, habilidades adquiridas y situación de vulnerabilidad en la que se encuentran los retornados.

Entre sus principales hallazgos destacan que -al igual que los datos censales- la composición por sexo es en su mayoría masculina (65%). Las edades oscilan entre los 20 y 64 años. El perfil educativo es poco calificado (primaria y secundaria en su mayoría). En cuanto al lugar de residencia, el 83% residía en la capital antes de emigrar.

Sobre la delegación perteneciente, la muestra arrojó que, de las 16 delegaciones, los retornados residían sólo en 14, probablemente porque contaban con algún familiar o porque encontraban mayores facilidades de acceso a la vivienda. Las delegaciones con mayor

³⁹ El Instituto de Investigación y Práctica Social y Cultural A.C. (IIPSOCULTA A.C.) trabaja desde 2001 con la meta de generar y defender las condiciones para la equidad y la justicia social en América Latina, empoderando a las comunidades que lo padecen a través de la educación, la organización y la interacción entre individuos, grupos e instituciones.

⁴⁰ Su metodología cualitativa fue a través de encuestas y entrevistas semiestructuradas a 200 personas, 65% hombres y 35% mujeres.

número de retornados fueron: Gustavo A. Madero (40%), Cuauhtémoc (30%), Iztacalco, Iztapalapa, Milpa Alta, Tiáhuac y Álvaro Obregón (éstas últimas con 18 %).

Otros factores tomados en cuenta fueron: la temporalidad en Estados Unidos; la salud física y emocional; la documentación e identidad; y el conocimiento de la oferta de programas sociales.

Además, con el objetivo de generar una propuesta de modelo de atención integral e impulsar su aplicación en colaboración con el gobierno capitalino, los autores emprenden un análisis del marco normativo en cuestión migratoria, y de las políticas públicas dirigidas a este sector de la población migrante.

De acuerdo con su diagnóstico, la CDMX ha crecido como lugar de retorno a partir de los acuerdos de deportaciones entre los gobiernos de México y Estados Unidos los cuales facilitan y aumentan la deportación de migrantes hasta la capital del país mediante el Procedimiento de Repatriación al Interior de México (PRIM)⁴¹, con la finalidad de desincentivar la migración y la re-emigración.

De igual modo, con datos obtenidos de la Secretaría de Desarrollo Rural y Equidad para las Comunidades (SEDEREC), mencionan que existen 900 mil personas originarias de la Ciudad de México que emigraron a otros países, principalmente a Estados Unidos. Y de acuerdo con el Índice de Intensidad Migratoria elaborado por el Consejo Nacional de Población (CONAPO), las delegaciones que cuentan con mayor número de migrantes de retorno son Tiáhuac, Milpa Alta Y Magdalena Contreras.

Como desafíos consideran que existen vacíos institucionales dentro de la administración pública de la Ciudad de México, principalmente por el desconocimiento del fenómeno por parte de los servidores públicos y por falta de políticas públicas adecuadas e integrales que atiendan las necesidades de los migrantes de retorno quienes se

⁴¹ El PRIM forma parte de un programa del Instituto Nacional de Migración en el cual los connacionales repatriados son apoyados con el vuelo directo a la CDMX. Otros beneficios que se plantean en este programa son:

- Una Constancia de Recepción
- Alimentos
- Servicio de vacunación y una consulta médica (en caso de necesitarlo)
- La Guía PRIM, donde se encuentra información sobre los diversos apoyos y las instancias que los proporcionan
- Entrega de sus pertenencias; así como una mochila para que puedan guardarlas
- Transporte local, del Aeropuerto a las distintas Centrales de Autobuses

encuentran vulnerables y en algunos casos excluidos. Para lograr una inserción adecuada, identificaron las siguientes situaciones:

- Avalar su derecho a la identidad para lograr acceder a los programas sociales que suelen ser exigentes en requisitos.
- Validación de documentos (doble nacionalidad para los menores, actas de nacimiento, traductores, etc.).
- Hay escasas oportunidades laborales que impiden vivir dignamente
- Atención de litigios pendientes en Estados Unidos respecto a las separaciones familiares, demandas de pensiones alimenticias, entre otros.
- Asistencia médica adecuada e incorporación al sistema de salud. Incluye la asistencia psicoemocional.
- Ampliación y mayor difusión de los programas dirigidos a este sector sin barreras burocráticas.

Aunque se procura la reinserción con pleno acceso a la vivienda, educación, alimentación, salud y empleo y no sólo de retornados repatriados y/o deportados, sino en las variadas modalidades de retorno, el diagnóstico omite que las necesidades de reinserción no son iguales para hombres y mujeres. Sin embargo, es un comienzo importante y una gran contribución enfocada a la población migrante retornada que por distintas circunstancias, se establecen y buscan una reinserción favorable en la CDMX.

5. PROGRAMAS SOCIALES DIRIGIDOS A MIGRANTES DE RETORNO

Hemos visto que la visualización y atención al fenómeno de retorno migratorio en México es un hecho reciente. Las preocupaciones giran en torno a saber el estado actual del retorno para poder atenderlo. El principal interés radica en conocer las formas en que se ha acogido a los connacionales retornados y cómo el gobierno ha actuado en la implementación de programas sociales para atender este sector de la población. Los programas que atienden a los migrantes de retorno son relativamente recientes y en teoría tienen objetivos loables pero la realidad de su aplicación parece ser que dista mucho de alcanzarlos. A continuación se enuncian:

- *Fondo de Apoyo a Migrantes (FAM)*⁴², es un subsidio federal destinado al financiamiento de proyectos, acciones y obras que apoyen a los trabajadores migrantes de retorno y sus familias; fue implementado durante el 2009 y posteriormente del 2014 al 2018, ha sido un proyecto destinado a la reinserción “eficaz” de los retornados en cada entidad federativa. En la Ciudad de México, estuvo a cargo de la Secretaría de Desarrollo Rural y Equidad para las Comunidades (SEDEREC).
- La *Estrategia Somos Mexicanos*⁴³ bajo el eslogan “Aquí tienes las puertas abiertas”, se implementó en el 2016 con el objetivo de facilitar la reincorporación social y económica de los mexicanos repatriados con el fin de que su retorno al país sea benéfico y productivo para ambas partes, es decir, a nivel personal y a nivel nacional. Algunos de los apoyos inmediatos que brinda este programa son: 1) Documentos de identidad: Constancia de repatriación y la Clave Única de Registro de Población (CURP). 2) Servicios básicos de alimentación. 3) Seguro Popular para recibir atención médica. 4) Llamadas gratuitas para comunicarse con sus familiares. 5) Traslado local y apoyo para transporte foráneo. 6) Opciones laborales.

A principios del 2018, por parte del Consejo Ciudadano de la CDMX⁴⁴, se publicó un estudio llamado *Reintegración migrante: un modelo social, económico y empático para el retorno*⁴⁵ a cargo de Rendón y Wertman, 2017. En esta investigación se abordan las características y necesidades de los retornados. Todo esto ante las coyunturas económica del 2008 y política con la llegada de Trump a la presidencia.

Según este estudio, las políticas migratorias y el discurso característico de la era Trump, han traído implicaciones, tensiones y desafíos para los migrantes y sus familias. Desde que asumió la presidencia, los crímenes de odio han aumentado 20 por ciento, y los grupos racistas, 8 por ciento. El riesgo de ser deportado no sólo es para quienes tengan

⁴² Los lineamientos del FAM se pueden consultar el siguiente enlace electrónico:

https://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5516826&fecha=21/03/2018

⁴³ Los lineamientos de este programa se pueden consultar en:

http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5443723&fecha=06/07/2016

⁴⁴ Son un organismo de la sociedad civil, con facultades sobre las autoridades de seguridad pública y procuración de justicia, en este caso de la Ciudad de México. Operan como una organización de consulta, análisis y participación ciudadana en los renglones de seguridad pública, procuración de justicia, cultura cívica y de atención a víctimas del delito, entre otras.

⁴⁵ <http://consejociudadanodf.org.mx/wp-content/uploads/2018/01/Reintegraci%C3%B3n-Migrante-VF.pdf>

antecedentes penales, sino que incluye a todo aquel que no cuente con documentos de estancia legal.

En muchos de estos casos las personas repatriadas o retornadas ingresan al país con una marcada necesidad de atención inmediata a mediano y largo plazos en cuestiones de salud emocional, identidad, asesoría legal, educativa, económica y laboral, y acompañamiento. (Rendón y Wertman, 2017).

El modelo que se propone en este estudio plantea reconocer la heterogeneidad de los migrantes que regresan. En este sentido el Consejo Ciudadano de la Ciudad de México y la iniciativa Agenda Migrante, han diseñado un *Modelo de Reintegración* que busca, mediante una estrategia de implementación integral, enfrentar el desafío del retorno de la población migrante a México. Para ello, plantean necesario tomar en cuenta las siguientes actividades:

- 1) *Mapeo de necesidades y oportunidades básicas.*
- 2) *Mapeo de programas gubernamentales de apoyo de los diversos niveles de gobierno y de organismos privados.*
- 3) *Alianzas estratégicas con la sociedad civil y el sector privado.*

Finalmente, por parte de El Colegio de México y de la Comisión Nacional de Derechos Humanos, a partir del 2018 se llevó a cabo el proyecto denominado *Migración de retorno y derechos sociales: barreras para la integración*⁴⁶. El objetivo de este proyecto es identificar actores clave, barreras y buenas prácticas institucionales que intervienen en el proceso de integración social que los migrantes enfrentan a su regreso. Asimismo, el proyecto proporciona información demográfica pertinente a nivel estatal y federal. Lo anterior con la finalidad de facilitar el acceso a indicadores clave para entender la dinámica actual de la migración de retorno en el país. Específicamente el proyecto se enfoca en cuatro dimensiones: Educación, trabajo, salud y vivienda.

⁴⁶ <http://migracionderetorno.colmex.mx/>

Entre sus objetivos está también identificar los programas sociales o acciones dirigidas a este sector de la población. Para el caso de la Ciudad de México tienen registrado que existen 29 programas (aunque no se especifica cuáles son) dirigidos a los y las retornadas:

- Asesorías: 5
- Asistencia: 10
- Educación: 4
- Salud: 2
- Trabajo: 8
- Vivienda: 0

6. CONSIDERACIONES FINALES

En este capítulo, a través de datos censales, pudimos constatar que evidentemente el retorno al país se fue incrementando durante los últimos tres censos poblacionales y que de acuerdo con la última Encuesta Intercensal 2015, éste disminuyó casi a la mitad. De igual forma, tanto a nivel federal como estatal, la composición por sexo en los flujos migratorios de retorno sigue siendo en su mayoría de carácter masculino. Particularmente la Ciudad de México, para el 2015, se configuró como la entidad que mayor presencia femenina tiene, esto respecto a las otras entidades federativas.

De igual modo, pudimos observar que los motivos para volver son múltiples, pueden ser por factores macroestructurales como la crisis financiera del 2008, pero también puede ser a causa de factores a nivel micro estructural como la familia y su reunificación.

Así mismo es importante analizar que los retornados no sólo son cifras, es decir, tanto hombres como mujeres que regresan al país lo hacen en diversidad de circunstancias y demandan distintas acciones para su reinserción. Depende de muchos factores que su reinserción familiar, laboral y social sea efectiva. Como lo plantea Ariza, (2017:173), *el proceso de retorno plantea importantes desafíos para la reinserción social y familiar, de ahí que exista un amplio espacio para el despliegue de iniciativas de intervención social que favorecen la reincorporación de quienes alguna vez se vieron compelidos a partir.*

A través del análisis de datos censales, bibliografía empírica y programas sociales se puede concluir que el fenómeno de retorno seguirá siendo objeto de estudio dado que aún hay vacíos de información, sobre todo en lo que respecta a la perspectiva de género.

Resulta importante seguir analizando que sucede con los retornados que llegan al país y en específico a la Ciudad de México, para ver en qué condiciones regresan, qué

limitaciones u oportunidades encuentran en esta gran urbe, y cómo viven el proceso de retorno de acuerdo con su adscripción de género. Como hemos señalado, hombres y mujeres viven de manera distinta la experiencia migratoria y por ende el retorno. En general, los programas y acciones que se empezaron a enfocar a los migrantes de retorno son tanto a nivel federal como estatal. No obstante, con la revisión hecha se pudo observar que, pese a que las intenciones son “buenas”, la realidad es que se carece de visión de género, esa es la principal limitante. No hay transversalidad de género en la que se haga distinción de las demandas y necesidades para hombres y mujeres. Sobre todo, en lo que concierne a la participación en el mercado de trabajo.

De igual manera, con los diagnósticos documentados por especialistas tanto para la CDMX y para el país en general⁴⁷, se puede vislumbrar que entre las principales barreras se encuentran la institucional y burocrática dado que, para acceder a algún beneficio por parte del gobierno, se requieren de documentos con los cuales no siempre cuentan los migrantes de retorno.

Desafortunadamente los datos censales no aportan información suficiente que ayude a responder dichas interrogantes. Por eso el análisis cualitativo es importante porque recupera la experiencia, y la verbalización de los sujetos sociales y no los reduce únicamente a cifras.

⁴⁷ Véase por ejemplo los estudios de IIPSOCULTA 2016 para la CDMX; Consejo Ciudadano CDMX 2018; COLMEX y CNDH 2018.

CAPÍTULO 3

RETORNO, GÉNERO Y REINSERCIÓN FAMILIAR

INTRODUCCIÓN

El estudio del retorno y el análisis de los procesos de reinserción en la vida familiar en México son de reciente interés y van en auge. Y es que es importante comprender que la familia afecta y es afectada por la migración de retorno ya sea de uno o varios de sus miembros. De igual modo, es importante comprender que el género es una dimensión de análisis de la cual no se debe prescindir porque el regreso al lugar de origen definitivamente no será el mismo para hombres y mujeres y tampoco impactará del mismo modo la estructura y dinámica familiar. Recordemos que el género se puede definir como un sistema de relaciones asimétricas de poder, basadas en el sexo biológico.

En ese sentido, el objetivo principal de este capítulo va encaminado a analizar los procesos de reinserción familiar de mujeres migrantes de retorno a la Ciudad de México y ver en qué medida el género interviene. Partimos del supuesto de que a la hora de volver y de buscar reinsertarse en la esfera familiar, se pueden ver afectadas de diversas maneras las relaciones al interior del hogar, la vida familiar y por su puesto de la vida personal.⁴⁸

Por lo tanto, una vez que se regresa, tiene lugar un proceso de re-adaptación entre los miembros de la familia y las migrantes de retorno; es volver a adaptarse a un lugar en que dejaron de vivir por ciertos años; son familiares con los que no conviven desde hace tiempo; y las reglas de convivencia son distintas a las que posiblemente hayan adoptado viviendo en Estados Unidos.

En esa misma línea, el análisis del presente capítulo se sustenta en entrevistas realizadas a 10 mujeres migrantes de retorno a la CDMX. Con la sistematización de la información fue posible llegar a la construcción de dos *tipos* analíticos los cuales son una herramienta que comúnmente se utilizan en la investigación cualitativa. La definición

⁴⁸ Por ejemplo, podrían generarse relaciones de tensión y conflicto debido a que los roles de género tradicionales que pudieron haberse modificado en el lugar de destino (como el que la mujer se haya insertado al mercado laboral), vuelven a ajustarse en el lugar de origen (que se dedique exclusivamente a las labores domésticas).

sociológica la podemos encontrar en Max Weber y en su concepto de “tipo ideal” el cual se puede definir como “... *idealizaciones de un fenómeno de la realidad social que, a modo de constructo mental, ocupa, con fines metodológicos, el lugar de éste, para tener un modelo con el que compararlo* (Parkin, F., 2009).

Heyman, J & Smart (2012) por su parte consideran que “el paso fundamental en la creación, el uso y la evaluación de una tipología es la selectividad: ¿qué se selecciona y qué no, por qué y con qué efectos?”. Todo esto siempre acompañado de la previa revisión de teoría y con la “selectividad reflexiva”. De este modo, los tipos son un mecanismo que permite reducir y comparar las distintas maneras de reinsertarse a la familia, y la incidencia que el género tiene en este proceso.

Siguiendo estos parámetros, a través del análisis enfocado en la *conflictividad o ausencia* de la misma al momento del retorno, y de la manera en que el género incidió en esto, fue posible llegar a dos *tipos* de reinsertación familiar que se exponen en el siguiente cuadro:

TIPOS DE REINSERCIÓN FAMILIAR⁴⁹	
TIPO 1. REINSERCIÓN FAMILIAR CONFLICTIVA	TIPO 2. REINSERCIÓN FAMILIAR TERSA
RFC	RFT
Dimensión de análisis	Dimensión de análisis
1.A División sexual del trabajo; tareas de la reproducción y construcción social de la maternidad	2.A Ampliación de espacios de interacción
1.B Chisme como desprestigio y forma de control	2.B Situación de permanencia o continuidad

Cuadro1. Elaboración propia

Las dimensiones de análisis tomadas en cuenta para la construcción de ambos tipos están permeadas por el género y son el resultado de las experiencias narradas por las migrantes retornadas. No obstante, se detallarán más adelante.

⁴⁹ Por razones prácticas, los nombres de los dos tipos analíticos construidos se abreviarán como Tipo 1. RFC y Tipo 2. RFT, respectivamente.

El capítulo se divide en cuatro apartados. El primero corresponde a los antecedentes (teóricos y empíricos) de la migración de retorno en su vinculación con el género y la reinserción en la esfera familiar. En el segundo y tercer apartado se exponen los hallazgos empíricos que corresponden principalmente a los dos tipos construidos (Reinserción Familiar Conflictiva y Reinserción Familiar Tersa) respectivamente. Y en el cuarto y último apartado se abordan el balance general y las conclusiones.

1. ANTECEDENTES

1.1 MIGRACIÓN DE RETORNO, RE INSERCIÓN FAMILIAR Y GÉNERO

Las discusiones sobre la migración de retorno y los procesos de reinserción en la familia y su vinculación con el género son recientes. Haciendo una revisión del estado del arte sobre el tema hemos podido constatar que, al menos para el caso de México, los estudios sobre esta temática son pocos pero todo parece indicar que irán en aumento dado que el fenómeno del retorno ha ganado relevancia en distintas disciplinas, entre ellas la sociología.

La mayoría de los trabajos que se pudieron documentar son de corte cualitativo; algunos tocan el tema eje central de este capítulo: rupturas y/o continuidades en la estructura familiar una vez que se da el retorno; todo esto vinculado con el género.

Como lo expone Woo (2013), “la perspectiva de género permite entender la participación de las migrantes como actores sociales, la manera en cómo se entrecruzan las relaciones familiares, así como también las estructuras económicas y sociales en el proceso migratorio tanto de ida como de regreso”; es decir, el género es un elemento constitutivo que así como atraviesa las diversas prácticas, identidades e instituciones, interviene también en el proceso de migración de retorno y en la familia a la que se pertenece.

Dado que al hablar de género se habla de relaciones asimétricas de poder, destaca que la condición de género permite entender la permanencia o el retorno de hombres y mujeres migrantes. Ciertos estudios como los de Espinosa, Víctor (1998). Durand, J. (2004) y Hondagneu-Sotelo, (1994) destacan que por lo general, si las condiciones de las mujeres en el lugar de destino mejoran, la tendencia de retorno en ellas es menor a la de los hombres. Por su parte, los hombres tienden a retornar más porque en el lugar de destino pierden privilegios propios de su género y de su lugar de origen.

Por otra parte, sobre los cambios o ajustes que puede traer la migración de retorno, sobre todo en cuanto a la disminución de dichas inequidades de género, destaca que al regresar, las mujeres son propensas a perder lo ganado en la sociedad de destino, ya que al regresar a su país de origen, se enfrentan a las dinámicas socio culturales que las relegan nuevamente al ámbito doméstico. Por lo tanto, es importante analizar el proceso de reinserción en la esfera familiar el cual no se va a dar de forma igual para hombres y mujeres.

De igual modo es preciso aclarar que por razones prácticas los conceptos *de familia, grupo o unidad doméstica y hogar*, tendrán el mismo significado a pesar de que conceptualmente tengan diferencias sustanciales. Tal y como lo especifican Córdova y Gardner (2008) “el primer término hace referencia a categorías de individuos y a la relación que establecen entre sí, mientras que el segundo alude a la coresidencia y a la organización de actividades conjuntas —sin implicar obligatoriamente relaciones parentales—, tendientes a la reproducción de los ciclos de producción y consumo”.

Por su parte el concepto de hogar “además de referirse a un espacio físico donde se comparte el mismo techo, remite a una relación de convivencia armónica, de ejercicio de responsabilidades, de despliegue de afectos y satisfacción emocional. (Mummert, 1999, citado por Córdova y Gardner, 2008).

Algunos trabajos que analizan el retorno y las transformaciones a nivel familiar, hablan también de estos conceptos como si fueran sinónimos, por ejemplo: Transformaciones en la unidad doméstica; transformaciones en la familia o transformaciones en el hogar a raíz del retorno.

Entrando ya en los estudios que hemos podido documentar y que hacen referencia a la reinserción familiar, sobresale que existen múltiples posibilidades de reinsertarse a la familia. Se habla de estrategias, procesos, cambios, continuidades, reconfiguraciones, entre otros. No obstante todos tienen en común que tratan de vislumbrar -de manera directa o indirecta-, si se dan relaciones más igualitarias entre hombres y mujeres una vez que retorna. E independientemente de quien haya sido el actor migrante, el retorno de algún miembro de la familia - sea hombre o mujer-, incide de forma distinta en la cotidianidad de la del grupo doméstico y en la propia historia personal.

Por ejemplo, Flores (2010), a través de análisis cualitativo, trata de conocer la forma en que hombres y mujeres interpretan la experiencia de haber sido migrantes en Estados

Unidos y los cambios en la dinámica identitaria de género una vez que regresan a México. Entre sus hallazgos destaca que la migración internacional no sólo trastoca la división tradicional del trabajo productivo remunerado, sino que también impacta al trabajo reproductivo no remunerado, al mismo tiempo que éste interfiere con los flujos migratorios. Las responsabilidades reproductivas se reconfiguran sobre la experiencia migratoria. Las formas de resolver la tensión originada entre el trabajo productivo y reproductivo, es ceder las tareas reproductivas a otra mujer.

Sobre el trabajo productivo en los hombres, ellos siguen teniendo esa responsabilidad social de ser proveedores del hogar, por eso mismo, la experiencia migratoria se enmarca también en un contexto de masculinidad. Los hombres, cuando regresan, siguen teniendo una participación mínima o nula en el trabajo reproductivo no remunerado. En ese sentido el retorno y la reinserción familiar no propiciaron que las inequidades de género en el ámbito doméstico disminuyeran sino que se mantuvieran. La migración y en específico el retorno, puede generar la continuidad o permanencia de las relaciones de género al interior del hogar.

Otra investigación que ilustra acertadamente el retorno migratorio de manera diferencial para hombres y mujeres es el de Flores, Hernández A. et Al (2012) ya que, a partir de entrevistas y de la opinión de mujeres con experiencia de retorno, observó si la habilidad de ganarse la vida en Estados Unidos se convertiría en una estrategia/destreza de largo plazo, necesaria para hacer frente el reto después del regreso, sobre todo en la familia y en la comunidad. Lo que se encontró en esta investigación fue que algunas de las circunstancias que han sido transformadas a partir de la participación de las mujeres en el proceso migratorio son: **a)** su posición respecto al trabajo está enmarcada en saber que éste le representa autonomía y libertad; **b)** exigir las aportaciones masculinas como una obligación de la relación de pareja; y **c)** compartir los gastos. Estos son algunos de los cambios generados. Los testimonios denotan las posibilidades de cambio que alberga la migración, por ejemplo, el control sobre la movilidad femenina es un cambio que también resaltó en las entrevistas. La libertad de movilización es un recurso ganado. Aun así, no han escapado del mandato sociocultural de género, que tiende a determinar cómo debe ser el comportamiento de mujeres y hombres en la sociedad.

A pesar de las diversas tensiones familiares tanto a la hora de emigrar como en el retorno, las mujeres adquieren más ganancias que pérdidas. Los recursos económicos son los que principalmente las hace independientes y seguras de sí mismas y esto impacta

positivamente también en su reinserción familiar. En ese sentido el trabajo que desarrollaron en Estados Unidos y al que posiblemente pudieron acceder en el retorno, les favoreció a la hora de reincorporarse a la vida familiar.

También existe la posibilidad de que la incorporación de las migrantes al mercado de trabajo en Estados Unidos les facilite mejorar sus condiciones de vida en términos materiales pero también en términos personales y familiares una vez que regresan.

Por ejemplo, Salas, Alfaro et. Al (2013) en su trabajo *Motivaciones para migrar y repercusiones en la estructura familiar de migrantes retornadas en el Estado de México*, a través entrevistas a profundidad mujeres retornadas , analiza las motivaciones que llevan a un grupo de mujeres de los municipios de Acambay, Jocotitlán y Temascalcingo , a emigrar hacia Estados Unidos, el tipo de estancia que enfrentaron en aquel país, los logros materiales y personales que obtuvieron y la estructura familiar que ahora tienen como retornadas. Sus principales resultados arrojan las intenciones de mejorar su condición económica y familiar, el deseo de construir un patrimonio, así como la corroboración en carne propia de que el sueño americano es más difícil de lo que se esperaban. La experiencia fue importante para promover en ellas procesos de maduración personal que ahora las llevan a revalorar de mejor manera una serie de circunstancias como la importancia de la educación de sus hijos, la percepción de que ahora viven mejor en términos personales, materiales y sociales (mejor relación socio familiar y vecinal), aunque también perciben con decepción que hoy como antes de emigrar, los entornos locales les ofrecen muy pocas posibilidades de salir adelante en esta nueva perspectiva de vida que traen consigo.

Ahora bien, otra posibilidad es que al volver haya más pérdidas que ganancias y esto se vea reflejado en la familia. El trabajo de Macías (2015) lo ejemplifica claramente. A través del seguimiento a 16 hogares, realizó entrevistas y observación participante en una comunidad de Puebla. A grandes rasgos, las entrevistas se enfocaron en la historia de vida del migrante previo a su partida, las condiciones que lo motivaron a viajar hacia el norte, las dificultades que enfrentó para cruzar la frontera, su experiencia laboral y social en E.E.U.U., el envío de remesas, la relación con la familia, las metas alcanzadas, los motivos para regresar y la experiencia para reintegrarse a la comunidad, familia y mercado laboral.

Entre sus hallazgos referentes a la reinserción familiar resalta que a pesar de que la gran mayoría de los migrantes siguen siendo el pilar económico del hogar, el tiempo y la

distancia pueden erosionar la figura paterna y /o materna y la relación con sus parejas. Tanto el impacto de la ausencia del migrante, como la tensión por no poder cubrir los gastos del hogar, fueron factores que detonaron fricciones entre los migrantes y sus familias, que se expresaron en frustraciones y a veces en separaciones.

La migración alberga también la posibilidad de que a la hora de volver, las relaciones de género permanezcan tal como lo eran antes de haberse ido. Es decir, cuando retornan, las mujeres vuelven ser las únicas responsables del trabajo reproductivo y los hombres del trabajo productivo. En ese sentido Solís (2015) ilustra bien esta situación. A través de entrevistas a hombres y mujeres migrantes de retorno, analiza cómo se lleva a cabo la redefinición de las relaciones familiares y la readaptación comunitaria de las personas que han migrado a Estados Unidos y que regresan después de una estancia de por lo menos 5 años fuera de sus comunidades de origen en Guanajuato. Entre sus hallazgos sobresale que “el regreso es una buena oportunidad para retomar el control de los hijos”, estar pendientes de sus tareas y actividades, puesto que cuando vivían en EU tenían que dejarlos por mucho tiempo, ya sea solos o al cuidado de otros familiares mientras ellos y sus esposos salían a trabajar.

La mayoría de las mujeres que vivía en Estados Unidos contaba con un empleo. Una vez que regresan a la comunidad de origen, su participación se reduce por dos razones fundamentales: 1) Falta de oportunidades laborales. 2) Actividades/responsabilidades del cuidado de los hijos.

Finalmente, la migración también abre la posibilidad de generar cambios favorables que reducen la brecha de género al interior del hogar una vez que se regresa. Desde una perspectiva antropológica y cualitativa, Franco (2017) analiza la experiencia migratoria, el retorno y la inserción de mujeres a zonas rurales de Jalisco. El objetivo principal de su estudio es comprender las diferentes estrategias que siguen las mujeres retornadas, provenientes de Estados Unidos, a zonas rurales de esa región migratoria, desplegadas en el ámbito laboral y por su puesto al interior de la dinámica intrafamiliar. Las dimensiones de análisis lo guiaron son: trabajo doméstico, cuidado de los hijos; pautas de interacción familiar, y concepción propia de la posición en el grupo doméstico. Las características que utilizó y que guardan relación con las dimensiones de análisis son: situación conyugal, la posición dentro del hogar y el tipo de hogar.

Sus resultados arrojan diversas estrategias que como él menciona, no son homogéneas ni lineales y aluden a los cambios o continuidades en los roles de género de la dinámica intrafamiliar.

Quienes sufrieron transformaciones totales en la familia una vez que volvieron son las mujeres de menor escolaridad, que migraron sin documentos y que tanto la experiencia migratoria en general, y en particular el retorno, modificaron su situación conyugal. Algunas se casaron y otras se separaron lo cual generó reacomodos relacionados con la pareja, la posición en la familia y el tipo de hogar.

Y sobre las mujeres casadas, destaca que el regreso es principalmente por los hijos, por su educación y por los valores que desean inculcarles. Y aunque consideran que durante su estancia en Estados Unidos y al momento del retorno sus esposos no se ocupan de las labores domésticas, tienen la percepción que se han involucrado más en el cuidado de los hijos y le dedican más tiempo a la vida familiar; no obstante, ellas siguen encargándose en su totalidad de los quehaceres o labores del hogar y algunas que se reinsertaron laboralmente relatan sobrecarga de trabajo. En ese sentido podría decirse que hubo un retroceso respecto a equidad de género en el ámbito doméstico.

2. TIPO1. REINSERCIÓN FAMILIAR CONFLICTIVA

En este apartado se exponen los procesos de reinserción familiar que resultaron ser conflictivos para las migrantes retornadas entrevistadas. Cabe destacar que se considera reinserción familiar conflictiva de acuerdo a las siguientes dimensiones de análisis:

- División sexual del trabajo, tareas de la reproducción y construcción social de la maternidad.
- Chisme como desprestigio y forma de control

Un conjunto de 5 mujeres retornadas conforman el Tipo 1. RFC. Son mujeres que emigraron entre los 24 y 46 años; tres de ellas tuvieron estancias largas en aquel país (22, 9 y 14 años respectivamente) mientras que las otras dos fueron estancias relativamente cortas (5 y 2 años). Dos de ellas regresaron aún jóvenes (29 años) mientras que las otras tres regresaron ya adultas (48, 51 y 55 años). Al momento del retorno todas tienen hijos. Las más jóvenes se separaron a raíz del retorno, mientras que las otras tres siguen casadas (una con el

esposo en México y las otras con su pareja viviendo en Estados Unidos). El máximo grado de estudios es secundaria.

Las principales razones para volver están asociadas a un familiar enfermo en México; problemas con la pareja sentimental en Estados Unidos; problemas legales de la pareja o con alguno de los hijos que terminaron en deportación; así como también por haber dejado hijos en el lugar de origen.

Una vez que vuelven y tratan de reinsertarse a la vida familiar, llega la conflictividad y ésta emana principalmente por situaciones asociadas a la distribución de los roles de género: *división sexual del trabajo; tareas de reproducción y construcción social de la maternidad.*

El regresar y tener que compartir vivienda con familiares que no han visto desde hace varios años; el haber dejado hijos a cargo de la abuela y tíos; y el tener que convivir con la suegra y cuñados; la dificultad de conciliar trabajo doméstico con extra doméstico hizo de la reinsertión familiar un proceso complicado y quizás fallido. Aunado a eso, el haber regresado sin planearlo claramente y presionadas por las circunstancias familiares complicó aún más el proceso de reinsertión.

Dado que claramente se puede observar que el género incidió en las conflictividades y tensiones entre las retornadas y sus familiares con los que llegan a vivir, es preciso mencionar que la familia figura como uno de los espacios más importantes ya que ahí es donde las desigualdades e inequidades de género se reproducen más. De acuerdo Ariza y Oliveira (2000), el género es “un sistema de representaciones, normas, valores y prácticas, construido a partir de las diferencias sexuales entre hombres y mujeres, que establece relaciones jerárquicas entre ellos y garantiza la reproducción biológica y social”. Y a partir de esas diferencias sexuales que a su vez crean estereotipos de género y condicionan las actividades propias de lo masculino y lo femenino, se gestaron las problemáticas en el entorno familiar.

Todas mencionaron las dificultades a las que se enfrentaron a raíz de su llegada, entre ellas están: no vivir en un hogar independiente y compartir la vivienda con la suegra, los hermanos, la madre o los cuñados y cuñadas; por la repartición desigual de las labores domésticas; por la vigilancia y el control de salidas; por la separación (tiempo y distancia); por haber dejado hijos a cargo de otros familiares durante su migración a Estados Unidos y los reproches que de ello se derivan; por chismes, entre otros.

Resulta importante mencionar que estas dimensiones de género también están asociadas a las motivaciones para volver a México; claramente todas regresan por algún motivo familiar: ya sea para el cuidado de algún miembro de la familia; por deportación de la pareja o hijos; por tener algún pariente enfermo; por haber dejado hijos en México; y/o por problemas maritales mientras vivieron en Estados Unidos. Las entrevistadas relatan su regreso como algo personal y voluntario; sin embargo, esa decisión estuvo encaminada a mantener y reforzar los lazos familiares, ahora en el país de origen y eso las llevó también a enfrentar conflictividades en el hogar a la hora de la reinserción.

Una vez que regresan tienen la tarea de cuidar a la madre enferma o bien, cuidar y atender a los hijos y esposo. Los atributos sociales de género que se les relega a las mujeres como “cuidadoras” y como las encargadas de la reproducción y cuidado del ámbito doméstico claramente condicionaron su regreso a México y del mismo modo generaron las tensiones y conflictos a la hora de la reinserción en el la familia.

Para detallar de manera más precisa la conflictividad en la reinserción, las dimensiones de género que guiaron la construcción de este Tipo 1. RFC se analizarán de manera separada y cada una se ejemplificará con una historia “prototipo” que engloba las características específicas a cada situación.

2.1 DIVISIÓN SEXUAL DEL TRABAJO

*“...era muy diferente allá [en Estados Unidos],
el que él me ayudara a algo aquí [en México],
era como ser mandilón...”*

(Perla, 29 años, Edo. De México)

La división sexual del trabajo fue una dimensión de género que sobresalió a la hora de enfrentar el proceso de reinserción familiar. ¿Pero qué es la división sexual del trabajo y qué relación guarda con la migración de retorno y las problemáticas a la hora de enfrentar el proceso de reinserción en la unidad doméstica?

En términos simples la división sexual del trabajo tiene que ver con la asignación diferenciada de roles a hombres y mujeres, sólo por su condición biológica. Se construye

de manera sociocultural a través de tareas propias de lo masculino y lo femenino y se materializa en el tipo de trabajo que se desarrolla: trabajo productivo y trabajo reproductivo.

De acuerdo con Oliveira y Ariza (1997), "...la división sexual del trabajo constituye uno de los pivotes sobre los que se asienta la organización económica de la sociedad. La distribución jerárquica e inequitativa de las tareas de la producción y reproducción social a partir de ella, constituye uno de los principales ejes de inequidad social entre hombres y mujeres en la mayoría sino en todas las sociedades conocidas".

El hogar y el ámbito doméstico son los espacios donde se desarrolla el trabajo reproductivo que ha sido asignado propiamente a las mujeres y es el lugar que las migrantes de retorno enfrentan después de haber vivido cierto tiempo en Estados Unidos.

Por ejemplo, la historia de Perla condensa claramente las tensiones referentes a la división sexual del trabajo una vez que se retorna. Ella es, originaria del Estado de México, emigró a la edad de 24 años, estuvo en Estados Unidos 5 años donde tuvo dos hijos y no trabajó porque se dedicó a cuidarlos. Después de algunas complicaciones con su pareja estando allá, y por tener a su madre enferma en México; decide regresar. Regresó a los 29 años con su esposo y dos hijos (niño y niña), a la CDMX. Llegan a la casa de su suegra, con quien nunca había vivido anteriormente ya que una vez casada, emigró con su esposo. El estar viviendo ya en casa de su suegra y convivir con sus cuñados, es algo totalmente nuevo en su vida y crea un ambiente hostil para ella. Al principio no le dio importancia sin embargo con el tiempo los problemas fueron creciendo. Básicamente la tensión comienza porque no sentía la libertad de poder visitar a su madre y hermanas y si no avisaba, eso le creaba problemas tanto con su esposo como con la familia de él. Otra situación conflictiva sucede cuando su esposo intenta apoyarla en las tareas domésticas, por ejemplo en la cocina (ya que él trabajó en restaurantes en Estados Unidos y aprendió a cocinar). Cuando él tenía la disposición de ayudar y cocinar, su familia –ya sea cuñados o suegra- ejercían presión nombrándole "mandilón". Al paso del tiempo, esos problemas van generando más tensión y fricción, que derivan en una ruptura matrimonial. Ella se regresa a vivir con su mamá pero con la difícil situación de tener que dejar a su hija con su padre y llevarse únicamente a su hijo. Otra situación fue volver a casa de su madre y hermanas y tener que adaptarse nuevamente a ese lugar pero ahora sólo con su hija pequeña.

En esta historia es posible dar cuenta que si bien el esposo trataba de apoyarle en las labores domésticas-cocinar, por ejemplo- y que esta actividad la pudo haber aprendido

durante su estancia en Estados Unidos, el hecho de haber regresado a México y sentir presión por la familia por ser considerado “mandilón”.

El “término *mandilón*, observamos, por su uso cotidiano, que es una expresión producida por un sistema *machista* y que, a la vez, es una respuesta al machismo...las definiciones de *mandilón* reflejan que hay un conocimiento de las diferencias de poder entre hombres y mujeres y una conciencia contradictoria con respecto a las identidades masculinas...otra forma de referirse a un hombre como *mandilón* es decir que “es *muuy dejado*” (Gutmann, 1998). Para Perla y su esposo quizás no era problemático que él le ayudara a cocinar ni en Estados Unidos ni en México, pero la presión ejercida por la familia (suegra y cuñados) hizo ver esa práctica algo inadecuada para un hombre.

Está claro que la división sexual del trabajo fue un eje problemático en el proceso de reinserción familiar para Perla y su esposo porque si bien a raíz de la migración, probablemente se superaron algunos estereotipos de género, a la hora de volver, el entorno familiar en el que se encontraban tensó la relación de pareja a causa de los mismos estereotipos.

Cabe aclarar que respecto a la división sexual del trabajo y en específico lo que refiere al trabajo doméstico y extra doméstico, está documentado -cualitativa y cuantitativamente-que no por el hecho de que las mujeres accedan al trabajo extra doméstico significa que la brecha de género haya disminuido. Dicha situación no es directamente proporcional a la incorporación de los varones en el trabajo doméstico. (Oliveira y Ariza, 1997). Retomando a Nancy Fraser (2000), se requiere de redistribución y reconocimiento. Es decir, *redistribución* de más y mejores espacios laborales; y *reconocimiento* de que no son las únicas que deben llevar la responsabilidad del trabajo reproductivo-doméstico.

Sin embargo, probablemente en el caso de Perla el esposo si empezaba a involucrarse en las tareas del hogar, no obstante, por la presión de la familia –en específico suegra y cuñados- no hubo continuidad, al contrario, podría decirse que fue un retroceso. Por lo tanto, reinsertarse favorablemente al ámbito familiar no fue posible para Perla; el terreno que pudo haberse ganado en cuanto a la reducción de la brecha de género- en E.E. U.U.- se desvaneció a su regreso. Fue un retroceso para su relación y su familia ya que la conflictividad fue avanzando hasta derivar en ruptura matrimonial y separación familiar.

2.2 TAREAS DE REPRODUCCIÓN

“...ay mamá por qué mi hiciste venir...”

(Diana, 55 años, CDMX)

Otra dificultad en el proceso de reinserción en la esfera familiar corresponde a lo que denominamos como tareas de reproducción y cuidado. Pero, ¿qué son las tareas de la reproducción y cuál es su relación con la migración de retorno y con el proceso de reinserción familiar?

Básicamente, las tareas de la reproducción están vinculadas a la división sexual del trabajo. Tienen que ver principalmente con el trabajo reproductivo que han desempeñado las mujeres desde la unidad doméstica. Es en ese espacio-denominado también hogar-, donde se reproducen las labores de cuidado de la casa, de los hijos; del esposo, o de otros parientes importantes como la madre, el padre o hermanos.

La relación que guardan las tareas de la reproducción con la migración está vinculada-como se mencionó en el apartado anterior- a que el papel reproductivo asignado a las mujeres condiciona tanto su movilidad social como su movilidad espacial.

En un estudio que analiza el retorno y, y la reinserción en la estructura familiar, “el atributo de género de las mujeres como cuidadora es el factor de mayor peso en la decisión de regresar a México, aunque no necesariamente asumido con agrado por ellas”. (Marroni, 2006: 679). En este mismo estudio detallan que por lo general, en las comunidades de origen se requiere a las mujeres migrantes para el cuidado de algún miembro de la familia (padres, suegros o ancianos); para reasumir su rol materno, o bien, para proporcionar ayuda cuando hay algún pariente enfermo.

Si bien los motivos para volver están estrechamente relacionados con la familia y con el cuidado de ésta, una vez que se llega al lugar de origen y que se enfrenta el proceso de reinserción familiar, las tareas de cuidado y la desigual repartición de actividades en el hogar pueden generar tensiones entre las migrantes de retorno y sus familiares.

En ese sentido, la historia de Diana ejemplifica a la mujer migrante que regresa por el chantaje y la presión de ver y cuidar a su madre enferma. Ella es originaria de la CDMX, emigró por segunda vez a los 46 años, se fue con su segunda pareja quien es residente legal en Estados Unidos. También vivió con sus hijos del primer matrimonio quienes desde jóvenes emigraron a ese país. Su estancia en Estados Unidos fue de 9 años en los cuales

se dedicó a la vida en familia y a trabajar. Sin embargo, el principal motivo para volver a México fue que su madre estaba muy enferma y no quería quedarse con el “remordimiento” de no volver a verla. Sin pensarlo demasiado, de un día a otro ya estaba en México pero siempre con la idea de regresar nuevamente al norte. Llegó a su casa la cual pudo arreglar con las remesas que mandaba. Estuvo al tanto de su mamá y al parecer fue mejorando con los días. Diana compensa de algún modo esa culpa que sentía, pero los problemas familiares surgen debido a que ella se siente ajena a la familia. Su madre tuvo dos matrimonios, y ella al estar ausente tantos años y al no convivir con sus “medios hermanos” no se siente aceptada. Asimismo, le reprochan de cierto modo la escasa cuota de tiempo dedicada a los cuidados de su madre y a la vez, cuando ella quiere verla, no le permiten hacerlo. Otra situación es que se siente sola porque sus hijos, nietos y pareja se encuentran en Estados Unidos

Diana regresó para ver y cuidar a su madre pero se dio cuenta que –en palabras de ella- “*fue un error*” porque sus medios hermanos no le permitían verla aunque ella siempre estaba en la disposición de apoyar y dedicar tiempo a los cuidados que requería. Paradójicamente se regresó por la presión familiar y por la culpa de no ver y cuidar a su madre pero a la vez no le permiten hacerlo y esto se deba probablemente a que la sienten ajena a la familia por los años que estuvo ausente; ahí es justo donde emana el conflicto a la hora de la reinserción familiar

Algunos conflictos familiares se agravan revividos por la convivencia cotidiana y los mutuos reproches ocasionados por la larga separación. Se olvidan, a veces en poco tiempo, los anhelados sueños del reencuentro familiar y de concordia en el seno del grupo. Están dadas las condiciones para un nuevo ciclo de desplazamiento de los protagonistas (Marroni, 2006: 680). Diana quiere emigrar nuevamente.

2.3 CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA MATERNIDAD

“...y entonces ya después [de volver a México],

me restó autoridad con mi hija”

(Georgina, 29 años, CDMX)

La construcción social de la maternidad fue también un factor que tensó el proceso de reinserción familiar. Pero, ¿qué es la construcción social de la maternidad, qué relación guarda con la migración de retorno y con el proceso de reinserción familiar?

De acuerdo con Palomar (2005), “la maternidad no es un hecho natural, sino una construcción cultural multideterminada, definida y organizada por normas que se desprenden de las necesidades de un grupo social específico y de una época definida de su historia.”.

Verea (2004) la define como un proceso que “supone la generación de una serie de mandatos relativos al ejercicio de la maternidad, encarnados en los sujetos y en las instituciones, y reproducidos en los discursos, en las imágenes y las representaciones, que producen, de esta manera, un complejo imaginario maternal, basado en una idea esencialista respecto a esa función”.

De acuerdo con esta misma autora existen estereotipos basados en la construcción social de la maternidad:

- *La madre*: es la representación ideal, abstracta y generalizadora que motiva los monumentos, las loas y los refranes: “madre solo hay una”, entre otros.
- *Atributos y virtudes de la maternidad*: instinto materno, amor materno, el *savoir faire* maternal; paciencia, tolerancia paciencia capacidad de consuelo, capacidad de sanar, de cuidar, de atender, de escuchar, de proteger, de sacrificarse.

De esto se desprenden otros estereotipos: las “*buenas madres*” y las “*malas madres*” que, en términos generales, nacen del grado de acercamiento o de alejamiento a esa primera idea de “La Madre”.

En contextos migratorios la maternidad también juega un papel primordial. En muchos casos las madres migrantes dejan a los hijos en el lugar de origen, por lo general los dejan a cargo de otras mujeres -ya sea hermanas, tías o abuelas- que cumplen el rol de

cuidadoras, mientras que las migrantes ejercen una maternidad a distancia. El hecho de irse y “dejar a los hijos” puede estigmatizarlas socialmente como “malas madres”.

De acuerdo con Marroni (2009), en contextos migratorios existe una maternidad compartida y ejercida a distancia: “la construcción social de la maternidad compartida entre varias mujeres resulta clave para entender cómo las mujeres migrantes y sus parientes resignifican la maternidad en contextos en que ellas dejan a sus hijos en comunidades de origen (Marroni, 2009).

En otro análisis reciente sobre las relaciones de género que se construyen dentro de las familias transnacionales para ver los cambios y continuidades que ocurren a partir de la migración del padre o la madre, Zapata (2016) llega a la conclusión de que “la migración internacional supone cambios en la división sexual del trabajo y una redefinición de roles. La madre/migrante se incorpora a actividades laborales remuneradas-domésticas y de cuidado en su mayoría-en el país de destino, mientras las mujeres que se quedan-hijas, madres, tías-continúan realizando dichas tareas sin remuneración, que le eran adjudicadas a la mujer/madre antes de la migración”.

Sin embargo es importante saber qué pasa con el papel de madre después de haber emigrado y estado ausente por determinado tiempo; qué pasa con los hijos que se quedaron a cargo de otros miembros de la familia y, cómo es recibida la mujer que “dejó a los hijos”.

El caso de Georgina que a continuación se explicará trata de dar respuesta a esas interrogantes. Ella regresó por la presión de haber emigrado y haber dejado a su hija en México. Dejó una hija pequeña a cargo de su madre; su intención era llevársela una vez que ella pasara la frontera pero al ver el peligro cada vez mayor en la frontera, no se arriesgó y prefirió dejarla. Se fue con su segunda pareja que conoció durante el tiempo que trabajó en la CDMX. Se fue con la presión de haber dejado a su hija y aunado a eso, cada que hablaba con su madre, siempre le reprochaba tal situación, la hacía sentir “mala madre”, y la hija la hacía sentir igual. Eso y algunos problemas que empezó a tener con su pareja en Estados Unidos fue lo que la motivó a regresar a México. Regresó a los 29 años; todo parecía estar bien, estaba feliz por ver a su hija, a su madre y hermanos. Los problemas comenzaron cuando ella llevó a su pareja a la casa de su madre dado que él no es el padre de su hija. Tanto su madre, como su hermano e hija siempre lo han rechazado. Asimismo, el hecho de haberse terminado sus ahorros y ya no poder contribuir al gasto familiar o por el hecho de ya no poder hacer algún regalo a su hija, le generó aún más tensiones. Perdió

autoridad sobre su hija; su madre la chantajea por vivir en casa de ella y su hermano, quien hizo el rol de padre para la niña, simplemente dejó de hablarle. Ella por ser mujer vive los constantes reproches por no ajustarse al rol de “buena madre” y por no contar ya con recursos económicos los cuales le daban cierta estabilidad familiar.

Esta historia claramente refleja diversas situaciones que estigmatizan⁵⁰ a la mujer por ser buena o mala madre: dejar a la hija; casarse por segunda ocasión; irse con su segunda pareja a Estados Unidos. Y a pesar de que ella enviaba remesas para el sustento tanto de su hija como de su madre, los reproches por el abandono nunca cesaron y la culpa tampoco. Y una vez que volvió, perdió autoridad sobre su hija.

En otro estudio reciente sobre el cuidado de las hijas e hijos cuando los padres emigran, Montaña (2016) argumenta que “al pasar los años de la migración, los vínculos entre abuelas, abuelos y sus nietas y nietos, tías y sobrinos, en algunas familias se hacen estrechos, se sienten más unidos y comprometidos en las expresiones de cuidado y afecto, construyen un entorno propicio durante la convivencia, pues los hijos y las hijas mientras experimentan la cercanía con los presentes, pueden advertir distanciamiento con el padre o madre migrante”; justo ese distanciamiento es el que Georgina experimentó a su regreso ya que las figuras de autoridad y respeto para su hija son su abuela y su tío.

Claramente Georgina acumula varias desventajas que no le permitieron reinsertarse favorablemente a su entorno familiar, entre ellas está el haber regresado a vivir con su madre. Sin embargo la mayor desventaja está asociada a la construcción social de la maternidad y al ser catalogada por sus familiares más cercanos (madre, hermano, e hija) como “mala madre”. Por lo tanto, su trayectoria migratoria no le favoreció en ese aspecto, ella misma considera que “*ni haberse ido ni haber regresado*” fue algo positivo en su vida.

⁵⁰ A grandes rasgos el estigma social hace referencia a un atributo que desacredita o descalifica el comportamiento de una persona y que la hace diferente a las demás. Erving Goffman desarrolla ampliamente este concepto desde una visión sociológica.

2.4 CHISME COMO DESPRESTIGIO Y FORMA DE CONTROL

*“...se metieron tanto tanto tanto hasta que,
por una tontería, nos separamos”*

(Julia, 35 años, CDMX)

El chisme formó parte de la conflictividad a la hora de la reinserción familiar. ¿Pero qué es el chisme en sí, cómo se puede definir y qué relación guarda con el género y la migración de retorno?

El chisme puede ser definido como “... la comunicación informal y privada entre una persona y un grupo pequeño y selecto, sobre la conducta de personas ausentes o eventos. El chisme florece cuando los hechos son inciertos, se desconocen públicamente o son difíciles de descubrir. En general, contiene elementos de evaluación o interpretación del evento o la persona, los cuales pueden estar implícitos o darse por sobreentendidos”. (Citado en Ghosh, 1996: 254; Traducción de García, V., & Arellano, M., 2008).

Desde una perspectiva de género, transmite papeles tradicionalmente femeninos y masculinos y funciona como una forma de control sobre aquéllos que no viven de acuerdo a ellos. (ibídem).

De acuerdo con García (2008), la relación entre el chisme y la violencia de género puede darse de varias formas:

1. El chisme como “agresión social o relacional” que las mujeres tienden a resentir más y según ciertos estudiosos(as), utilizar más en contra de otro(as).
2. El temor al chisme (no necesariamente a lo que se dice, sino a lo que se puede decir) puede conllevar situaciones de violencia;
3. El chisme como un mecanismo de *contraempoderamiento* que impone límites a las aspiraciones de las mujeres
4. El chisme como justificante de la violencia de género, que puede ir desde lo psicológico hasta el homicidio.

El chisme en contextos migratorios y con enfoque de género también ha sido estudiado, un ejemplo de ello lo encontramos en Carpintero y Duke (2010) quienes analizan los alcances de los rumores y reputaciones que circulan en una comunidad poblana, donde los varones emigran a Estados Unidos y las mujeres esperan en el pueblo. Sus hallazgos

son que, a través de la comunicación por teléfono, los esposos les habían dicho a sus parejas que habían escuchado rumores de que los engañaban. También se mencionan rumores de que en Estados Unidos ellos son quienes las engañan a ellas. Pero una forma de asegurar y controlar a las mujeres en la comunidad de origen es encargándolas con los padres o suegros. Finalmente lo que en sí importa es el control de la conducta sexual de la mujer.

En el caso de Julia, el chisme impactó su proceso de retorno y de reinserción familiar. Ella es originaria de la Ciudad de México, emigró por última vez a la edad de 31 años, se fue con su hijo pequeño para poder convivir con su esposo. Su estancia allá fue de 4 años en los cuales se dedicó al cuidado de su hijo y medio tiempo a trabajar. Las principales motivaciones para volver fueron algunos problemas con su pareja ya que no les dedicaba tiempo ni a ella ni al niño y también porque consideró que su hijo llevaría mejor una vida en familia en México porque extrañaba a su abuela. Así que de un día para otro ya estaban en México.

Posteriormente, al paso de un año su marido volvió, fueron a vivir a casa de su suegra la cual en principio no la habitaba nadie y posteriormente llegó a vivir un cuñado con su respectiva pareja. Ahí fue donde empezaron las complicaciones familiares, ella lo atribuye a la ausencia y falta de tiempo de su esposo y al hecho de vivir con otros familiares quienes le inventaban “chismes”, como ella menciona. A raíz de eso su esposo le perdió la confianza y ella decide separarse.

El chisme puede ser considerado como un instrumento de violencia ya que afecta la integridad de las personas y en caso de Julia así fue porque la conflictividad fue creciendo hasta llegar a la ruptura matrimonial. El problema no es tanto por haber retornado -ya que fue una decisión que ella tomó pensando en que su hijo estaría mejor en México-, sin embargo, la reinserción se vio desfavorecida por compartir la vivienda con otros familiares y por la generación de los chismes y la envidia. “El costo social de la reputación femenina es una pelea constante entre mujeres. Y la realización de esta desavenencia es posible gracias al lenguaje” (Lamy, 2011: 21).

3. TIPO 2. REINSERCIÓN FAMILIAR TERSA

En este apartado se exponen los procesos de reinserción familiar que resultaron no ser tan conflictivos para las retornadas, y se les consideró como procesos de reinserción tersa de acuerdo a las siguientes dimensiones de análisis:

- Ampliación de espacios de interacción
- Situación de permanencia o continuidad

Este *tipo analítico* está conformado por 4 mujeres. Es un grupo relativamente homogéneo en términos sociodemográficos. Las edades de emigración se encuentran entre los 21 y 37 años; la estancia en Estados Unidos va desde 1 año hasta los 15; y las edades de retorno van de los 23 a los 47; 3 de ellas son solteras (separadas) y una casada. Y sólo 3 de ellas tienen hijos; una los tiene tanto en México como en Estados Unidos. Respecto al nivel de estudios, dos tienen primaria, una secundaria y una carrera técnica.

Dos de ellas son originarias de la ciudad de México; una de Oaxaca y una de Michoacán, sin embargo, todas al momento del retorno –por diversos motivos- decidieron radicar en la Ciudad de México.

Al momento de encarar el retorno y el proceso de reinserción en la familia, se puede observar que, al igual que el Tipo 1-RFC, las dimensiones de género intervienen en su vida y en sus familias pero de manera distinta: No sale a relucir alguna conflictividad ni tensión mayor como en el grupo anterior. Esto probablemente esté asociado también que a diferencia del tipo anterior, éste grupo de mujeres llegó a vivir a un hogar independiente (dos de ellas tienen casa propia; una renta y otra regresó a casa de sus padres). Sin embargo, son casos que no escapan a la necesidad de re-adaptarse nuevamente a su lugar de origen.

Aunado a eso, otro factor que probablemente pudo hacer que la reinserción familiar fuera tersa es que 3 de ellas mencionan estar solteras y/o separadas, la otra está casada pero tampoco menciona haber experimentado conflicto en su familia a causa de su retorno, quizás se deba también a que su estancia en Estados Unidos fue muy corta, sólo un año.

Sobre las principales motivaciones para volver a México -al igual que el Tipo 1- están asociadas claramente a la familia y al cuidado de algún miembro. Los motivos de retorno son: por deportación del hijo; familiar enfermo en México; problemas con la pareja y-a

diferencia del Tipo 1- un caso reporta que el motivo para regresar fue por mutuo acuerdo con el esposo y porque se cumplieron sus planes migratorios.

La modalidad de retorno experimentado por este grupo fue en su mayoría descrito como voluntario (3 casos) y un solo caso fue involuntario/forzado (a causa de la deportación del hijo). La decisión de volver fue también en aras de mantener, cuidar y reforzar los lazos familiares.

Para detallar de manera más precisa el Tipo 2. RFT, se analizarán de manera separada las dimensiones de análisis que guiaron su construcción y cada una se ejemplificará con algunas historias “prototipo” que engloban las características específicas a cada situación.

3.1 AMPLIACIÓN DE ESPACIOS DE INTERACCIÓN

*“...ya traes otra manera de pensar y como ahorita estoy sola,
pues no tengo quien me ponga rienda...”*

(Emilia, 47 años, Michoacán))

La perspectiva de género permite entender que en la vida social – ya sea el ámbito familiar, laboral, político, etc.-, hay desigualdades sustanciales y permisos socialmente construidos diferenciados para las acciones de hombres y mujeres. Del mismo modo en el contexto de la migración y más específico de la migración de retorno, el género ayuda a comprender que la experiencia de movilidad espacial no es igual para hombres y mujeres. Los espacios, una vez que se regresa al país de origen, siguen siendo marcados por los roles de género. Sobre todo cuando se habla de “espacio público” en oposición al “espacio privado” y la relación que estos espacios guardan también con la división sexual del trabajo (trabajo productivo y reproductivo).

Empezaremos por responder los siguientes cuestionamientos: ¿A qué se refiere el concepto de “espacios de interacción” y qué relación guarda con el género y con la migración de retorno?

En un estudio sobre la ciudad y las relaciones de género Saborido (1999) analiza que a partir del proceso de industrialización, la división del trabajo se profundiza y las actividades urbanas se hacen más complejas. Los espacios de producción-trabajo se separan de los espacios de habitación-reproducción y a cada uno de éstos se asignan roles específicos de género con valores diferenciados. En esta separación, las mujeres aparecen vinculadas al mundo del hogar y su territorio inmediato, como consecuencia de la atribución de las tareas reproductivas a su condición femenina; los hombres se ven ligados a la calle y a los lugares de producción, en su rol de proveedores.

En ese sentido, los espacios designados a las mujeres son primordialmente el “espacio privado”, “la casa”, “el hogar”. Y para los hombres los espacios permitidos son “el espacio público” y “la calle”. A esto se le puede denominar segregación espacial por razones de género.

- **La casa:** Esta sigue siendo "su lugar" – de las mujeres- y su responsabilidad y los agregados nuevos no logran modificar de manera radical este mandato cultural (Rebolledo, 1998). La casa representa además el "territorio moral" de la mujer, en el cual su imagen está resguardada. Para la mayoría de las mujeres en los barrios pobres, el rol de dueña de casa las aleja la posibilidad de divertirse. "El lugar de una señora es su casa, salir está bien para las más jóvenes". Las dueñas de casa parecen estar siempre tratando de mostrar una buena conducta definida como "ser de la casa" y se atribuye valor al "no meterse con nadie". Saborido (1999:22).
- **La calle:** es el espacio público por excelencia, donde se desarrolla la comunicación, el comercio, la posibilidad de encuentro, de ver y ser visto. Lo que en la casa es privacidad y ensimismamiento en la calle es apertura, fluidez, vida pública. Por ello, la calle es también el lugar de lo desconocido y representa riesgos. La idea de la calle puede ser sinónimo de vicio y peligro. (ibídem).

Ahora bien, una vez analizado que los espacios de socialización e interacción son contruidos culturalmente para hombres y mujeres de acuerdo a su condición biológica; en esta investigación pudimos observar que para algunas migrantes de retorno la reinserción en la esfera familiar permitió de algún modo ampliar dichos espacios de socialización.

Por ejemplo el caso de Emilia lo ejemplifica bien. Ella es originaria de Michoacán, emigró a los 33 años, vivió con hijos de su primer matrimonio y se dedicó a las actividades del hogar y a trabajar. Su estancia en Estados Unidos fue de 15 años, es de las trayectorias

migratorias más largas. Regresó por lo tanto a la edad de 47 y el principal motivo se debe a la deportación de su hijo. No se pudo solucionar su estancia legal en aquel país y no le quedó de otra más que volver porque su hijo a quien se había llevado desde pequeño, prácticamente no conocía nada en México. Primero llegó su hijo a quién mandó con su familia en Michoacán pero al saber que no estaba bien, ella decide volver y se lo lleva vivir a la CDMX, primero se fueron a rentar y después se fueron a vivir a una casa que fue construyendo gracias a sus remesas. Desde su punto de vista, el hecho de haber llegado a su casa, vivir únicamente con su hijo y no tener pareja a “quien rendirle cuentas”, es lo que ha hecho que su reinserción a nivel familiar no sea conflictiva. Aunado a eso ella menciona que no tiene tiempo libre pero no porque deba atender las actividades del hogar sino porque se ha integrado a un grupo de familias migrantes (APOFAM⁵¹) donde les dan talleres de costura; cajas de ahorro y donde convive con otras mujeres y sus familiares. Asimismo, forma parte de un grupo religioso donde asiste cada semana por gusto y porque implica para ella un bienestar. Justamente en esta parte es donde podemos argumentar que a raíz del retorno y de una reinserción social y familiar tersa, sus espacios de interacción/socialización se han ampliado:

“Y estoy en el grupo de APOFAM, ... soy la tesorera, llevo la caja del ahorro y préstamo, soy la que lleva el control del dinero. En la iglesia también soy tesorera, también tengo el dinero de la iglesia, así es que mis agendas están ocupadas...No tengo tiempo de deprimirme o de pensar en cosas porque no tengo tiempo”

“ahorita estoy sola pues no tengo quien me ponga rienda... ya puedo salirme a la hora que sea porque ya sé que él [su hijo con quien vive] ya está grande... Y estoy integrada a las mujeres solas y además por ser mujeres tenemos muchos derechos... ahora estoy más capacitada porque antes de irme, era que la mujer sumisa, la mujer que nada más tiene que lavar, planchar, atender a la casa, la familia, el marido y eso...”

Antes de emigrar ella se dedicaba a las actividades del hogar-trabajo reproductivo-ese era el espacio donde mayor tiempo pasaba. La migración para ella le abrió posibilidades de ampliar ese espacio porque estando en Estados Unidos consiguió un empleo y logró enviar remesas con las que se construyó la casa donde regresó a vivir con su hijo. Eso de algún modo le permitió también experimentar una reinserción familiar tersa. Si bien, fue un retorno involuntario, tuvo ventajas que le permitieron establecerse familiarmente. Sin

⁵¹ Asamblea Popular de Familias Migrantes en la CDMX. Es una organización de Migrantes, familias & comunidades que abogan por los derechos humanos, reformas legales y alternativas económicas con visión de justicia e igualdad trasnacional. MX-EEUU

embargo al principio menciona que fue muy difícil y que a pesar de que sólo vive con su hijo, ambos cayeron en depresión por el hecho de ser un retorno forzado a causa de la deportación.

Otro aspecto importante que sobresale en dos migrantes retornadas que comparten las mismas características del tipo analítico es la *conformidad con el rol normativo de la maternidad*.

Regresaron por diversas circunstancias: una por deportación del hijo y otra por un hermano enfermo en México. Sin embargo, lo común en ellas es la no aceptación a tener que quedarse en México y no poder re emigrar a Estados Unidos. Ambas consideran que la vida es más difícil aquí, sobre todo por el tipo de empleos a los que se puede tener acceso siendo migrantes retornadas, con edades entre los 35 y 50 años y sin formación escolar. No obstante y como se mencionó previamente, el proceso de reinserción familiar no fue problemático pero las dimensiones de género sí sobresalieron y están asociadas justamente al “deber de madre” “deber de hija” o “deber de hermana ya esa aceptación del rol femenino.

Por ejemplo la historia de Constanza sirve para dar sustento a esto último. Ella es originaria de Oaxaca, emigró a la edad de 28 años, a raíz de su separación decide irse únicamente con su pequeña hija. Su estancia en Estados Unidos fue de 8 años y se dedicó al cuidado de su hija y a trabajar. Regresó a la edad de 36 años y el motivo principal para regresar a México se debe a que uno de sus hermanos, el menor, estaba muy enfermo y para ella era muy difícil pensar que no volvería a verlo. Así que no lo dudó y de un día para otro llegó a México. Ella regresó con la intención de volver al norte, principalmente porque su hija estaba allá, pero tras varios intentos no lo logró y después de un año no le quedó de otra que mandar a traer a su hija. Al principio vivió una temporada con sus hermanas y sobre ese lapso no se reporta ningún conflicto. Aun así decide irse a rentar y vivir únicamente con su hija. Al vivir de manera independiente, y no tener pareja (según ella dice), no hubo complicaciones mayores en el proceso de reinserción familiar. Salvo con su hija a quien le costó adaptarse nuevamente a México y a la escuela. Por lo demás, no hubo conflictividad.

Como ella lo expresa, *“para mí la familia es primero... por más bonito que estuviera allá [En Estados Unidos]”*.

Para Constanza la experiencia migratoria también amplió sus espacios de interacción y socialización porque antes de irse ella se sentía limitada al trabajo doméstico y reproductivo.

“...me sentía así como un pajarito en la jaula... porque pues ora sí que yo no podía ni visitar a mi familia...”

La manera en que se ampliaron esos espacios tiene que ver con la experiencia migratoria en aquel país, con el trabajo remunerado al que pudo acceder y, una vez que volvió, con la nueva manera de pensar y de actuar:

“...pus me siento ora sí que libre porque no tengo a quien rendirle cuentas... pedir permiso o salir con temor verdad...”

Es por eso que el proceso de reinserción familiar en la vida de Constanza fue terso en la medida de que vivía sola con su hija; y sobre todo porque tenía la libertad de salir, trabajar y desenvolverse como mejor le pareciera.

Finalmente otro ejemplo de ampliación de espacios de interacción lo encontramos en Karla. Ella es originaria de la Ciudad de México, emigró a los 21 años, se fue con su esposo como acuerdo familiar. Estando allá se dedicó solo al hogar. No pudo trabajar porque su esposo no la dejó. Estuvo dos años y la principal motivación para volver es que empezó a tener conflictos con su pareja debido a que la controlaba y celaba en todo. Después de dos años de vivir en Estados Unidos decide regresar con el pretexto de que había dejado a sus perros y no había quien los cuidara. Regresó a los 23 años pero se fue a vivir a casa de sus padres quienes la recibieron sin mayor problema y de hecho considera que la relación familiar mejoró. Ella vio en su retorno una decisión acertada porque se pudo separar de su pareja de quien ya estaba fastidiada por la manera en que la trataba. No hubo tensiones para la reinserción familiar ya que regresó con sus padres y sus hermanas. Posteriormente tomó la decisión de estudiar una carrera técnica y su familia la apoyó económicamente.

Aunque ella percibe su experiencia migratoria como algo *“ni bueno ni malo”*, la realidad es que el retorno fue el que le permitió ampliar los espacios de interacción porque logró dejar atrás una relación con violencia doméstica. Antes de emigrar a Estados Unidos y viviendo allá, ella se dedicaba exclusivamente al trabajo reproductivo (actividades del hogar) porque su pareja no la dejaba trabajar; aunado a eso había maltratos físico y verbal y celos:

“...pues era celoso, no me dejaba salir, bueno, no que me tuviera amarrada pero a cada rato me estaba llamando ¿dónde estás? ¿Dónde estás? ¿Dónde estás? ...”

No obstante ella decide volver a México y dejarlo. Llegó a casa de sus padres y logró reinsertarse favorablemente, ahora como hija de familia. Sus padres no sabían de la situación de violencia doméstica que ella vivió con su ex pareja, e independientemente de eso siempre la apoyaron emocional y económicamente. Posteriormente tomó la decisión de estudiar:

“...Se pudiera decir que estudié, ora sí que por gusto propio... nunca tuve la intención de trabajar ni nada, o sea nada más fue así como de un gusto que quería darme y demostrarme que podía hacer las cosas...”

Básicamente el tomar la decisión de regresar a México, de dejar su relación conflictiva; de regresar a casa de los padres y tener su apoyo; y de tomar la decisión de estudiar fueron los factores que permitieron reinsertarse favorablemente al ámbito familiar, brincar la brecha de género y ampliar sus espacios de interacción.

3.2 SITUACIÓN DE PERMANENCIA O CONTINUIDAD

“Ay pues gracias a Dios ya estoy aquí con mis hijos “

(Ernestina, 38 años, CDMX)

Otra situación que pudimos observar y denominar como reinsertión familiar tersa sin cambios significativos a nivel familiar está asociada también a la conformidad y aceptación de los roles de género. Principalmente los roles de madre y esposa.

Previamente analizamos el significado social de la maternidad; ser madre conlleva una serie de significados, representaciones y símbolos. ¿Pero qué significa ser madre y esposa? De acuerdo a la división sexual del trabajo, hay actividades productivas y reproductivas que se generan en los espacios público y privado, respectivamente. Las tareas que le corresponden a la mujer son las tareas de la reproducción y son delegadas al ámbito privado. En ese espacio privado -denominado también hogar-, es donde se reproducen las labores de cuidado de la casa, de los hijos; del de otros parientes

importantes como la madre, el padre o hermanos, y por supuesto, es donde se ejerce el rol de esposa.

Las esposas, según Fernández (1993) “son a quienes siempre se les ha exigido las riendas de la educación de los hijos, la atención de los enfermos y ancianos, y del esposo; deben brindar afecto por su condición de madres-esposas protectoras y sacrificadas, orientadas a los demás, a la vez que dejando de ser ellas mismas”.

Si bien, la división sexual del trabajo es a todas luces una condición de desigualdad entre hombres y mujeres, hay quienes lo ven con “normalidad” y con “aceptación”.

En el caso de la migración, y como lo vimos previamente, el que la mujer emigre genera tensiones con los estereotipos de género. Flores Garrido (2010) lo constató en su estudio sobre la influencia de la experiencia migratoria internacional en la división generizada del trabajo, la dinámica identitaria de género en hombres y mujeres que retornan a México. Lo que ella encontró es que en el caso de las mujeres, la migración internacional representa una tensión constante con el ideal normativo de género asociado a la maternidad como institución social. “La lógica del orden de género es la misma, tanto para quienes ven como un problema la migración de las madres, como para las propias mujeres migrantes...Las reacciones de los hijos ante la usencia temporal de la madre también dan cuenta de un orden de género, en el que la figura de la *madresposa* es uno de los ejes principales. Algunos de ellos valoran el sacrificio de la madre, mientras que otros las juzgan por haberlos dejado solos”.

Por su parte, en esta investigación también pudimos constatar las contradicciones que guarda la migración de mujeres, sobre todo cuando retornan a su país de origen. Vimos que los roles femeninos y la desigualdad que guardan puede ser modificada por la experiencia migratoria pero también pueden quedar intactos y no impactar ni en las mujeres ni en el proceso de reinserción familiar. Como se mencionó al principio de este apartado, hay una conformidad y aceptación con los roles de género, fundamentalmente con los referentes a ser madre y esposa.

La historia de Ernestina lo ejemplifica muy bien, ella es originaria de la Ciudad de México, emigró a los 37 años, se fue con su esposo como un acuerdo familiar. Dejó a sus dos hijos adolescentes en México, cargo de una de sus hermanas. Regresó después de un año, igual como acuerdo familiar (aunque el esposo fue quien realmente tomó la decisión pero ella lo vio normal); regresó porque extrañaba a sus hijos y su esposo extrañaba a su

mamá. Cuando regresaron todo volvió a la “normalidad”. Ella se dedicó al hogar y su esposo a trabajar como chofer de transporte público. Su esposo no la dejó trabajar pero ella no vio mayor problema en eso. Sus hijos continuaron estudiando y en general, ella se dedicó a las labores del hogar.

Ernestina sigue cumpliendo su papel de ama de casa, esposa, madre y vive en función de esos roles que considera naturales. Su experiencia migratoria no impactó realmente la dinámica familiar una vez que regresa, “todo sigue igual” en palabras de ella y lo más importante a la hora de volver es estar con sus hijos y con su esposo.

En sí, en el proceso de reinserción familiar no hubo tensión o conflicto, o al menos no se encontró. Los roles de género en la dinámica familiar siguen siendo los mismos. Probablemente se deba también a que fue una trayectoria migratoria muy corta (1 año) y a que llegaron a un hogar independiente.

Sin embargo, también existe la posibilidad de no se percibieron tensiones dado que no se cuestiona el orden de género, es decir, se naturaliza la división sexual del trabajo lo cual imposibilita percibir que se sigue reproduciendo una situación de inequidad y desigualdad.

4. CONSIDERACIONES FINALES

Al analizar de manera empírica los procesos de reinserción en la vida familiar pudimos constatar que no son homogéneos ni lineales y que el factor de género siempre va a estar presente.

El género permea no sólo el retorno sino la trayectoria migratoria en general. En más de la mitad de las entrevistadas, el género estuvo presente en las conflictividades; mientras que en el resto, el género también estuvo también presente pero no tensó las relaciones familiares.

Con la comparación de tipologías, pudimos observar que pueden existir tensiones y conflictos asociados principalmente al papel que juegan las mujeres dentro de la unidad doméstica como madres y esposas, hermanas, hijas y migrantes. Por lo general la migración de mujeres significa una contradicción a los roles femeninos y una de las principales razones es porque se deja a los hijos en el lugar de origen. En esta investigación vemos que en efecto sí es una contradicción y que cobra factura con la culpabilidad que

madres retornadas porque cuando vuelven se enfrentan a los constantes reproches de los hijos y de otros miembros de la familia (por ejemplo el caso de Georgina).

Como lo expresa Córdova et Al. (2008), la familia puede ser el principal móvil para la migración y también para el retorno pero, paradójicamente, también introduce elementos desestabilizadores en ella, que pueden llevar a su fragmentación, disolución y recomposición.

Pero por otro lado, el que se dejen hijos en México no siempre implica un problema mayor en la reinserción familiar (el caso de Ernestina). Y probablemente esto se deba a “normalización” y aceptación de los roles de género por las propias mujeres.

Otro punto importante es que en el Tipo 1-RFC probablemente lo que condicionó aún más la conflictividad fue el hecho de no vivir en un hogar independiente; mientras que en el Tipo 2-RFT Sucedió lo contrario.

Probablemente el haber experimentado la migración, haber vivido en Estados Unidos por determinado tiempo; haber estado en contacto con otra cultura e incorporarse al mercado de trabajo, implicó un cambio y un proceso de adaptación. La migración trajo para algunas de ellas beneficios, para otras no tanto pero finalmente regresar al país de origen y volver a integrarse a la vida familiar en este contexto, implicó un proceso de re.-adaptación y muchas veces de aceptación.

Es raro encontrar casos donde las mujeres retornan porque cumplieron su proyecto migratorio. Como se ha repetido en diversos estudios sobre el “mito del retorno” (migrante exitoso en oposición al migrante fracasado), para el caso de las mujeres analizadas la decisión volver a sus lugares de origen no fue por haber cumplido sus expectativas migratorias o porque cumplieron exitosamente sus planes migratorios; su regreso está subordinado más a circunstancias familiares que a circunstancias personales, ellas –quizás sin darse cuenta- hacen de lo familiar algo personal y esto guarda lógica con la división sexual del trabajo y las tareas de la reproducción en el espacio doméstico.

CAPÍTULO 4

RETORNO, GÉNERO Y TRABAJO

INTRODUCCIÓN

El objetivo principal de este capítulo es analizar en qué medida la migración de retorno puede favorecer o limitar la participación extra doméstica de mujeres en el mercado de trabajo, y valorar la manera en que interviene el género en el proceso de *inserción o reinserción laboral*⁵².

La hipótesis gira en torno a que, por la experiencia migratoria en general, y en particular por haber ingresado al mercado de trabajo en Estados Unidos, probablemente exista una acumulación de capitales (económico, cultural, social y simbólico)⁵³ en el lugar de destino y, a la hora de volver, dicha acumulación de capitales puede incentivar la participación extra doméstica; sin embargo, podría significar también una doble carga de trabajo porque las actividades y responsabilidades en el hogar suelen ser siempre combinadas con las del ámbito laboral.

Como el anterior, el presente capítulo se sustenta en entrevistas realizadas a 10 mujeres migrantes de retorno a la Ciudad de México; se indaga sobre sus trayectorias laborales en tres momentos clave: antes, durante y después de haber migrado (origen-destino-retorno), con la finalidad de tener un punto de comparación y poder dar mayor profundidad al análisis del retorno y el tema laboral, y a la manera en que el género interviene. Se preguntó sobre el número y tipo de empleos, así como también sobre el sector económico de inserción. En un aspecto más subjetivo, se indagó a su vez sobre el significado que para ellas ha implicado tener un trabajo remunerado tanto en México como en Estados Unidos.

⁵² Al hablar de *inserción laboral* nos estamos refiriendo aquellas mujeres que, previo al retorno, nunca habían trabajado, por lo tanto, se insertan por primera vez al mercado de trabajo. Y al hablar de *re-inserción laboral* nos estamos refiriendo aquellas mujeres que habían trabajado previo al retorno, ya sea en Estados Unidos o en México, por lo tanto, es una reinserción en el mercado de trabajo, una vez que retornan.

⁵³ De acuerdo a Pierre Bourdieu, el tipo de capital tiene que ver con el tipo de recursos que son movilizados y utilizados por los actores o agentes sociales; los agrupa principalmente en: 1) *Capital económico* o *Recursos de naturaleza económica* (entre los que el dinero ocupa un lugar preeminente por su papel de equivalente universal). 2) *Capital cultural* o *Recursos de naturaleza cultural* (entre los cuales los diplomas escolares y universitarios han cobrado una importancia creciente). -3) *Capital social* o *Recursos sociales consistentes* en la capacidad de movilizar en provecho propio redes de relaciones sociales más o menos extensas, derivadas de la pertenencia a diferentes grupos o "clientelas". Y finalmente 4) *Capital simbólico* el cual consiste en ciertas propiedades impalpables, inefables y cuasi-carismáticas que parecen inherentes a la naturaleza misma del agente. Tales propiedades suelen llamarse, por ejemplo, autoridad, prestigio, reputación, crédito, fama, notoriedad, honorabilidad, talento, don, gusto, inteligencia, etc. (Giménez, 1997: 7-8).

El capítulo se estructura de la siguiente manera: En el primer apartado se exponen de manera general algunos antecedentes – teóricos y empíricos- sobre la incorporación del género al análisis de las migraciones. Posteriormente, como un subtema de la migración, se hace una revisión de los antecedentes del retorno en México, enfocados a la inserción o reinserción laboral. Cabe resaltar que existen pocos trabajos que expongan estos temas con perspectiva de género.

En el segundo apartado -desde una mirada objetiva- se exponen los hallazgos empíricos a través del análisis de las trayectorias de actividad, inactividad o intermitencia laboral de las migrantes de retorno. En el tercer apartado- desde una mirada más subjetiva- se analizan el significado y la valoración del retorno y el trabajo extra doméstico para las migrantes entrevistadas. En el cuarto y último apartado se exponen las conclusiones.

1. ANTECEDENTES

1.1 MIGRACIÓN FEMENINA, TRABAJO Y GÉNERO

Durante mucho tiempo, el fenómeno migratorio ha sido analizado desde distintos enfoques teóricos que han oscilado entre las perspectivas macro y micro social; no obstante, éstos enfoques en su mayoría habían carecido de un análisis diferenciado para hombres y mujeres los cuales no reconocían propiamente la importancia de las migraciones femeninas. Poco a poco surgió el interés por entender las particularidades de las migraciones femeninas en relación al género, pero aún hay vacíos importantes, sobre todo en lo que se refiere al retorno.

Las discusiones sobre este tema son relativamente recientes y van de la mano con las primeras oleadas feministas de los años 70, así como también, con la estructuración y modernización de los mercados globales. Para el caso de México, en 1974, por parte de Asociación Americana de Antropología, se llevó a cabo la *Primera reunión internacional sobre migración femenina*, y el tema a debatir fue “La mujer en el proceso migratorio” (citado en Ariza, 1997). La inquietud por analizar el fenómeno de la migración con una mirada de género surge en ese sentido para visibilizar a la mujer en los procesos migratorios, y dejar de verla únicamente como acompañante. También, el enfoque de género ha permitido ampliar el análisis a cuestiones más simbólicas y subjetivas de este fenómeno social, entre ellos están por ejemplo el significado y valoración de que se le adjudica a la migración y al trabajo extra doméstico que se logra obtener a través de esta misma.

Aunque históricamente la composición de los flujos migratorios ha sido en su mayoría masculina, la presencia de la mujer ha ido aumentando considerablemente hasta conformar casi la mitad a nivel mundial. Datos recientes de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) estiman que un 49% de migrantes en el mundo son mujeres.⁵⁴ No obstante, la migración femenina siempre ha existido y siempre ha sido un porcentaje importante respecto a los hombres, sólo que no se le había dado la importancia analítica que requiere. Existen diversas causas para explicar por qué históricamente los hombres migran más que las mujeres; por ejemplo, la división sexual del trabajo es una razón muy importante ya que el papel reproductivo de la mujer y sus responsabilidades en el hogar la hacen menos propensa a migrar; todo lo opuesto a los hombres quienes, en aras de cumplir su rol productivo, tienden a migrar más. De acuerdo con Szasz (1994: 130), *“el papel asignado a las mujeres en la reproducción determina que el contexto familiar sea más importante en las migraciones femeninas que en las masculinas”*.

Aun así, las migraciones femeninas independientes y autónomas han ido en aumento y la preocupación de diversas disciplinas por explicar sus características también, entre ellas se encuentran la sociología y el enfoque de género. La finalidad parece simple, aunque no lo es: rescatar a la mujer en la escena social migratoria como protagonista de sus propios desplazamientos y no sólo como acompañante; y contrarrestar el sesgo analítico de los enfoques teóricos predominantes, mencionados al principio de este apartado.

De acuerdo con Ariza (2000:34), *el reconocimiento de las mujeres migrantes como trabajadoras que se desplazan de manera autónoma y con motivaciones laborales, fue una de las primeras consecuencias del enfoque de género en el análisis de la migración. De igual modo, “el reconocimiento de las migraciones femeninas autónomas (por motivaciones laborales), abrió el análisis entre migración femenina y mercados de trabajo como el primer espacio de reflexión ganado por la migración femenina como objeto de estudio”*.

También lo ve así Gregorio Gil (2000), quien, haciendo una revisión sobre algunas investigaciones que buscan las causas específicas que diferencian la migración femenina de la masculina, llega a la misma conclusión de que-como acompañantes o como protagonistas de sus propios desplazamientos-, las mujeres también han estado a la expectativa de conseguir un empleo y una mejora económica en el país de destino y que

⁵⁴ <http://oim.org.mx/hechos-y-cifras-2>

ha sido un sesgo muy amplio de los enfoques economicistas que han predominado en el estudio de las migraciones.

Es claro que la migración como experiencia laboral puede generar oportunidades de movilidad social; principalmente en el lugar de destino porque de alguna manera hay un cambio radical de una “sociedad tradicional” a una “sociedad moderna”, la cual implica mayores oportunidades de vida. Pero aquí la cuestión es ver -desde una mirada de género-, si la migración genera oportunidades laborales para las mujeres y si el hecho de acceder a un empleo remunerado, promueve en ellas autonomía. El vínculo entre migración femenina, trabajo y género, tiene que ver por lo tanto con las posibilidades de cambio que la migración –como experiencia laboral- genera a las mujeres para mejorar sus condiciones de vida y disminuir las asimetrías socioculturales construidas por el sistema sexo-género.

El debate al respecto es amplio; existen trabajos que analizan temas como migración y emancipación; migración y autonomía, migración y empoderamiento, entre otros. Al respecto Ariza (2000: 42) destaca que *“en términos generales se piensa que la migración es capaz de mejorar la condición femenina, sobre todo porque a través de ella y- con la mediación del trabajo remunerado, - la mujer accede a un contexto social que favorece un mayor control de los recursos que llega a generar, así como de su propia vida”*. Sin embargo, no siempre es así, no es posible generalizar ya que no todas las trayectorias migratorias de las mujeres son iguales ni se dan en contextos iguales. La misma autora documenta trabajos como el de Morokvásic (1982) quien considera que no se le pueden atribuir al trabajo de las migrantes tales virtudes transformadoras sino todo lo contrario: el ser mujer, migrante y trabajadora no es más que acentuar la situación de vulnerabilidad. La migración alberga la posibilidad de transformar las inequidades de género que afectan más a las mujeres, pero no se puede dar por hecho que siempre sea así.

Hondagneau Sotelo (2007), también problematiza sobre este asunto y llega a la conclusión de que muchos estudios sobre migración y empoderamiento han dado por hecho que el empleo y el ingreso percibido por las migrantes les propicia una mejora respecto a la igualdad de género, sobre todo en el ámbito familiar. Sin embargo, esta autora encontró que en investigaciones más recientes, en diversos países (entre ellos Estados Unidos), la situación en realidad ha sido desfavorable para las mujeres migrantes ya que les ha generado problemas con su familia, sobre todo con sus parejas quienes han llegado a responder con violencia al sentirse de algún modo minimizados por el poder económico de sus esposas; otra situación importante es que el ingresar al mercado de trabajo puede

genera en las mujeres una situación de explotación y opresión, más que de emancipación o autonomía. Por ejemplo cita a Menjívar (2003), quien analiza un grupo de mujeres centroamericanas (salvadoreñas y guatemaltecas principalmente) en el mercado laboral urbano de California, en Estados Unidos. Señala que estos mercados tienden a favorecer más a las mujeres que a los hombres debido a que encuentran empleo más rápido, trabajan más horas y muchas de ellas llegan incluso a generar mayores ingresos respecto a sus parejas. Sin embargo, concluye que “esta aparente ventaja en el mercado laboral no conduce de forma automática o uniforme a una situación más equitativa en el ámbito familiar. De hecho, la ventaja laboral de las mujeres podría agudizar y no atenuar las tensiones familiares y desigualdades domésticas”

Generalmente los espacios laborales donde se han ido insertando las mujeres suelen ser precarios y altamente feminizados. La perspectiva de género también ha abordado este tema, sobre todo para evidenciar las contradicciones y oportunidades desiguales que el mercado de trabajo brinda a hombres y mujeres en diferentes contextos socioeconómicos y socioculturales. Es claro que si no existen espacios laborales con igualdad de oportunidades sea para hombres o para mujeres, en el lugar de destino como en el de origen, es muy difícil hablar de autonomía y emancipación.

Aun así, algunas investigaciones intentan ver si la migración tiene un impacto transformador positivo. Por ejemplo, véase el trabajo previamente citado de Fernández (2015) y el trabajo de Vega (2006), quien analiza los efectos de la migración femenina a Estados Unidos, para ver si la participación laboral de las mujeres en aquel país da lugar a relaciones más igualitarias entre hombres y mujeres. Entre sus hallazgos destaca que la participación extra doméstica de las mujeres sí les ha permitido obtener relativos niveles de autonomía, lo cual les ha facilitado cierto margen de negociación respecto a la distribución de las tareas domésticas y/o el cuidado de los hijos, todo en Estados Unidos.

Del mismo modo Flores et. Al. (2012), en su estudio sobre migrantes de retorno también a Tlaxcala, encontraron que la experiencia migratoria y la incorporación de las mujeres al mercado laboral en Estados Unidos, han brindado algunas posibilidades de cambio favorables para las mujeres, sobre todo a la hora de retornar. A diferencia de la investigación anterior, algunas circunstancias que han sido transformadas de manera “positiva” para las migrantes son: que la experiencia laboral ha podido representar para las

mujeres autonomía, libertad y mayor autoestima; los gastos han sido compartidos dado que siguen exigiendo las aportaciones masculinas como una obligación de la relación de pareja. Asimismo, el control sobre su libertad de movilización es un recurso ganado a pesar de que no han escapado del mandato sociocultural sobre los roles de género. Y aunque no se especifica si se insertaron al mercado de trabajo una vez que retornaron, es posible ver que el impacto de la migración en ellas ha contribuido de manera importante, sobre todo por la experiencia laboral donde la frase más repetida según las autoras fue *“ganar mi propio dinero y no depender de nadie”*.

Por su parte Guarnizo (1995) y Guendelman, S., & Perez-Itriago, A., (1987) también encontraron que el trabajo extra doméstico, en el contexto de la migración favoreció la situación de la mujer, sobre todo en el hogar, pero, una vez que regresaron al lugar de origen ocurrió un reajuste y un retroceso para ellas. Justo ese tema es el que se abordará en el siguiente apartado, el retorno, como fase importante del proceso migratorio.

1.2. RETORNO, REINSERCIÓN LABORAL Y GÉNERO

Previamente hemos visto que la migración- a través de la experiencia laboral- alberga la posibilidad de que las mujeres mejoren sus condiciones de vida y logren cierta autonomía. Tales condiciones de mejoría son más probables en el país receptor, en la medida en que suele tratarse de economías desarrolladas que brindan mayores oportunidades laborales. ¿Pero qué pasa cuando se regresa al país de origen? El contenido de este apartado procura documentar la manera en que se ha trabajado (sobre todo en México) el tema del retorno como fase importante de la migración, y a su vez el modo en que el género interviene en las posibilidades o limitaciones para reinsertarse al mercado laboral.

Haciendo una amplia revisión se ha podido constatar que a causa de diversos acontecimientos macro estructurales como la crisis financiera del 2008 en Estados Unidos; el incremento a las deportaciones y la implementación de leyes restrictivas antiinmigrantes (especialmente dirigidas a mexicanos), el interés por analizar el tema del retorno ha ido en aumento.

En esa lógica, se han podido documentar diversos estudios –teóricos y empíricos-, con distintos enfoques metodológicos (cualitativos, cuantitativos y /o mixtos), que tratan de explicar este fenómeno social. No obstante, los temas siguen siendo en su mayoría de carácter economicista, estadísticos y androcéntricos. Aun así, empiezan a surgir algunas

investigaciones que profundizan un poco más en aspectos subjetivos de la migración de retorno; algunos pocos estudios se han interesado en analizar de manera diferenciada para hombres y mujeres, la manera en que ha tenido lugar el retorno y la reinserción social en sentido general.

Retomando a Ariza (1997), “*no hay hecho social que no esté atravesado por la diferencia de género*”; lo mismo pasa con el retorno y su vinculación con la reinserción en diversas esferas de la vida social, en particular en el ámbito laboral. Como hemos señalado, el tema de retorno y reinserción laboral se ha trabajado un poco más, pero son análisis que en su mayoría carecen aún de una visión de género. Por lo pronto, se mencionarán algunos trabajos para dar sustento al tema del ámbito laboral.

Analistas del tema han hecho sus investigaciones en torno a diversas preguntas, entre ellas destacan: ¿en qué van a trabajar los migrantes de retorno?; ¿cómo es posible capitalizar la experiencia laboral que adquirieron en Estados Unidos?, ¿en qué condiciones está el mercado laboral en el lugar de origen y en qué condiciones se dan los procesos de reinserción en él?

Así, Cobo (2008), a través de un análisis cuantitativo, se preocupó por entender la movilidad ocupacional de los migrantes de retorno, a través de la construcción de un marco explicativo, para analizar por qué la migración internacional es un mecanismo asociado a la movilidad ocupacional. Considera que las experiencias migratorias pueden proveer activos de capital humano o físico a los migrantes, de tal suerte que tales acumulaciones les faciliten reinsertarse en mejores empleos al regresar a su país de origen. Su conclusión es que la movilidad ocupacional de los migrantes de retorno en México está dada por tres dimensiones analítico temporales (antes de migrar, la experiencia migratoria y el regreso) que estructuran las formas de capital humano o físico; es decir, que los migrantes van adquiriendo experiencia y acumulando capital humano o físico- o incluso ambos- a través de su trayectoria migratoria. Estos tipos de capital determinan las formas de reinserción laboral de los migrantes y, por ende, los patrones de movilidad ocupacional que pueden experimentar en el retorno.

Quien habla también de reinserción laboral y los posibles beneficios de la experiencia laboral en el contexto de la migración (destino) es Rivera (2013). A través de análisis cualitativo, estudia las condiciones del retorno y la inserción en contextos urbanos. Su objetivo principal es mostrar las condiciones sociolaborales en las que se insertan los

migrantes de retorno, así como la manera en que se construyen expectativas de re-emigración (internacional e interna), y las estrategias implementadas por los retornados. Considera que esto puede contribuir a entender los efectos sobre la probabilidad de conseguir un empleo en el mercado de trabajo en el país de origen y entender las maneras en que operan el capital social, la escolaridad y, en general las habilidades y destrezas adquiridas en Estados Unidos.

La autora construyó dos casos prototípicos: “reinserción con reemigración” y “reinserción con establecimiento”. Estos prototipos le permitieron observar las condiciones en las cuáles ciertos eventos familiares y personales definen el momento del retorno, sin dejar de estar mediado por las condiciones del mercado laboral en los lugares de destino. La autora plantea que sus experiencias de reinserción social y laboral son producto de la intersección entre lógicas locales/familiares y globales/transnacionales.

Por su parte Albo et. Al. (2012), analizan estadísticamente la inserción laboral y características de los migrantes mexicanos de retorno durante el periodo 2005-2011, contrastando cuando tienen lugar en contextos urbanos o rurales. Entre sus hallazgos encontraron que la mayoría de los que regresan a México son relativamente jóvenes, de sexo masculino y provenientes tanto del ámbito rural como urbano, aunque en el medio urbano la proporción de mujeres que retornan es mayor que en el área rural, situación que los autores asocian a los mayores niveles de emigración urbana femenina. Entre las características que distinguen a los migrantes que regresan al medio urbano de los que llegan al medio rural destacan los mayores niveles de escolaridad de los primeros. Sobre la capacidad de inserción en el mercado laboral mexicano, el tiempo que les lleva hacerlo y las principales características de la primera ocupación, sus resultados muestran que la inserción no es lenta, pues casi la totalidad logra emplearse durante el primer año de haber regresado, tanto en el ámbito rural como urbano, lo que parcialmente obedece a que muchos de ellos son el sustento de la familia y por lo tanto se ven “obligados” conseguir un empleo informal, usualmente precario. De acuerdo con las autoras, los migrantes de retorno tienden a presentar mayores condiciones de vulnerabilidad en sus empleos.

Macías (2015), por su parte, con base en metodologías cualitativas se propone contextualizar y entender el impacto de la crisis financiera global en la toma de decisión de retornar entre los migrantes zapotitecos, así como los motivos para regresar y la experiencia de reintegración en la comunidad, la familia y el mercado de trabajo. Sobre la experiencia de reinserción laboral destaca que la mayoría de los retornados zapotitecos se vieron

forzados a reinsertarse al desgastado mercado laboral que los motivó a migrar por primera vez; fue en el sector servicios y por lo general en condiciones de precariedad.

Finalmente, Anguiano et. Al. (2013), Empleando un enfoque metodológico mixto (cualitativo y cuantitativo) para analizar migrantes de retorno a Veracruz, encuentran que la reinserción laboral no implicó una mejora sustantiva en sus condiciones laborales y económicas: en la mayoría de los casos se observó una continuidad en la trayectoria laboral en condiciones de precariedad en el mismo sector de ocupación, en el ámbito informal y en la modalidad de autoempleo.

Hasta aquí hemos visto algunos trabajos que ilustran cómo se ha analizado el tema del retorno y la reinserción laboral; sin embargo, es notorio que carecen de una visión de género. No se preguntan si la desigualdad de género influye en la reinserción de las mujeres y los hombres, ya sea promoviéndola, condicionándola o inhibiéndola. Retomando los temas de emancipación y autonomía, la pregunta sería también si el retorno, como fase importante del proceso migratorio, promueve o limita la participación extra doméstica de las mujeres y de qué manera incide el género en dicha participación. Hasta el momento se han podido documentar en México tres trabajos que abordan el tema. D'Aubeterre (2012), deja claro que hay experiencias donde ni el retorno, ni la reinserción laboral, implicaron una mejora en la vida de mujeres y hombres. Su investigación *Empezar de nuevo: migración femenina a Estados Unidos*, tuvo como objetivo contribuir al conocimiento de la migración internacional y los procesos de proletarización en la Sierra Norte de Puebla, analizando particularmente las condiciones del retorno y la reinserción laboral de trabajadoras indígenas y mestizas oriundas del municipio serrano. A través de entrevistas en profundidad, y de datos obtenidos de una encuesta, encontró que las experiencias migratorias en Estados Unidos fueron de corta duración. Otro hallazgo es que todas las entrevistadas, sin excepción, preferirían regresar a Estados Unidos, (alguna lo intentó, pero fue deportada). Ninguna de las experiencias de retorno y reinserción laboral fue exitosa. El hecho de haber tenido una experiencia migratoria corta, disminuyó las posibilidades de acumulación del capital económico y cultural, lo que a su vez afectó negativamente las oportunidades de trabajo extra doméstico en la comunidad de origen.

Salas, Alfaro et. Al (2013) documentan una situación similar. A través entrevistas a profundidad realizadas a 12 mujeres retornadas al Estado de México, analizan las motivaciones que las llevaron a emigrar a Estados Unidos, el tipo de estancia en aquel país, los logros materiales y personales y la estructura familiar conformada en el momento del

retorno. Entre sus hallazgos figuran: que la experiencia migratoria fue importante para promover en ellas procesos de maduración personal que las inducen a su vez a revalorar una serie de circunstancias como, por ejemplo, la importancia de la educación de los hijos. Aunque perciben que ahora viven mejor en términos personales, materiales y sociales (mejor relación socio familiar y vecinal), muestran decepción por el hecho de que tanto en el retorno como antes de emigrar a Estados Unidos, los entornos locales les ofrecían muy pocas posibilidades de salir adelante, sobre todo en lo que concierne al ámbito laboral.

Finalmente, con base en un abordaje cualitativo, Flores (2010) analiza la forma en que hombres y mujeres interpretan la experiencia de haber sido migrantes en Estados Unidos y los cambios que esto podría suponer en su dinámica identitaria de género una vez en México, sin bien no alude directamente al tema de la reinserción laboral. Uno de los aspectos analizados por la autora es la influencia de la experiencia migratoria en la división sexual del trabajo (o *división generizada* como ella lo menciona). Entre sus hallazgos están que la migración supone más contradicciones para las mujeres que para los varones. Sea en el lugar de origen o en el de destino, su incorporación al mercado de trabajo suscita tensiones constantes. La autora cuestiona que la migración laboral femenina genere autonomía y emancipación (en destino u origen); por el contrario, supone una carga extra pues las responsabilidades y preocupaciones por el trabajo reproductivo no desaparecen ni son compartidas o equilibradas entre sus parejas. Señala que cuando regresan los hombres siguen teniendo una participación mínima o nula en el trabajo reproductivo no remunerado.

2. TRAYECTORIAS LABORALES FEMENINAS Y MIGRACIÓN

Hemos llegado a la parte empírica de esta investigación. Dado que el objetivo de este capítulo es analizar en qué medida el retorno puede favorecer o promover la participación extra doméstica de las mujeres en el mercado de trabajo, para este apartado se analizaron las trayectorias laborales durante todo el proceso migratorio: origen-destino-origen. Todo esto con la finalidad de tener un punto de comparación y poder dar mayor profundidad al análisis del retorno y el tema laboral, sin olvidar la mediación del género. Se preguntó sobre el número y tipo de empleos, así como también sobre el sector económico de inserción.

Desde una perspectiva cualitativa, el concepto de trayectoria laboral⁵⁵ es entendido como “un particular entramado de experiencias laborales que tienen una orientación y direccionalidad, esto es una dinámica específica” (Lucero, 2003). En tal sentido, esta perspectiva intenta reconstruir el encadenamiento causal de los sucesos a partir de la consideración del proceso decisorio llevado a cabo por los individuos a lo largo de sus vidas (Frassa y Muñiz Terra, 2004).

En un primer momento, a partir de la sistematización y análisis de datos, se elaboraron trayectorias laborales de las entrevistadas en tres momentos:

- Antes de haber emigrado
- Durante su estancia en Estados Unidos
- En el retorno a México

En el siguiente cuadro se detalla el total de mujeres que trabajaron en esos tres distintos momentos:

TRAYECTORIAS LABORALES			
¿Trabajó?	Antes de emigrar	Durante la migración	RETORNO
SI	6	8	5
NO	4	2	5
TOTAL	10	10	10

Cuadro 1. Elaboración propia

Como es posible apreciar, en el retorno (objetivo de la investigación), trabajaron de forma extra doméstica menos mujeres que las que lo hicieron antes de irse a Estados Unidos e incluso durante la estancia en aquel país. Para este grupo de cinco personas, el retorno no ha favorecido la participación extra doméstica. Sin embargo, es importante detallar el porqué, en las tres etapas de la migración, algunas migrantes estaban

⁵⁵ El concepto de Trayectoria laboral se circunscribe al *paradigma del curso de vida* el cual, de acuerdo con Elder (1994), trabaja con tres herramientas conceptuales y metodológicas fundamentales: la trayectoria, la transición y el turning point (punto de inflexión). Asimismo, se busca incorporar la dimensión cualitativa del tiempo en la investigación y otorgar primacía a la variable temporal y a la experiencia de los sujetos.

“El concepto de trayectoria se refiere a una línea de vida o carrera, a un camino a lo largo de toda la vida, que puede variar y cambiar en dirección, grado y proporción” (1991, p. 63 citado por Blanco y Pacheco, 2003, p. 163).

económicamente activas o inactivas o bien, el porqué de la intermitencia en sus trayectorias laborales y cómo ha mediado el género en tales situaciones. En los siguientes dos apartados se abordan esos temas.

2.1 TRAYECTORIAS INACTIVIDAD E INTERMITENCIA LABORAL

Históricamente la incorporación de la mujer al mercado de trabajo ha estado condicionada por diversos factores entre los cuales destaca la división sexual del trabajo. En la década de los años 70 se registró un incremento importante de participación económica femenina, misma que entre 1970 y 2000 se duplicó al pasar de 17.6 a 36.4 por ciento⁵⁶, no obstante, la incorporación de las mujeres al mercado de trabajo sigue siendo baja respecto a la de los hombres. Datos recientes obtenidos de la ENOE-2015 indican que 78 de cada 100 hombres y 43 de cada 100 mujeres en México, participaban en alguna actividad económica. Aunado a que la tasa de participación femenina está muy por debajo de la masculina, el sector y la modalidad de inserción laboral están condicionados por los roles de género, incidiendo sobre las trayectorias laborales femeninas y masculinas. En sentido general, las trayectorias de las mujeres suelen presentar mayores niveles de discontinuidad e intermitencia. Aunque en la actualidad las mujeres entran en mayor número al mercado de trabajo, todavía se retiran de él con mucha frecuencia, impidiendo con ello la descripción de una trayectoria laboral ininterrumpida (Ariza y Oliveira, 2005).

Tanto el contexto familiar como el contexto económico condicionan las trayectorias laborales femeninas en el lugar de origen y de destino. A nivel familiar las responsabilidades del hogar y cuidado de los hijos han sido por lo general tareas exclusivas de las mujeres, lo que afecta sus posibilidades de entrada y permanencia en el mercado de trabajo (ya sea por no tener tiempo; por tener que aceptar trabajos de tiempo parcial; o bien, tener que auto emplearse). En el nivel estructural (mercado de trabajo), los empleos en los que se han insertado las mujeres son altamente feminizados, pertenecen al sector servicios o el comercio, y tienen lugar en condiciones de precariedad y discriminación salarial.

De acuerdo con Oliveira y Ariza (2001: 352), “parte de la segregación laboral y de las condiciones generales de inequidad por género en el mercado de trabajo son posibles gracias a la permanencia de una desigual distribución entre el trabajo doméstico y extra-

⁵⁶ López (1998):17-18.

doméstico, un modo de división sexual del trabajo que condiciona y limita las posibilidades de inserción económica femenina”.

En contextos migratorios pasa algo similar. En el recorrido teórico que hemos hecho hemos podido constatar que la migración puede favorecer la participación femenina extra doméstica, sin embargo, los resultados de esta investigación arrojan discontinuidad e intermitencia laboral en la mayoría de las trayectorias laborales de las migrantes. De las 10 entrevistadas, 1 reporta inactividad total y 9 alternan episodios entre actividad o inactividad económica a lo largo de la experiencia migratoria: antes, durante o después.

Los resultados permiten corroborar el modo en que las trayectorias laborales femeninas han estado mediadas por el orden de género; esto significa que tanto la incorporación al mercado laboral de las entrevistadas (antes, durante o en el retorno), como el tipo de actividad, el tiempo dedicado al trabajo y el sector económico, han estado marcados por la división sexual del trabajo.

Las trayectorias laborales que describen las mujeres entrevistadas son heterogéneas:

- Trabajó sólo en México, antes de emigrar
- Trabajó sólo en Estados Unidos
- Trabajó tanto en México (antes de emigrar) y en Estados Unidos (durante la migración)
- Trabajó por primera vez en Estados Unidos y continuó trabajando en el retorno a México

Como es posible ver, la mayoría de las trayectorias muestran intermitencia y discontinuidad laboral. Existen diversas investigaciones⁵⁷ que han analizado el comportamiento de las trayectorias laborales femeninas, en relación con distintas etapas o transiciones de la vida familiar y destacan que aunque en menor medida, la exclusividad del trabajo doméstico en las mujeres, sigue inhibiendo su participación económica. Lo mismo sucede con las mujeres retornadas de esta investigación, ya que experimentan en sus trayectorias laborales varias entradas y salidas del mercado laboral, tanto en México como en Estados Unidos.

⁵⁷ Ver por ejemplo Ariza y Oliveira (2005) y Peinador (2001).

Con la finalidad de destacar la influencia del género en el curso de dichas trayectorias presentamos a continuación los motivos de las entrevistadas para trabajar o para no hacerlo, en cada uno de las etapas de la migración: antes, durante y retorno.

2.1.1. Motivos para sí trabajar

En México, tanto antes de emigrar, como al momento del retorno, la incorporación de las mujeres al mercado de trabajo fue menor respecto al contexto estadounidense. Sin embargo, quienes trabajaron antes de emigrar, argumentaron los siguientes motivos: ser madres solteras y/o porque necesitaban apoyar al ingreso familiar. El sector económico en el que se incorporaron fue principalmente en el de servicios. Quienes eran madres solteras buscaron poner un negocio (venta de comida y zapatería respectivamente). Y al retornar, aquéllas que consiguieron empleo lo hicieron por las mismas causas: apoyar al ingreso del hogar o ser madre soltera (una migrante). Los sectores a los que se incorporaron fueron principalmente en el de servicios (servicio doméstico). Solo una de ellas recurrió al autoempleo.

Pero durante la migración a Estados Unidos, donde se incorporaron más mujeres al mercado laboral, la principal motivación para trabajar fue porque ese era el objetivo principal y lo cumplieron. Como lo exponemos previamente, de las 10 entrevistadas, 8 lograron conseguir empleo en aquel país: 3 de ellas en el sector manufacturero, 1 en la agricultura, 2 en comercio, y 2 en restaurante. Constatamos de este modo que la inserción laboral en el contexto de recepción mostró una mayor diversidad.

2.1.2 Motivos para no trabajar

En esta parte, es donde predomina más la división sexual del trabajo y principalmente es porque los motivos para no trabajar en México (antes y después de la migración), se deben a que se dedicaban exclusivamente al hogar y/o porque, en palabras de ellas, “el marido no las dejaba”.

Otra situación importante al momento del retorno, es que los motivos para no trabajar son ocasionados por el desánimo de las condiciones precarias del mercado laboral en México.

Aquí sobresalen dos asuntos importantes, el primero es que probablemente en el país de origen se sigan generando más restricciones respecto a la condición de género de las mujeres y su incorporación a alguna actividad económica. .Es decir, las relaciones de género se van moldeando o ajustando según el contexto o espacio migratorio. Para el caso de México se ha podido documentar que las mujeres tienden a retornar menos que los hombres justamente para no perder lo ganado en Estados Unidos. Por citar un ejemplo, Durand (2004), considera que hay un componente genérico a la hora de retornar y por consiguiente los hombres tienden al retorno y las mujeres al establecimiento. A la hora que se hace un balance costo/beneficio, las mujeres tienen más que perder. Por consiguiente y de acuerdo a Hondagneu Sotelo (1994:2), “las relaciones de género moldean los patrones migratorios y a cambio, las experiencias migratorias moldean las relaciones de género”.

El segundo asunto, es que el hecho de que se incorporen menos de ellas al mercado de trabajo también se debe a que no hay espacios que satisfagan sus necesidades materiales y personales.

En Estados Unidos sólo dos migrantes no desempeñaron alguna actividad extra doméstica, una de ellas porque se dedicó sólo al trabajo no remunerado en el hogar; la otra, por oposición (control) del marido. Pero a comparación de las que no trabajaron en México porque el marido no las dejaba, son menos casos.

El hecho de que las migrantes entrevistadas participaran en la actividad económica con mucha mayor intensidad en EUA que luego de regresar a México, sugiere un mayor poder de inhibición de la construcción de género en sus contextos locales, como también la influencia no despreciable de factores de mercado (estructura de oportunidades más amplias en el aquél país).

2.2 TRAYECTORIAS DE CONTINUIDAD LABORAL

De las 10 entrevistadas, sólo 3 reportan haber trabajado en los tres momentos de la trayectoria migratoria (antes, durante y después), por lo que constituyen trayectorias continuas, no por ello exentas de la mediación del orden de género.

Son los casos de Georgina, Julia y María. Sobre sus características socio demográficas, dos son originarias de la Ciudad de México y una del Estado de México. Las edades de emigración van desde los 27 a los 31 años; las de retorno, de los 29 a los 41.

Esto indica que migraron relativamente jóvenes pero que sus estancias migratorias fueron cortas (dos situaciones) y una muy prolongada (2, 4 y 22 años respectivamente).

Las tres tenían hijos antes de irse, y sólo dos de ellas los llevaron consigo al emigrar. Una estaba separada y era el principal sustento de su hogar; las dos restantes estaban casadas pero el cónyuge residía en Estados Unidos.

En la fase previa a la emigración, todas se insertaron al mercado laboral cuando tenían entre 18 y 22 años, con intervalos de participación económica variados: de menos de un año a cinco, en la modalidad de tiempo completo. Sus experiencias laborales pre migratorias tuvieron lugar en tres sectores económicos: el comercio, el transporte y la manufactura. Dos ellas fueron asalariadas, la otra tuvo un negocio propio.

Respecto a la satisfacción de la actividad laboral, dos de las tres migrantes se mostraban contentas: una porque era su propio negocio; la otra porque se sentía bien retribuida en términos salariales. La tercera, en cambio, padecía muchas carencias y trabajaba por necesidad económica; su nivel de satisfacción era bajo.

Al llegar a Estados Unidos se insertaron de inmediato al mercado laboral, contando para entonces entre 19 y los 31 años. Tuvieron dos experiencias laborales, en los sectores de manufactura, comercio y agricultura. Una de tiempo completo, otra medio tiempo y una tiempo extra (sobre jornada). Todas trabajaban porque era el objetivo al irse a Estados Unidos; y todas aportaban al gasto familiar (una emigró con su segunda pareja y dos se reunieron con el esposo y con los hijos). Para todas, el trabajo en aquél país significó un proceso de superación personal. No obstante, la autonomía ganada fue relativa ya que a pesar de “ganar su propio dinero” existían factores externos que les limitaban el control de sus recursos o su manera de actuar, es decir sobre la libertad de tomar sus propias decisiones. Al menos una de ellas manifestó su incomodidad por el control que ejercían sobre ella, por un lado la pareja con la que emigró a Estados Unidos; por el otro, la madre, quien quedó a cargo de su hija en México, y no paraba de exigirle remesas. Otra de las migrantes entrevistadas refiere que casi todos sus ingresos iban destinados al sustento familiar, dado que el cónyuge no la apoyaba equitativamente en ese aspecto.

Una vez de regreso a México tardaron poco (meses) para reinsertarse al mercado de trabajo, contando para entonces entre 29 a 41 años de edad. Probablemente la reinserción inmediata obedezca a que dos ellas necesitaban generar ingresos para poder mantener a los hijos y apoyar al gasto del hogar en el que regresaron a vivir. El caso de

Georgina puede ejemplificar tal situación. Regresó a casa se su madre, quien cuidó de su hija mientras ella estaba ausente. Su madre siempre le exigía dinero para la manutención de la niña y de igual modo para los gastos de la casa en general. Por su parte María regresó a casa de su madre, sin embargo por problemas entre hermanos, tuvo que buscar un espacio donde rentar y vivir con su hija pequeña. En el caso restante ocurría que la migrante era la única que podía administrar el negocio, patrimonio edificado junto con su esposo. En este último, el hecho de realizar trabajo extra doméstico se dio de manera automática.

Los sectores del mercado de trabajo en los que desempeñaron al regresar, fueron el servicio doméstico, el comercio informal y transporte; dos de medio tiempo y una de tiempo completo. Una era asalariada, otra por cuenta propia (autoempleo) y una más administraba el negocio familiar. La duración va de 1 a 13 años y esto se debe también al tiempo de exposición al retorno. Es decir, quien tiene mas años trabajando una vez que regresó a México, es quien regresó mucho antes que las demás.

Para dos de ellas, el trabajo en México, una vez que retornaron, no les generaba ninguna satisfacción y al igual que las otras migrantes que tuvieron experiencia laboral en el regreso. El desánimo se debe principalmente a las condiciones precarias del mercado laboral, a la falta de oportunidades y a los bajos salarios. Lo contrario pasó para quien trabajaba en el negocio familiar ya que seguía generando buenos ingresos y de acuerdo con sus palabras, a ella y a su marido “les iba bastante bien”.

3. VALORACIÓN Y SIGNIFICADO DEL RETORNO Y EL TRABAJO EXTRA DOMÉSTICO

*“De ser pobre en mi país,
prefiero ser pobre en Estados Unidos”*

(Emilia, 47 años, Michoacán)

Al estudiar el fenómeno de la migración como acción social, damos por hecho que ésta está cargada de sentido y significado para los actores sociales que la llevan a cabo. De acuerdo a la sociología comprensiva de Max Weber (1997:5), "por acción" debe entenderse una conducta humana (bien consista en un hacer externo o interno, ya en un omitir o permitir) siempre que el sujeto o los sujetos de la acción enlacen a ella un sentido subjetivo. La

"acción social", por tanto, es una acción en donde el sentido mentado por su sujeto o sujetos está referido a la conducta de otros, orientándose por ésta en su desarrollo".

En este caso, la migración en general, y en particular el retorno, tuvo un sentido (un por qué), y conlleva una valoración y significado para las migrantes entrevistadas. Como lo dice Ariza (2000:199), "más allá de sus determinantes socio estructurales, sus condicionantes económicos, demográficos o culturales; su influencia sobre la propensión a participar en la economía de las mujeres, el modo de inserción económica o el tipo de trayectorias y eventos con los que se enlaza, la migración constituye ante todo una acción social, un modo de actuar socialmente significativo".

Hemos visto que, para la mayoría de las entrevistadas, la principal motivación para emigrar fue laboral, por lo tanto, la valoración positiva o negativa que hacen de su experiencia migratoria, y por su puesto del retorno, esta mediada por haber cumplido o no sus expectativas en este ámbito y por el significado que le dan a la migración como posibilidad de mejorar sus vidas a nivel personal y familiar.

Como resultado de la sistematización y análisis de los datos, se construyeron dos tipos analíticos. Cabe recordar que *los tipos* -denominados también *tipologías*-, son herramientas que comúnmente se utilizan en la investigación cualitativa y en este caso no fue la excepción. La definición sociológica de esta herramienta la podemos encontrar en Max Weber y en su concepto de "tipo ideal" el cual se puede definir como "... *idealizaciones de un fenómeno de la realidad social que, a modo de constructo mental, ocupa, con fines metodológicos, el lugar de éste, para tener un modelo con el que compararlo* (Parkin, F., 2009).

Y de acuerdo a Heyman, J & Smart (2012), "el paso fundamental en la creación, el uso y la evaluación de una tipología es la selectividad: ¿qué se selecciona y qué no, por qué y con qué efectos?". Todo esto siempre acompañado de la previa revisión de teoría y con la "selectividad reflexiva". Fue de esta manera que nos guiamos para la creación de los dos tipos que a continuación se expondrán. Esto permitirá ver la valoración positiva de la migración en oposición a la valoración negativa del retorno; valoraciones vinculadas a su vez a la reinserción laboral en ambos momentos y espacios (migración/retorno; destino/origen). Asimismo, se especificará si la valoración y significado son a nivel personal, familiar o ambos.

3.1. TIPO 1. VALORACIÓN POSITIVA DE LA MIGRACIÓN

- Porque hubo inserción al mercado de trabajo y por lo tanto ingresos económicos propios
- Factor de crecimiento personal
- Mejoró las condiciones Familiares

3.2. TIPO 2. VALORACIÓN NEGATIVA DEL RETORNO

- Porque no trabajaron
- Porque no hay oportunidades de empleo
- Porque los salarios son muy bajos
- Porque fue un retroceso a nivel personal
- Porque fue un retroceso a nivel familiar

Como hemos venido señalando, de las 10 entrevistadas, 8 lograron insertarse al mercado de trabajo en Estados Unidos y en general, todas ellas argumentan una valoración positiva para sus vidas (tanto en el plano familiar como personal), principalmente por el trabajo al que lograron reinsertarse. Si bien es un significado positivo, en algunas de ellas sólo fue así mientras seguían viviendo y trabajando allá.

Sin embargo, una vez en el retorno, el número de migrantes que se inserta al mercado de trabajo disminuye, de 8 ahora sólo trabajan 5 y la valoración tanto del regreso como de la reinserción laboral en el país de origen cambia radicalmente a ser negativa. Este cambio tan drástico se debe principalmente a lo que en general cada una de ellas considera como falta de oportunidades, a los trabajos tan precarios disponibles, pero sobre todo al muy bajo ingreso percibido.

Dado que el trabajo en Estados Unidos mejoró en cierta medida su situación personal y familiar, el regresar a México y toparse nuevamente con una realidad que ya conocían previo a emigrar, las desmotivó totalmente al grado de que la mayoría de ellas quiere volver a emigrar para recuperar lo que habían ganado estando allá.

Nuevamente citando a Ariza (2000:201), "en la valoración retrospectiva de la migración, las mujeres proporcionan un punto de vista subjetivo acerca de lo que entienden

fueron sus consecuencias en la historia personal. Es este punto de vista subjetivo el que permite captar el significado y, junto con él, la medida del impacto atribuido a la migración".

Debido a que la muestra de análisis es muy pequeña, es claro observar que en el retorno hay un retroceso importante referente a la participación extra doméstica. En primer lugar, se insertaron menos mujeres al mercado de trabajo; y en segundo lugar se dio un cambio importante en el sector y ocupación al que pertenecían ya que en el destino hubo más espacios laborales en la industria pero en el origen, una vez que regresan, el mismo número de personas se inserta en el servicio doméstico.

De las 5 migrantes que lograron reinsertarse al mercado laboral en el retorno se puede decir que el proceso no se dio de manera favorable, primero por las condiciones del mercado laboral local y -como ellas lo denominan- por "falta de oportunidades"; y segundo, porque los trabajos a los que pudieron acceder son muy precarios (sin prestaciones laborales). La mayoría se insertó en el sector servicios, más específico 3 de ellas en el servicio doméstico; 1 administrando su negocio y la otra tuvo que recurrir al autoempleo, también en el sector servicios.

Sólo dos casos están en menor desventaja, una de ellas porque regresó a administrar el negocio familiar que de acuerdo a sus palabras es "bastante redituable", y la otra porque hasta su segunda experiencia laboral en el retorno, pudieron mejorar sus condiciones de trabajo (mejor sueldo y prestaciones laborales), lo cual le generó relativa satisfacción. Sin embargo 4 de las 5, tuvieron que emplearse para aportar al gasto familiar, ya sea porque son madres solteras, y porque algunas tenían que pagar renta.

Los cambios sociales, culturales y económicos vividos mientras estaban en Estados Unidos implican que las aspiraciones laborales de los migrantes -de retorno- se transformen (Miranda y Corica, 2008), su percepción acerca de lo que deben obtener al integrarse al mercado de trabajo es más amplia y ellos mismos se perciben con mayores habilidades, debido a la experiencia adquirida en Estados Unidos. Se sienten más calificados en el aspecto laboral, lo que los impulsa a buscar empleos donde no sientan que están "regalando su trabajo". Citado en Solís (2015).

4. CONSIDERACIONES FINALES

En este capítulo dedicado al tema laboral en relación a la migración y al retorno, hemos podido constatar varias situaciones importantes. En primer lugar, desde un enfoque más teórico, siguen existiendo vacíos respecto a los temas de la migración y retorno y la relación que éstos guardan con el género. En nuestra revisión se pudieron documentar pocas investigaciones que aborden el retorno con enfoque de género no sólo en México sino en otros espacios geográficos importantes.

En segundo lugar, ya entrando en el análisis de datos y resultados, constatamos también que, para la muestra seleccionada, el retorno más que favorecer la reinserción laboral, de algún modo la desincentivó y la redujo: se reinsertaron menos mujeres al mercado laboral a comparación de las que laboraban antes de emigrar y durante la migración. El género siempre estuvo presente tanto para las mujeres que trabajaron y las que no lo hicieron. Al analizar los motivos para sí trabajar y para no hacerlo se puede concluir que la división sexual del trabajo en el contexto del retorno-origen sigue limitando la participación extra doméstica. Asimismo, aunque algunas de ellas se incorporaron al mercado laboral, lo hicieron en empleos altamente feminizados, y en su mayoría con la modalidad de medio tiempo, justamente para poder conciliar las labores del hogar con las extra domésticas.

Otro asunto importante es que la trayectoria laboral en Estados Unidos no fue en sí un recurso que las migrantes pudieran capitalizar a la hora de regresar a México.

Tercero, para las cinco retornadas que se reinsertaron al mercado de trabajo en México, significó una doble carga de trabajo; esto sigue guardando lógica con la persistencia de las inequidades de género tanto en la esfera familiar como en el mercado de trabajo. Aunado a esto, las trayectorias laborales registradas se siguen caracterizando por su discontinuidad e intermitencia.

Finalmente, sobre el significado que se le atribuye tanto a la migración en general, y en particular al retorno, destaca que en sí el retorno es negativo a nivel personal, familiar y material para la mayoría de las entrevistadas. Se generaliza la idea de que el lugar de origen es un lugar de pocas oportunidades y que, de tener carencias en México, trabajar más y ganar menos, preferirían emprender un nuevo proyecto migratorio. Para la mayoría de ellas la *reemigración* es vista como otra posibilidad de superación, sólo que cada una con sus circunstancias distintas, no han podido llevar a cabo ese nuevo proyecto.

CONCLUSIONES GENERALES

El retorno es un proceso social que ha ganado relevancia en los últimos años, al que se sin embargo se ha incorporado escasamente la mirada de género. De acuerdo con los tres últimos Censos de Población y Vivienda 1990, 2000 y 2010, así como también con la Encuesta Intercensal 2015, la migración de retorno en México ha tenido periodos de auge y descenso (Canales y Meza 2016).

Las mujeres jugaron un papel importante en dicho fenómeno, a pesar de que tantos los flujos migratorios de salida como de regreso siguen siendo predominantemente masculinos. De acuerdo con dichas fuentes de información, la Ciudad de México ha ido configurándose entre las principales entidades receptoras de retornados. En el quinquenio 2005-2010, de las 41,539 personas que se establecieron en ella, el 56.2 % fueron hombres y 43.7 fueron mujeres. Para el 2010-2015, hubo un descenso importante a nivel nacional y a nivel de la capital del país. El número de retornados en la CDMX fue de 17881, de los cuales, el 53.4 son hombres y 46.6 son mujeres.

En ese sentido, la presente investigación intentó conocer las implicaciones del retorno migratorio de un conjunto de mujeres provenientes de Estados Unidos que se establecieron en la Ciudad de México, al indagar la manera en que el género intervino en sus distintas dimensiones, desde el desplazamiento mismo hasta los procesos de reinserción en el ámbito familiar y laboral.

En la primera de estas dos dimensiones, la familiar, intentamos identificar en qué medida el género incidió en los procesos de reinserción en la vida doméstica, si hubo o no conflictividad y la manera en que se manifestaron. Para esto se analizaron, por un lado, las implicaciones del retorno sobre la división sexual del trabajo, eje analítico clave de la equidad de género, según lo ha establecido la investigación sobre el tema; por el otro, el grado de armonía o desarmonía del proceso, se tomó como indicador las tensiones que el proceso introduce en la vida familiar ponderando la medida en que el género era uno de los factores intervinientes. En lo que concierne al ámbito laboral procuramos valorar la medida en que el retorno favoreció o limitó la participación extra doméstica de las mujeres, otro eje analítico clave en los estudios de las asimetrías de género.

La metodología cualitativa que guio esta investigación echó mano distintas estrategias complementarias: la elaboración de tipologías con base en la información empírica recabada en las entrevistas a profundidad realizadas; la construcción de trayectorias laborales pre y post migratorias con la finalidad de valorar el grado de continuidad o discontinuidad que el retorno introdujo en esta importante dimensión de sus historias de vida; y el análisis de significados respecto a la trayectoria migratoria en general, el retorno y el trabajo extra doméstico. Para tal fin se diseñó cuidadosamente una muestra teórica lo suficientemente heterogénea en términos sociodemográficos. Tal diseño de investigación nos permitió entrever la complejidad que entraña el proceso de retorno y reinserción, desde la voz de las migrantes retornadas entrevistadas, a la vez que recoger el carácter transversal del género a lo largo de sus distintas etapas. El Instituto de Investigación y Práctica Social y Cultural A. C (IIPSOCULTA) y la Asamblea Popular de Familias Migrantes (APOFAM), organizaciones no gubernamentales que brinda apoyo a las retornadas, fueron la vía de acceso al trabajo de campo.

En los siguientes apartados emprendemos una sucinta recapitulación de los hallazgos, vinculándolos con las hipótesis y preguntas de investigación.

ASPECTOS TEÓRICOS SOBRE LA MIGRACIÓN DE RETORNO Y SU VÍNCULO CON EL GÉNERO

El capítulo 1 correspondió esencialmente a la revisión del estado del arte sobre el retorno. Se pudo constatar la relativa novedad de este subcampo de investigación dentro los estudios migratorios. En la mayoría de las definiciones teóricas revisadas el retorno se concibe como el regreso al lugar de origen, algo que la investigación empírica ha desmentido pues no siempre se regresa al lugar preciso del que se partió. En los resultados obtenidos vimos que por lo menos la mitad de las mujeres que se reinsertaron en la CDMX, son originarias de otras entidades del país.

El análisis del retorno también tiene que ver con la larga tradición migratoria entre México y Estados Unidos, y más recientemente por las secuelas de la crisis financiera de 2008 y el recrudecimiento de la política migratoria restrictiva de la administración de Donald Trump, fuertemente beligerante. En general, las preocupaciones analíticas de la mayoría de los estudios revisados giran en torno a saber de qué manera los retornados se reintegran a la sociedad que los vio partir. Aunque persisten vacíos importantes de información sobre este fenómeno social, cada vez salen a la luz más investigaciones con distintas

metodologías (cuantitativa, cualitativa o mixta), que tratan de dar respuesta a dicha interrogante.

Uno de los vacíos de información más importantes tiene que ver con el carácter genéricamente mediado del proceso de retorno; poco se ha indagado sobre la manera distinta en que hombres y mujeres viven el regreso y la reinserción a su país de origen. No es lo mismo regresar y buscar reincorporarse al ámbito doméstico y/o laboral para los hombres que para las mujeres porque las oportunidades que ofrece el contexto de llegada son distintas para ambos, como también las expectativas de la comunidad de recepción sobre la conducta que hombres y mujeres deben mostrar; es decir, sobre sus *roles de género* esperados. Por lo general sigue persistiendo un esquema tradicional en el ámbito de la *división sexual del trabajo*, por el que la mayoría de las mujeres siguen siendo responsables del trabajo reproductivo y de cuidados, y los hombres del trabajo productivo y de manutención.

Nuestra investigación corroboró, al igual que otras, los diversos matices que el proceso envuelve. En nuestros datos, las mujeres que se incorporaron al mercado laboral una vez retornadas, continuaron siendo responsables de los trabajos domésticos y del cuidado de los hijos. Encontramos hallazgos mínimos de una cierta co-responsabilidad de los hombres en algunas tareas domésticas al regreso, que sin embargo no fue bien recibida por quienes los acogieron al llegar.

TENDENCIAS RECIENTES SOBRE LA MIGRACIÓN DE RETORNO EN MÉXICO Y EN LA CAPITAL DEL PAÍS

El capítulo 2 nos permitió valorar el estado actual del retorno migratorio tanto en México como en la capital del país. Como previamente se mencionó, el retorno se triplicó en el periodo 2000-2010, pero disminuyó para el periodo 2010-2015. No obstante, la CDMX sigue figurando como entidad importante para quienes vuelven a México. Ya sea porque es el lugar donde nacieron o porque deciden establecerse ahí en busca de mejores oportunidades.

En este contexto, se han desarrollado una serie de programas sociales tanto a nivel federal como en la CDMX que buscan brindar apoyo a quienes regresan, sea o no de manera voluntaria. Se trata en su mayoría de iniciativas recientes que tratan de promover una reincorporación favorable, en la que tanto los retornados como la sociedad a la que

pertenecen, se vean beneficiados. Todo parece indicar que estos programas también van en auge, cada vez se oye hablar más sobre migrantes de retorno y las problemáticas a las que se enfrentan. De manera general se puede observar que este tipo de programas tienen objetivos loables para que este sector de la población logre una reinserción satisfactoria; no obstante, también es posible observar que a pesar de que se busca reconocer y atender la heterogeneidad de los retornados, no contemplan el enfoque de género.

RETORNO, GÉNERO Y FAMILIA

La pregunta de investigación en torno a la que giró el capítulo 3 fue: ¿en qué medida el retorno afecta las relaciones en la esfera familiar y cómo interviene la construcción de género en dicho proceso? Hipotéticamente consideramos que existen distintas formas de reinserción las cuales pueden introducir tensión en la vida intrafamiliar, principalmente porque dicho proceso demanda un reajuste de los roles de género. En sentido general los resultados corroboraron dicha suposición.

Seis de las diez mujeres entrevistadas manifestaron haber experimentado tensiones en torno a los ejes de género que vertebran la vida familiar, una vez emprendido el proceso de retorno. Teniendo como eje el nivel de conflictividad suscitado, se construyeron así dos tipos analíticos:

Tipo 1. Reinserción Familiar Conflictiva

Tipo 2. Reinserción Familiar Tersa

En ambos tipos empíricos la división sexual del trabajo, las tareas de la reproducción ligadas a la misma división y la construcción sexual de la maternidad se hicieron presentes, aunque de distinta manera. En el *Tipo 1 RFC* la dimensión de género incidió en las tensiones familiares, mientras que en el *Tipo 2 RFT* permeó la reinserción aunque no de manera conflictiva y es por eso que se le denominó *tersa*.

Si bien la emigración puede en principio abrir espacios para un reajuste de los roles de género y la disminución de inequidades, el retorno puede revertirlos, e incluso empeorarlos. Ello quedó ejemplificado en la historia de Perla, quien tuvo conflictos tanto con su pareja como con su familia política. Al regreso, el marido empezó a involucrarse en tareas domésticas (cocina), pero la madre de él y los hermanos ejercieron presión para no

lo hiciera. En palabras de Perla, lo hacían sentir “mandilón”. Tal situación generó disgustos en el matrimonio que terminó por separarse.

En otros dos casos la conflictividad se asoció a otras formas de presión de los familiares en origen para obligar a las ausentes a retornar. Tanto Diana como Georgina tomaron la decisión de volver al ceder a formas de chantaje familiar. La primera porque su madre estaba enferma y la segunda porque dejó una hija pequeña al cuidado de su abuela. Ambas volvieron por el “sentimiento de culpa” de no estar atendiendo sus responsabilidades reproductivas y de cuidado, según lo prescribe el orden de género vigente. En el caso de Georgina, probablemente la presión fue mayor debido a que, en la construcción social de la maternidad, si una mujer deja a un hijo, temporal o permanentemente a cargo de otro familiar, se le tilda de “mala madre”. Así, tanto las tareas de cuidado y reproducción, como el mandato social de la maternidad, fueron dimensiones de género que mediaron en los grados de conflictividad familiar vividos durante la migración de retorno.

Un conflicto más observado en el retorno se asoció al *chisme*. Como fue señalado, a través de éste se puede ejercer violencia simbólica e incidir sobre la integridad moral de la persona. La historia de Julia corrobora esta afirmación. A su regreso, esta migrante fue víctima de procesos de difamación que afectaron su reputación, generaron tensiones en la pareja, y concluyeron en un divorcio.

No obstante, pudo observarse a su vez el proceso de retorno también alberga la posibilidad de que las mujeres amplíen y diversifiquen sus espacios de interacción social, aunque también tienen lugar situaciones de permanencia y continuidad en la ecuación de género.

En nuestros datos, las migrantes que vieron ampliar sus espacios de interacción eran, sin excepción, mujeres solteras que dijeron estar contentas de no tener “quien les ponga rienda”. Otro aspecto que sin duda favoreció dicha ampliación fue el hecho de que llegaron a residir a una vivienda independiente de otros familiares; es decir, contaban con un propio espacio.

Pero el proceso de retorno puede conducir también a la continuidad de la situación pre existente, es decir, no asociarse a ningún cambio, en la medida en que tanto en el lugar de destino como en el de origen los roles de género permanezcan intactos: las mujeres en el ámbito reproductivo y privado y los hombres en el productivo y público. Es lo que sucedió

en el caso de Ernestina, en lo que sin duda incide la brevedad de desplazamiento (un año), y el carácter familiar del mismo (todos se fueron, y regresaron, juntos).

La hipótesis sobre la tensión que el retorno (en su vinculación con el género) introduce en la vida familiar, conserva validez, pero es preciso resaltar la manera en que median ciertas características sociodemográficas. Un aspecto de suma importancia es si se regresa a convivir con la familia política de la migrante, o si se cuenta con residencia independiente, también lo es la situación de maternidad. Así, tener hijos y haberlos dejado en México puede ser un factor conflictivo en el retorno, porque -entre otros aspectos.- puede conducir a la pérdida de legitimidad de las madres frente a los hijos y a los demás familiares, y a su “descrédito”, lo cual es fuente de sufrimiento para ellas.

RETORNO, GÉNERO Y TRABAJO

En el capítulo 4, correspondiente a la reinserción laboral, vimos de manera general que la migración, a través de la experiencia laboral, alberga la posibilidad de que las mujeres mejoren sus condiciones de vida y logren cierta autonomía. Dichas posibilidades de mejora son factibles dado que en el país de destino existen más oportunidades laborales. Algunas de las preguntas que nos planteamos al abordar esta dimensión analítica, fueron: ¿qué pasa realmente cuando se regresa al país de origen y se busca la reinserción laboral?, ¿en qué medida la migración de retorno puede favorecer o limitar la participación extra doméstica de mujeres en el mercado de trabajo?, ¿cómo interviene el género en dicha situación? De manera hipotética se argumentó que dado que la migración femenina también se da por motivos laborales, tanto la experiencia migratoria en general, y la trayectoria laboral en particular, puede implicar la acumulación de capital económico, cultural y social en el destino, que reditúe luego favorablemente en el proceso de reinserción al país de origen. Pensábamos que dicho *stock* de capital podía incentivar la reinserción laboral de las retornadas, aunque podía implicar también una sobre carga de trabajo porque las actividades y responsabilidades domésticas, por lo general, son adicionadas a las actividades extra domésticas.

El objetivo analítico perseguía conocer cómo influye el género en la reinserción laboral de las entrevistadas en México, ya sea promoviendo, limitando o inhibiendo, la participación en el trabajo extra doméstico remunerado. Para tal fin se construyeron trayectorias laborales pre y post migratorias.

Los resultados obtenidos confirman que en efecto, las dimensiones de género juegan un papel importante pero no son los únicos factores que inciden en el proceso de reinserción laboral. Las pocas oportunidades laborales existentes en el país de origen, los trabajos precarios y los bajos salarios desincentivan en gran medida la búsqueda de empleo de las retornadas. La comparación constante entre ganar dólares y ganar pesos resultó de gran importancia para considerar que las oportunidades laborales en el país son mínimas y que “se trabaja más y se gana menos”, ¿para qué hacerlo, entonces?

Con base en el análisis de las trayectorias laborales de las retornadas (antes, durante y después de la migración), se pudo observar que el retorno de algún modo desincentivó la reinserción laboral ya que al regresar fueron menos las mujeres que se insertaron al mercado de trabajo, en contraste con la situación que predominaban antes de haber emigrado y de las que se emplearon durante la migración (al menos hasta el momento de nuestra observación).⁵⁸

Con los datos recabados se construyeron dos tipos de trayectorias laborales:

- 1) Trayectorias de inactividad o intermitencia laboral
- 2) Trayectorias de continuidad laboral

Ambas trayectorias estuvieron mediadas por el orden de género y ayudaron a comprender que el contexto familiar y el económico condicionan la participación extra doméstica, tanto en el contexto de destino como en el de origen. Los roles de género establecidos condicionaron fundamentalmente los motivos para no trabajar, ya sea porque se dedicaban exclusivamente a las labores del hogar o porque el marido no las dejaba.

A su vez, el tipo de actividad y el sector económico en que se emplearon las mujeres que sí se reinsertaron laboralmente, fueron influenciados por la *división sexual del trabajo*, dado que en su mayoría se emplearon en actividades altamente feminizadas, como el servicio doméstico; algunas lo hicieron en la modalidad de medio tiempo y otras de tiempo completo. No por ello dejaron de responsabilizarse de las actividades del hogar. Este aspecto, valida también la hipótesis planteada: que el hecho de que las retornadas se reinserten al mercado de trabajo puede implicar exceso de trabajo y mayor esfuerzo para ellas.

⁵⁸ 6 mujeres trabajaban antes de emigrar; 8 lo hicieron durante su estancia en Estados Unidos; y 5 lo hicieron en el retorno.

Finalmente, nuestra investigación indagó acerca del significado social que las retornadas atribuían a tres aspectos clave de su experiencia migratoria: la emigración a EUA, el retorno, y el trabajo extra doméstico. En gran medida, el sentido positivo o negativo atribuido a cada una de ellas dependió del cumplimiento de las expectativas que se habían fraguado inicialmente. Con base en la información empírica recabada fue posible identificar, de forma general, dos valoraciones tipológicas predominantes:

- 1) Una valoración positiva de la emigración y
- 2) Una valoración negativa del retorno

La valoración de la migración a Estados Unidos fue positiva en la medida que consideran que la inserción laboral y los ingresos percibidos en aquel país las beneficiaron tanto en términos individuales como familiares. En cuanto a la experiencia del retorno, la valoración predominante fue negativa. En gran medida el nivel es laboral: incorporación insuficiente y en malas condiciones laborales, cuando se logra. En tal sentido las migrantes perciben que el retorno conllevó un retroceso tanto a nivel personal como familiar, entre otras cosas porque los ingresos se volvieron limitados o escasos.

El regresar a México –sea de manera forzada o voluntaria- y encontrar nuevamente una realidad que ya conocían y que de algún modo las motivó a emigrar, las desmotivó al grado de querer emprender un nuevo proyecto migratorio. La mayoría de las retornadas lo manifiestan así. En esa medida, la permanencia del deseo de re emigrar es en cierto modo un indicador subjetivo de un proceso de incorporación no exitoso en México.

BIBLIOGRAFÍA

- Albo Márquez, A., Ordaz, J. L., & Ng, J. J. (2012). Inserción laboral y características de los migrantes mexicanos de retorno 2005-2011. Comparación urbana-rural. En Telésforo Ramírez y M. Ángel Castillo (coords.), *El estado de la migración. México ante los recientes desafíos de la migración internacional*, CONAPO, México, 237-267.
- Andrade, L. D. (2002). Construcción social e individual de significados: aportes para su comprensión. *Estudios sociológicos*, 199-230.
- Anguiano-Téllez, M. E., Cruz-Piñero, R., & Garbey-Burey, R. M. (2013). Migración internacional de retorno: trayectorias y reinserción laboral de emigrantes veracruzanos. *Papeles de población*, 19(77), 115-147.
- Arana Hernández Ma. Del S. & Rogelio Rodríguez, J.J. (2013). La difícil tarea de retornar y reinsertarse a la vida en mi familia y en mi comunidad: Tlaxcala, México. Ponencia CISAN-UNAM.
- Ariza, M. (1997). Migración, trabajo y género: la migración femenina en República Dominicana, una aproximación macro y micro social.
- Ariza, M. (2000). Ya no soy la que deje atrás--: mujeres migrantes en República Dominicana. Plaza y Valdés.
- Ariza, M. (2000). Género y migración femenina: dimensiones analíticas y desafíos metodológicos. En Barrera, D., & Oehmichen, C. *Migración y relaciones de género en México*. Grupo Interdisciplinario sobre Mujer Trabajo y Pobreza (GIMTRAP) y Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). 33-62.
- Ariza, M., & de Oliveira, O. (2005). Unión conyugal e interrupción de la trayectoria laboral de las trabajadoras urbanas en México. ME Zavala de Cosío, ML Coubés y R. Zenteno (coords.), *Cambio demográfico y social en el México del siglo xx: una perspectiva de historias de vida*, México: Colef/itesm-egap/Cámara de Diputados/Porrúa.
- Ariza, M. (2007). Itinerario de los estudios de género y migración en México. El país transnacional. *Migración mexicana y cambio social a través de la frontera*, 453-511.
- Ariza, M. (2017). Escenarios migratorios, familias y hogares en el México contemporáneo. En Nájera, J., García, B., & Pacheco, E. (2017). *Hogares y trabajadores en México en el siglo XXI*. El Colegio de Mexico AC..

- Ariza, M., & de Oliveira, O. (2000). Género, trabajo y familia: consideraciones teórico-metodológicas. México, DF, inédito.
- Blanco, M., & Pacheco, E. (2003). Trabajo y familia desde el enfoque del curso de vida: dos subcohortes de mujeres mexicanas. *Papeles de población*, 9(38), 159-193.
- Canales, A. I. (2012). La migración mexicana frente a la crisis económica actual. Crónica de un retorno moderado. *Revista Interdisciplinaria da Mobilidade Humana*, 20(39), 147-134.
- Canales, A.I. y Meza, S. Fin del colapso y nuevo escenario migratorio México-Estados Unidos. *Migración y desarrollo* [online]. 2016, vol.14, n.27, pp.65-107. ISSN 1870-7599.
- Carpinteiro, F. J. G., & Duke, M. R. (2010). Chisme y reputación. Soberanía y subjetividades rurales en la globalización. *Estudios Sociológicos*, 729-752.
- Castillo, J. (1997): «Teorías de la migración de retorno», en Izquierdo, A., y Álvarez Silvar, G. (Coord.) (1997): Políticas de retorno de emigrantes, A Coruña, Universidad de A Coruña, pp. 29-44.
- Cataño, Pulgarín & Morales, Mesa (2015). La migración de retorno. Una descripción desde algunas investigaciones latinoamericanas y españolas. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 6(1), 89-112.
- Cobo, Salvador. (2008) ¿Cómo entender la movilidad ocupacional de los migrantes de retorno? Una propuesta de marco explicativo para el caso mexicano. *Estudios demográficos y Urbanos, COLMEX* 159-177.
- Cobo, Salvador. (2008) ¿Cómo entender la movilidad ocupacional de los migrantes de retorno? Una propuesta de marco explicativo para el caso mexicano. *Estudios demográficos y Urbanos, COLMEX* 159-177.
- Córdova P. R. (2005) *Recomposiciones familiares en una comunidad ejidal del centro de Veracruz ante la nueva migración hacia Estados Unidos.*
- Córdova P. R. & Gardner, D. S. (2008). *Migración internacional, crisis agrícola y transformaciones culturales en la región central de Veracruz.* Plaza y Valdés.
- D'Aubeterre Buznego, M. E. (2012). *Empezar de nuevo: migración femenina a Estados Unidos. Retornos y reinserción en la Sierra Norte de Puebla, México.* *Norteamérica*, 7(1), 149-180.
- Durand, J. (2004). Ensayo teórico sobre la emigración de retorno. El principio del rendimiento decreciente. *Cuadernos geográficos*, 35(2), 103-116.
- Durand, J. (2013). Nueva fase migratoria. *Papeles de población*, 19(77), 83-113.

- Durand, Jorge y Douglas Massey (2003). *Clandestinos. Migración México Estados Unidos en los albores del siglo XXI*. México: Miguel Ángel Porrúa Librero Editor y Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Dooley, L. 2002. «Case study research and theory building». *Advances in Developing in Human Resources*, 4 (3), pp. 335-354.
- Elder, G. (1994). *Time, Human Agency and Social Change: Perspectives on the Life Course*. *Social Psychology Quarterly*. 57(1).
- Estrella, Vega M.J. (2014). *Con la esperanza de volver: mujeres migrantes de retorno a El Salvador*. *Anuario americanista europeo*, (11), 165-177.
- Espinosa T. P., Hernández S.H, López, G. R y Lozano E.S. (2018) *Muestreo de bola de nieve*. Departamento de probabilidad y estadística. IIMAS-UNAM, México.
- Espinosa, V. M. (1998). *El dilema del retorno: migración, género y pertenencia en un contexto transnacional*.
- Fernández de la Reguera A. A. (2015). *La construcción de procesos de autonomía para la toma de decisiones de mujeres trabajadoras migrantes de retorno*. Tesis de doctorado. Tecnológico de Monterrey, Ciudad de México.
- Fernández Guzmán, E. (2011). *Revisión bibliográfica sobre la migración de retorno*. *Norteamérica*, 6(1), 35-68.
- Fernández Guzmán, E., Ramírez, Arellano, H., Vega, Macías, H.D. *Tipología de la migración de retorno contemporáneo: impactos y reflexiones desde una población michoacana*. En Cebada, Contreras, Ma. Y Fernández Guzmán (Coords), (2011), *Diversidad Cultural y Migración (Economía, cultura salud y política)*. Pp. 75-91.
- Fernández, L. (1993). "¿Roles de género o hacia el encuentro entre personas?". Conferencia dictada durante el I Encuentro Iberoamericano sobre Familia. La Habana: Universidad de La Habana, 17 de mayo.
- Flores Garrido, N. (2010). *Cambios en la dinámica identitaria de género y en la división del trabajo en hombres y mujeres migrantes de retorno*. Tesis de maestría, FLACSO, México.
- Flores-Hernández, A., Cuatpotzo-Cortés, L. L., & Espejel-Rodríguez, A. (2012). *Manejo, control del dinero y otros logros: Mujeres migrantes de retorno en Tlaxcala, México*. *Agricultura, sociedad y desarrollo*, 9(3), 261-295.
- Franco, A. J. (2017) *Experiencia migratoria, retorno e inserción: mujeres en zonas rurales de Jalisco*. Tesis de doctorado. UNAM, México.

- Fraser, N. (2000). ¿De la redistribución al reconocimiento? Dilemas de la justicia en la era postsocialista. *New left review*, 1, 126-155.
- Frassa, J. y Muñiz Terra L. (2004). *Trayectorias laborales: origen y desarrollo de un concepto teórico-metodológico*. Ponencia presentada en las Cuartas Jornadas de Etnografía y Métodos Cualitativos del IDES.
- Giménez, G. (1997). La sociología de Pierre Bourdieu. Investigación de Ciencias Sociales UNAM, 24.
- Gallegos R. L.A. y González C. R. (2016), Retorno con derechos. Diagnóstico y atención a la población migrante de retorno en el Distrito Federal. IIPSOCULTA A.C.
- Gandini, Luciana et al. (2015) El retorno en el nuevo escenario de la migración entre México y Estados Unidos. CONAPO, México.
- García, V. V., & Arellano, M. E. C. (2008). Género, sexualidad y poder: el chisme en la vida estudiantil de la Universidad Autónoma Chapingo, México. *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, (27), 77-112.
- García, V.V (2008) El chisme y la violencia de género. En busca de vínculos; en: Casique, I. *Estudios sobre cultura, género y violencia contra las mujeres* (Vol. 1). México, CRIM/UNAM,
- Ghosh, Anjan (1996). "Symbolic Speech: Towards an Anthropology of Gossip", en: *Journal of the Indian Anthropological Society* Vol. 31, Núm. 3, pp. 251-256.
- Gil, C. G. (1998). *Migración femenina: su impacto en las relaciones de género* (Vol. 10). Narcea Ediciones.
- Granados, Alcántar, J. & Pizarro, Hernández, K. (2013). Paso del Norte, qué lejos te vas quedando. Implicaciones de la migración de retorno en México. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 469-496.
- Guarnizo, L. (1995). Regresando a casa. Clase, género y transformación del hogar entre migrantes dominicanos/as. *Género y sociedad*, 2(3), 53-127.
- Guendelman, S., & Perez-Itriago, A. (1987). Double lives: The changing role of women in seasonal migration. *Women's Studies: An Interdisciplinary Journal*, 13(3), 249-271.
Disponible en: <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/00497878.1987.9978669?journalCode=gwst20>
- Gutmann, M. (1998). El machismo. Teresa VALDÉS y José OLAVARRÍA, *Masculinidades y equidad de género en América Latina*, Flacso, Santiago de Chile.

- Heyman, J., & Smart, A. (2012). Construcción y uso de tipologías: movilidad geográfica desigual en la frontera México-Estados Unidos. Marina Ariza y Laura Velasco, Métodos cualitativos y su aplicación empírica: por los caminos de la investigación en la migración internacional, Colef-UNAM, México, 419-454.
- Hirai, Shinji. (2013). Formas de regresar al terruño en el transnacionalismo: Apuntes teóricos sobre la migración de retorno. *Alteridades*, 23(45), 95-105.
- Hondagneu-Sotelo, P. (1994). *Gendered transitions: Mexican experiences of immigration*. Univ of California Press.
- Hondagneu-Sotelo, P. (2007). La incorporación del género a la migración: 'No sólo para feministas', ni sólo para la familia. *El país transnacional: migración mexicana y cambio social a través de la frontera*, 423-451.
- Jáuregui, Díaz J.A & Recaño, Valverde J. Díaz, J. (2014). Una aproximación a las definiciones, tipologías y marcos teóricos de la migración de retorno. *Biblio 3w: revista bibliográfica de geografía y ciencias sociales*. Vol. XIX, nº 1084.
- Lamy, B. (2011). Palabra de mujer: Familia, género y narrativas en Totatiche, Jalisco. *Migraciones internacionales*, 6(2), 301-303.
- López, Ma. De la Paz (1998). Las mujeres protagonistas de los cambios. *Demos, Carta demográfica de México*, núm. 11, pp.17-18. Disponible en: <http://revistas.unam.mx/index.php/dms/article/view/6719/6239>
- Lucero, M. (2003). *Trayectorias laborales y reconversión en una agroindustria en un contexto local*. En ponencia presentada en el VI Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, Buenos Aires.
- Macías, A. M. A. (2015). Reinserción económica, familiar y social de migrantes retornados en Zapotitlán Salinas, Puebla ante la crisis económica global del 2007. Tesis de licenciatura .Departamento de Antropología de la Universidad de las Américas, Puebla.
- Martínez Carazo, P. (2006). El método de estudio de caso: estrategia metodológica de la investigación científica. *Pensamiento & Gestión*, (20), 165-193.
- Marroni, M. (2006). Migrantes mexicanas en los escenarios familiares de las comunidades de origen: amor, desamor y dolor. *Estudios Sociológicos*, 667-699.
- Marroni, M. D. G. (2009). *Frontera perversa, familias fracturadas. Los indocumentados mexicanos y el sueño americano*. Puebla, Mex: Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, Grupo Interdisciplinario sobre Mujer, Trabajo y Pobreza.



- Masferrer, C., & Roberts, B. R. (2012). Going back home? Changing demography and geography of Mexican return migration. *Population Research and Policy Review*, 31(4), 465-496.
- Souza Minayo, M. C. D., Ferreira Deslandes, S., & Gomes, R. (1994). *Investigación social: teoría, método y creatividad* (No. 303.1). Lugar Editorial,.
- Montañó, L. M. L. (2016). El cuidado de las hijas y los hijos durante la migración internacional de los padres y las madres. *Ánfora*, 19(32), 117-136.
- Monteros, Pérez M, San, Gabriel, García B. & Miranda, Aguilar, S. (2013) Los sentires emocionales: factores de retorno y la redefinición de las relaciones familiares en la migración emergente. Seminario Internacional sobre Migración de Retorno. UNAM-Metrópolis.
- Mummert, G., & Carrillo, L. A. R. (Eds.). (1998). *Rehaciendo las diferencias: identidades de género en Michoacán y Yucatán*. El Colegio de Michoacán AC.
- Muñiz, Manuel (2010) *Estudios de caso en la investigación cualitativa*. División de Estudios de Posgrado Universidad Autónoma de Nuevo León. Facultad de Psicología. México
- Neiman, G., & Quaranta, G. (2006). Los estudios de caso en la investigación sociológica. *Estrategias de investigación cualitativa*, 1, 213-237.
- Oliveira, O. D., & Ariza, M. (1997). División sexual del trabajo y exclusión social. *Revista Latino-americana de Estudos do Trabalho*, 3(5), 183-202.
- Oliveira, O., & Ariza, M. (2001). Transiciones familiares y trayectorias laborales femeninas en el México urbano. *Cadernos Pagu*, (17-18), 339-366.
- Palomar, C. V. (2005). Maternidad: historia y cultura. *Revista de estudios de género*. La Ventana, 3(22), 35-68.
- Parkin , F. (2009) *La sociología de Max Weber*, España, Editorial HACER (24-36).
- Pedone, Claudia. (2004). Negociaciones en torno al asentamiento definitivo y el retorno de las familias migrantes ecuatorianas: construcción de espacios sociales transnacionales. In *Actas del 4º Congreso sobre la Inmigración en España*. Ciudadanía y Participación.
- Peinador, R. (2001). Madres, esposas y trabajadoras: un estudio sobre la primera salida del mercado laboral y su relación con la primera unión y el primer nacimiento en mujeres mexicanas de tres cohortes. Tesis de maestría- FLACSO, México

- Rebolledo, Loreto (1998), "Género y espacios de sociabilidad. El barrio, la calle, la casa...", Programa Interdisciplinario de Estudios de Género, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, Santiago de Chile
- Rendón, C. A. y Wertman, Z. L. (2018), Reintegración migrante: un modelo social, económico y empático para el retorno. Agenda Migrante/Consejo Ciudadano de la Ciudad de México.
- Rivera Sánchez (2011) ¿Quiénes son los retornados? Apuntes sobre el migrante retornado en el México contemporáneo En: Feldman-Bianco Bela et Al. (2011) La Construcción social del Migrante en América Latina. Prácticas, representaciones y categorías, FLACSO Ecuador. CLACSO Buenos Aires, Argentina.
- Rivera, S.L. (2013). Migración de retorno y experiencias de reinserción en la zona metropolitana de la ciudad de México. Revista Interdisciplinaria da Mobilidade Humana, 21(41).
- Rivera, Sánchez L. (2016) ¿Volver a casa? Desafíos y rutas divergentes de migrantes de retorno. En: Jorge Olvera y Laura Baca Tavira, coords. *Continuidades y cambios en las migraciones de México a Estados Unidos. Tendencias en la circulación, experiencias y resignificaciones de la migración y el retorno en el Estado de México*, Universidad Autónoma del Estado de México y Universidad de Texas, San Antonio, Toluca, México.
- Roberti, Eugenia (2012). El enfoque biográfico en el análisis social: claves para un estudio de los aspectos teórico-metodológicos de las trayectorias laborales. Revista colombiana de sociología. Volumen 35, Número 1, p. 127-149.
- Ruiz, F., & Ceballos, A. (2009). Dinámicas y respuestas frente al retorno en Bogotá. Elementos para su análisis. Diálogos migrantes, 4, 52-58.
- Szasz, I. (1994). Migración y relaciones sociales de género: aportes de la perspectiva antropológica. Estudios demográficos y urbanos, 129-150.
- Saborido, M. (1999) La Ciudad y las relaciones de género. CEPAL
- Salas, Alfaro, R., Baca, Tavira, N. & Alcántara, Quintana, M. (2013) Motivaciones para migrar y repercusiones en la estructura familiar de migrantes retornadas en el Estado de México: Una aproximación desde el género. En Ortiz, Lazcano, A. Coord. La investigación social en México 2013.
- Salles, Vania (1991). Cuando hablamos de familia, ¿de qué estamos hablando?, Nueva Antropología núm. 39, México, pp. 5387.



- Scott, J. W. (1986). El género: una categoría útil para el análisis histórico. En Lamas, M. (2013). *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa.
- Sierra, C.F. (1998). Función y sentido de la entrevista cualitativa en investigación social. In *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación* (pp. 277-346). México, Pearson.
- Solís M. Y. (2015) ¿A qué volvemos? : Experiencias de reintegración y redefinición de las relaciones familiares y comunitarias de migrantes de retorno en Guanajuato. Tesis de licenciatura. UNAM, México.
- Terán Páez, J., (2014). *La Migración Entre México Y Estados Unidos, Hacia La Nueva Geografía Del Retorno Del Siglo XXI*. Tesis doctoral, El Colegio de México.
- Vega, B. G. (2006). Efectos de la migración femenina hacia Estados Unidos. Una perspectiva de género. Norteamérica, Revista Académica del CISAN-UNAM, 1(02).
- Vereá, C. P. (2004). "Malas madres": la construcción social de la maternidad. *Debate feminista*, 30, 12-34.
- Weber, M., & Echavarría, J. M. (1977). *Economía y sociedad: esbozo de sociología comprensiva*. Fondo de cultura económica.
- Woo, Ofelia (2013), *La Condición de género en la Migración de retorno*, Seminario internacional sobre migración de retorno, 6-7 de mayo 2013, CISAN- UNAM, México.
- Yin, R. K. (1984/1989). *Case Study Research: Design and Methods, Applied social research Methods Series*, Newbury Park CA, Sage
- Yin, R. (1994). Investigación sobre estudio de casos. Diseño y métodos. *Applied social research methods series*, 5(2).
- Zapata Martínez, A. (2016). Madres y padres en contextos transnacionales: el cuidado desde el género y la familia. *Desacatos*, (52), 14-31.

ANEXOS

ANEXO 1. FICHA DE IDENTIFICACIÓN

 Universidad Nacional Autónoma de México Facultad de Ciencias Políticas y Sociales 		
Ficha de identificación		
1. Datos de la entrevista		
Entrevista No.	Fecha de la entrevista	Lugar de la entrevista
Hora de inicio	Hora de finalización	Duración total
2. Datos del entrevistado		
Nombre	Sexo	Edad actual
Escolaridad	Lugar de origen (donde nació)	Estado civil o Situación conyugal actual
Número de hijos	Actividad principal a la que se dedica actualmente	Con quien vive
Número de veces que ha emigrado	Año en que emigró por primera vez y edad	Año en que emigró por última vez y edad
Año de llegada (último regreso) y edad	Lugar de procedencia	Duración de la migración (tiempo vivido en Estados Unidos)
Situación conyugal antes de migrar	Situación conyugal durante la migración	Situación conyugal en el retorno
Hijos antes de emigrar	Hijos durante la migración	Hijos una vez que regresó
Otros conocimientos, habilidades o capacitaciones adquiridos en Estados Unidos		
3. Datos de contacto		
Dirección		
Delegación		
Lugar de reunión		
Teléfono		
Correo electrónico		
4. Contacto con otras migrantes retornadas		
Contacto 1		
Teléfono		
Contacto 2		
Teléfono		
Contacto 3		
Teléfono		
5. Observaciones		

ANEXO 2. GUÍA DE ENTREVISTA

		Universidad Nacional Autónoma de México Facultad de Ciencias Políticas y Sociales			
Antes					
Dimensiones analíticas	Ejes temáticos	Objetivos	Preguntas		
Ámbito Familiar	<ul style="list-style-type: none"> ● Tipo y estructura de la familia ● Organización familiar ● Posición del sujeto dentro de la familia ● Tareas y responsabilidades domésticas ● Toma de decisiones al interior del hogar ● Aportación económica para el sustento del hogar ● Cuidado de los hijos ● Tensiones y conflictos familiares ● Preludio migratorio ● Incidencia de este ámbito en el preludio migratorio ● Valoración de esta etapa EXPECTATIVAS 	<p>Objetivo: Conocer la estructura y dinámica del hogar antes de que la persona haya emigrado a Estados Unidos. El momento de ocurrencia en su vida. Identificar la posición del sujeto dentro de la familia; la toma de decisiones importantes; el número de miembros, así como también la forma de relacionarse con ellos; las condiciones económicas; derechos y obligaciones del sujeto y de los demás miembros al interior del hogar. Repartición del trabajo doméstico y cuidado de los hijos. Explorar en el preludio migratorio, las principales motivaciones/razones para ir a otro país, así como la planificación del viaje. (Tomando en cuenta las acciones y decisiones llevadas a cabo y la durabilidad o el tiempo en el que se llegó a concretar).</p>	1. Podrías platicarme como era tu familia antes de irte a Estados Unidos. Con quién vivías, cuántos hermanos tienes; qué lugar ocupas entre ellos y en general como era el ambiente familiar.		
			2. A qué se dedicaban tus papás, tus hermanos, tu esposo o los parientes con los que vivías. A qué te dedicabas tú y cómo se repartían las responsabilidades al interior del hogar, por ejemplo las tareas domésticas, el cuidado de los hijos y la repartición de los gastos (como agua, luz, teléfono, entre otros).		
			3. Quién o quienes se encargaban de tomar las decisiones más importantes en la familia y qué opinas de ello (por ejemplo en qué escuela estudiarías tú o tus hermanos, o bien tus hijos; o en qué se destinarían los recursos económicos), crees que es correcto o no; te parece justo/injusto, por qué.		
			4. Consideras que existían conflictos o tensiones en tu familia. Podrías platicarme de qué tipo y de qué manera las sobrellevaste.		
			5. Cuál fue la principal motivación para que decidieras ir a Estados Unidos; cómo fuiste planeando todo eso, cómo fue ese proceso, cómo se concretó. Recibiste apoyo de tu familia, de tus padres, hermanos o esposo. Dejaste hijos, te los llevaste. Cómo reaccionaron ellos ante tu partida y cómo te sentías tú a raíz de eso.		
			6. Cuánto tiempo pasó, desde que planeaste irte a Estados Unidos, hasta que llegaste allá. De qué forma fue, lo hiciste con documentos o sin ellos, con quién te fuiste. A dónde y con quién te dirigiste primero. Cuánto tardaste en cruzar. A dónde y con quién tenías planeado llegar. Fue como lo esperabas, cómo describirías esa etapa. Se cumplieron tus expectativas		
Ámbito Laboral	<ul style="list-style-type: none"> ● Trabajos previos a la migración ● Tipo de trabajo (asalariado o negocio propio) ● Horas dedicadas a éstos ● Motivos para trabajar (por decisión propia o por necesidad). ● Destino de los ingresos económicos percibidos ● Incidencia de este ámbito en el preludio migratorio ● Valoración de esta etapa EXPECTATIVAS 	<p>Objetivo: Explorar los posibles espacios laborales en que los que las migrantes han trabajado, previo a su última emigración hacia Estados Unidos. El momento de ocurrencia en su vida. Explorar el tiempo dedicado a estas actividades; ver si las realizan por iniciativa propia; por necesidad; por gusto. Asimismo, explorar si para realizar estas actividades, se tuvo que pedir permiso en el hogar (Ya sea al esposo o a los padres). Finalmente explorar el destino de los ingresos económicos percibidos.</p>	1. Y antes de haberte ido, trabajabas. De qué trabajabas y por cuanto tiempo lo hiciste. Qué actividades realizabas exactamente, cuántas horas le dedicabas. Cuántos trabajos tuviste y de que han sido.		
			2. Trabajabas por gusto o por obligación. Te gustaba tu trabajo, te hubiera gustado continuar, por qué. Llegaste a combinar trabajo con estudio.		
			3. Y sobre los ingresos que percibías, eran para ti o en qué los destinabas. Estabas conforme con lo que ganabas.		
			4. Tuviste que pedir permiso para trabajar, a quién o quiénes y por qué. Crees que es normal.		
			5. Cómo valorarías tus experiencias laborales antes de haberte ido a Estados Unidos. Te gustaron, no te gustaron, hubieras querido continuar, hubieras querido dedicarles más o menos tiempo.		
			6. Consideras que debido a el tipo de trabajos o a la falta de los mismos, fue un motivo para planear ir a Estados Unidos. Por qué.		
Ámbito Social	<ul style="list-style-type: none"> ● Percepción de su comunidad de origen, de las costumbres y de los círculos de amistades. ● Tiempo libre/Ocio ● Espacios de socialización (familiares y amistades) ● Pertenencia a algún grupo religioso, deportivo, político, cultural y tiempo dedicado a estos mismos. ● Permisos y libertades (para salir, ir a fiestas). ● Incidencia de este ámbito en el preludio migratorio ● Valoración de esta etapa EXPECTATIVAS 	<p>Objetivo: Explorar el tiempo libre y/o de ocio, así como los espacios y grupos de socialización de las mujeres antes de haber emigrado. El momento de ocurrencia en su vida. A dónde iban, con quién convivían, solas o acompañadas. Permisos o libertades para salir, para no llegar a la casa; para convivir con amigos, para ir a fiestas, para decidir cómo vestirse; para ingerir bebidas alcohólicas, para fumar. Explorar la pertenencia a algún grupo religioso, deportivo, político o cultural y el tiempo dedicado a éstos.</p>	1. Antes de irte a Estados Unidos, podrías platicarme un poco sobre el lugar donde vivías, tus amistades, tus conocidos, qué pensabas de tu colonia o barrio, de las costumbres. Te gustaba o no, y por qué. Tenías muchas amistades; qué imagen crees que tenían de ti.		
			2. Qué hacías en tu tiempo libre. A dónde frecuentabas ir, con quién; tenías que pedir permiso o no y a quién o a quiénes debía ser. Crees que eso estaba bien. Qué actividades son las que más te gustaba realizar, cuánto tiempo le dedicabas a éstas y desde cuándo las realizabas.		
			3. Ibas a fiestas, podrías platicarme cómo eran, cómo era el ambiente (familiar o de amigos y conocidos) de qué manera participabas tú. Con quién ibas. Te gustaba, por qué. Tenías algún problema con tus padres o con tu esposo e hijos si bailabas, fumabas o bebías, qué te decían. Cómo consideras que esto lo perciben en tu comunidad, barrio o colonia. Pláticame más al respecto.		
			4. Participabas en algún grupo religioso, deportivo, político, cultural. Cómo fue que entraste ahí. Y cuánto tiempo le dedicabas a esas actividades. Qué es lo que más te gustaba y lo que menos te gustaba y porqué.		
			5. En tu comunidad o en tu colonia, salías sola, ya sea a la escuela, a hacer algunas compras, al trabajo. O salías acompañada y de quién.		
			6. Consideras que tenías libertad para desenvolverte de la manera que mejor consideraras para ti, para expresar tus opiniones, para tomar decisiones sobre tu persona. Hacías lo que querías, lo que te gustaba.		

Durante

Dimensiones analíticas	Ejes temáticos	Objetivos	Preguntas
Ámbito Familiar	<ul style="list-style-type: none"> Contexto de llegada y asentamiento en lugar del destino Tipo y estructura de la familia Organización familiar Posición del sujeto dentro de la familia Tareas y responsabilidades domésticas Toma de decisiones al interior del hogar Aportación económica para el sustento del hogar Cuidado de los hijos Tensiones y conflictos familiares Preludio del retorno Motivos/razones para volver Planificación del retorno Incidencia de este ámbito en el preludio del retorno Valoración de esta etapa EXPECTATIVAS 	<p>Objetivo: Explorar la llegada y asentamiento al lugar de destino, así como la estructura y el tipo de convivencia familiar. El momento de ocurrencia en su vida. Posición del sujeto en la esfera familiar; la toma de decisiones; el número de miembros, así como también la forma de relacionarse; las condiciones económicas y derechos y obligaciones del sujeto y de los demás miembros al interior del hogar. Repartición del trabajo doméstico y cuidado de los hijos. Asimismo, explorar el tiempo de estancia en el país destino y el preludio del retorno, es decir, las principales motivaciones para volver y la planificación del retorno (Tomando en cuenta las acciones y decisiones llevadas a cabo y la durabilidad o el tiempo en el que se llegó a concretar).</p>	<ol style="list-style-type: none"> Una vez que cruzaste, a qué ciudad llegaste y con quién. Cómo te sentiste y cuáles fueron tus planes inmediatos. Con quién vivías, cómo era la dinámica al interior del hogar, cómo se repartían las tareas domésticas y el cuidado de los hijos si es que te los llevaste o si es que nacieron en Estados Unidos. Qué diferencias percibiste en comparación con la dinámica familiar en México, respecto a las tareas domésticas y responsabilidades familiares. Cómo se repartían los gastos. ¿Aportabas al gasto del hogar. Y allá, quién se encargaba de tomar las decisiones más importantes (por ejemplo en qué escuela estudiarían los hijos, en qué se destinaban los recursos económicos). y qué opinas de ello. Te parece correcto, justo o injusto y por qué. Estando allá, consideras que hubo alguna tensión o conflicto familiar. De qué tipo y cómo lo sobrellevaste. Crees que eso fue una causa para pensar en regresar a México. Cuál o cuales crees que fueron las principales motivaciones o razones para que regresaras a México. Hubo parte por presión de la familia en México. Cómo fue todo ese proceso, desde cuándo lo pensaste, cómo se fue llevando a cabo, cuanto tiempo pasó para que se concretara y tomaras la decisión de volver. A quénes les avisaste, cómo lo tomaron tus familiares tanto en Estados Unidos como en México, que expectativas tenías a tu regreso. A dónde y con quién tenías planeado llegar. Cuáles fueron los planes, cómo se llevaron a cabo, cómo fue tu regreso. Y cómo describirías esa etapa previa a tu regreso. En realidad querías volver, lo considerabas buena idea o algo positivo.
Ámbito Laboral	<ul style="list-style-type: none"> Trabajos durante la estancia en Estados Unidos Tipo de trabajo (asalariado o negocio propio) Horas dedicadas a éstos Motivos para trabajar (por decisión propia o por necesidad). Destino de los ingresos económicos percibidos Remesas Incidencia de este ámbito en el preludio del retorno Valoración de esta etapa EXPECTATIVAS 	<p>Objetivo: Explorar los posibles espacios laborales en que los que las migrantes han trabajado una vez que se asentaron en Estados Unidos. El momento de ocurrencia en su vida. Explorar el tiempo dedicado a estas actividades; ver si las realizan por iniciativa propia; por necesidad; por gusto. Asimismo, explorar si para realizar estas actividades, se tuvo que pedir permiso en el hogar (Ya sea al esposo o a los padres). Finalmente explorar el destino de los recursos económicos percibidos y el envío o no de remesas.</p>	<ol style="list-style-type: none"> Y una vez que te instalaste en ese país, buscaste trabajo, de qué. Cuántas horas le dedicabas. Cuántos trabajos tuviste. Te gustaba trabajar, te hubiera gustado trabajar más o menos tiempo, por qué. Tuviste que pedir permiso para trabajar. Fue una decisión propia o fue por consenso familiar. Mientras trabajabas quién se hacía cargo del cuidado de tus hijos. Cuando regresabas de trabajar, tenías que colaborar con el trabajo doméstico. Qué hacías exactamente. Cómo coordinabas tu trabajo y las actividades de tu casa. Cómo te sentías al respecto, lo veías normal. Y sobre los ingresos que percibías, cómo lo destinabas. Todo era para ti o tenías que apoyar los gastos de la casa. Y enviabas dinero a tus familiares en México. Cómo valorarías tu trayectoria laboral en Estados Unidos. Te gustaban tus trabajos, te sentías conforme con lo que ganabas, te sentías con libertad de gastar tu dinero como mejor te pareciera, tenías planes de ahorrar.
Ámbito Social	<ul style="list-style-type: none"> Percepción del lugar donde vivía en Estados Unidos, de las costumbres y de los círculos de amistades. Tiempo libre/Ocio Espacios de socialización (familiares y amistades) Pertenencia a algún grupo religioso, deportivo, político, cultural y tiempo dedicado a estos mismos. Incidencia de este ámbito en el preludio del retorno Valoración de esta etapa EXPECTATIVAS 	<p>Objetivo: Explorar el tiempo libre y/o de ocio, así como los espacios y grupos de socialización de las mujeres, una vez que se asentaron en Estados Unidos. El momento de ocurrencia en su vida. A dónde iban, con quién convivían, iban solas o acompañadas. Permisos o libertades para salir, para no llegar a la casa; para convivir con amigos, para ir a fiestas, para decidir cómo vestirse; para ingerir bebidas alcohólicas, para fumar. Explorar la pertenencia a algún grupo religioso, deportivo, político o cultural y el tiempo dedicado a éstos en el lugar de destino.</p>	<ol style="list-style-type: none"> Y ya estando en Estados Unidos, cómo percibiste ese país, sobre todo el lugar en el que vivías. Cómo te sentías. Te gustaba, qué sentías, qué pensabas al respecto. Tenías muchos conocidos o amigos que quizás provienen de tu colonia o pueblo. Los frecuentabas. Cómo te recibieron, qué imagen crees que tengan de ti. Hiciste amistades allá. Cómo percibiste las costumbres allá, crees que son muy diferentes, en qué sentido. Qué hacías en tu tiempo libre. Tomaste algún curso o capacitación (por ejemplo inglés). Qué actividades te gustaba realizar. A dónde frecuentabas ir, con quién. Tenías que pedir permiso, a quién o a quiénes. Consideras que estaba bien. Ibas a fiestas, podrías platicarme cómo eran, cómo era el ambiente (familiar o de amigos y conocidos) de qué manera participabas tú. Con quién ibas. Te gustaba, por qué. Tenías algún problema con tus padres o con tu esposo e hijos si bailabas, fumabas o bebías, o por tu forma de vestir. Qué te decían. Platicame más al respecto. Cómo consideras que esto lo percibían el lugar donde vivías. Participabas en algún grupo religioso, deportivo, político, cultural. Cómo fue que entraste ahí. Y cuánto tiempo le dedicabas a esas actividades. Qué es lo que más te gustaba y lo que menos te gustaba y porqué. En el lugar donde vivías, salías sola, ya sea a la escuela, a hacer algunas compras, al trabajo. O salías acompañada y de quién. Consideras que estando allá tenías más libertad para desenvolverte de la manera que mejor consideraras para ti. Consideras que tenías libertad para expresar tu opinión, para tomar decisiones sobre tu vida y tu persona. Hacías lo que querías, lo que te gustaba.

Después

Dimensiones analíticas	Ejes temáticos	Objetivos	Preguntas
Reinserción Familiar	<ul style="list-style-type: none"> ● Contexto de llegada y asentamiento en el lugar/país de origen. ● Tipo y estructura de la familia ● Organización familiar ● Posición del sujeto dentro de la familia ● Tareas y responsabilidades domésticas ● Toma de decisiones al interior del hogar ● Aportación económica para el sustento del hogar ● Cuidado de los hijos ● Tensiones y conflictos familiares ● Incidencia de este ámbito en las posibilidades de reemigrar ● Valoración de esta etapa ● EXPECTATIVAS ● Planes a futuro (posibilidades de reemigración) 	<p>Objetivo general: <u>Identificar en qué medida el retorno afecta las relaciones en la esfera familiar y los factores que intervienen en este proceso.</u></p> <p>Objetivos específicos: Explorar la estructura y el tipo de convivencia familiar una vez que se regresó al país de origen. El momento de ocurrencia en su vida; el lugar al que se llegó. Identificar la posición del sujeto en la esfera familiar; la toma de decisiones; el número de miembros, así como también la forma de relacionarse; las condiciones económicas y derechos y obligaciones del sujeto y de los demás miembros al interior del hogar. Repartición del trabajo doméstico y cuidado de los hijos. Asimismo, explorar la valoración de la trayectoria migratoria en general y en específico del retorno. Por último, indagar en los planes a futuro y si existen intenciones de reemigrar.</p>	<p>1. Una vez que llegaste a México, a dónde y con quién lo hiciste. Cómo te recibieron tus familiares. Cómo te sentiste; fue como te lo imaginabas. Cómo fueron los primeros días y que cambios fuiste notando a través del tiempo. Actualmente dónde vives, sigue siendo el mismo lugar al que llegaste.</p>
			<p>2. Después de determinados años de no verlos, que dificultades sentiste al vivir nuevamente con ellos (sobre todo si dejaste hijos). Cómo consideras que es la dinámica familiar, crees que cambiaron muchas cosas, como cuáles. Crees que tienes derecho a tomar decisiones importantes en la familia, por ejemplo con tus hijos. Qué hay de los que tuviste en Estados Unidos. Cómo es la relación con ellos. Crees que ganaste o perdiste autoridad sobre ellos y a qué crees que se deba.</p>
			<p>3. Sobre el trabajo doméstico y las responsabilidades económicas del hogar, una vez que regresaste, empezaste a colaborar en esas tareas. Qué hacías o qué sigues haciendo exactamente, podrías explicarme. Lo hacías por obligación o por iniciativa propia. Quién más ayuda a esos quehaceres, cómo se reparten esas tareas. te parece justo. Y aportas al gasto familiar, crees que ese apoyo es de gran importancia para el sustento del hogar, por qué. Lo haces por gusto o por obligación. Crees que está bien, crees que es justo.</p>
			<p>4. Crees que a raíz de tu regreso, han habido más tensiones o conflictos familiares que antes de que te fueras. Por qué. Cómo ha sido la relación con tus padres, hermanos, esposo, o hijos. Cómo has sobrellevado esa situación.</p>
			<p>5. Cómo valorarías tu regreso a México y la manera en que te has reinsertado en tu familia. Qué cambios percibes. Mejoró o empeoró la relación con tu familia (padres, pareja o hijos). Cuáles han sido las dificultades más grandes y a qué crees que se deban. Cómo te sientes al respecto.</p>
			<p>6. Cómo valoras tu experiencia migratoria y sobre todo tu regreso. Mejoraron tus condiciones de vida a raíz de tu experiencia migratoria. Si tuvieras que hacer un balance, qué pérdidas y ganancias podrías mencionar. Tienes planes de volver a Estados Unidos, sí/no porqué. ¿Qué papel juega tu familia en estos planes? .</p>
Reinserción Laboral	<ul style="list-style-type: none"> ● Trabajos posteriores a la migración ● Tipo de trabajo (asalariado o negocio propio) ● Horas dedicadas a éstos ● Motivos para trabajar (por decisión propia o por necesidad) ● Destino de los ingresos económicos percibidos ● Incidencia de este ámbito en las posibilidades de reemigrar ● Valoración de esta etapa ● EXPECTATIVAS ● Planes a futuro (posibilidades de reemigración) 	<p>Objetivo general: <u>Analizar en qué medida el retorno puede favorecer/promover la participación extradoméstica de las mujeres en el mercado de trabajo.</u></p> <p>Objetivos específicos: Explorar los posibles espacios laborales en que los que las migrantes se han insertado, una vez que retornaron. El momento de ocurrencia en su vida. Explorar el tiempo dedicado a estas actividades; ver si las realizan por iniciativa propia; por necesidad; por gusto. Asimismo, explorar si para realizar estas actividades, se tuvo que pedir permiso en el hogar (Ya sea al esposo o a los padres), y ver en qué medida su experiencia migratoria les ayudó a ingresar al mercado laboral (ya sea de manera asalariada o con un negocio propio). Asimismo, explorar en qué se destinan los ingresos económicos percibidos. Finalmente, indagar en la valoración y expectativas laborales del sujeto.</p>	<p>1. Y al volver tenías planes de trabajar o de poner un negocio. En qué trabajaste o qué negocio abriste. Cuánto tiempo tardaste en insertarte a tu primer trabajo y de qué fue. O bien, cuánto tiempo tardaste en montar tu negocio y de qué fue. Fue un plan personal o familiar. Tuviste dificultades para llevar a cabo ese plan laboral. Qué tipo de dificultades. Ahorita qué es lo que haces exactamente y cuánto tiempo le dedicas.</p>
			<p>2. Has tenido que pedir permiso para trabajar. Tu familia (ya sea padres, esposo, hijos,) están de acuerdo en qué trabajos. Cuánto tiempo le dedicas o le has dedicado a estas actividades. (Por ejemplo, han sido trabajos de tiempo completo o de medio tiempo) Trabajas o has trabajado por obligación o por gusto. Te gustaría trabajar en otra cosa, dedicarle más o menos tiempo. Por qué.</p>
			<p>3. Qué otros trabajos has tenido, cuántos han sido. Podrías mencionármelos poco a poco y mencionar si te gustaban o no y por qué. Y sobre tus ganancias o ingresos, en qué los destinaste, son para ti o son para el gasto familiar.</p>
			<p>4. Y una vez trabajando, crees que disminuyeron tus responsabilidades en la casa o aumentaron. O cómo coordinas las actividades del hogar con tu trabajo. Quién se hace o hacía cargo de tus hijos mientras trabajas. Hubo al gún reproche al respecto, por parte de quién. Qué piensas al respecto.</p>
			<p>5. Te gustaría trabajar más, seguir en el mismo trabajo o cambiarlo o simplemente ya no trabajar. Por qué.</p>
			<p>6. Cómo valorarías tu vida laboral en México en comparación con la que tuviste en Estados Unidos. Qué dificultades crees que has tenido. Qué ha sido lo más difícil para ti en este aspecto. Ves mejoría, en qué aspecto. ¿Qué diferencias ves entre una mujer que regresó de Estados Unidos y otra que nunca ha emigrado, para poder encontrar un empleo?</p>
Reinserción Social	<ul style="list-style-type: none"> ● Percepción del lugar de origen, o del lugar a donde regresó, de las costumbres y de los círculos de amistades y los cambios experimentados una vez que regresó. ● Tiempo libre/Ocio ● Espacios de socialización (familiares y amistades) ● Pertenencia a algún grupo religioso, deportivo, político, cultural y tiempo dedicado a estos mismos. ● Incidencia de este ámbito en las posibilidades de reemigrar ● Valoración de esta etapa ● EXPECTATIVAS ● Planes a futuro (posibilidades de reemigración) 	<p>Objetivo general: <u>Analizar en qué medida el retorno puede restringir o ampliar los campos de relación y participación social de las mujeres.</u></p> <p>Objetivos específicos: Explorar el tiempo libre y/o de ocio, así como los espacios y grupos de socialización de las mujeres, una vez que retornaron a su país/lugar de origen. El momento de ocurrencia en su vida. A dónde suelen ir, con quién, solas o acompañadas. Permisos o libertades para salir, para no llegar a la casa; para convivir con amigos, para ir a fiestas, para decidir cómo vestirse; para ingerir bebidas alcohólicas, para fumar. Explorar la pertenencia a algún grupo religioso, deportivo, político o cultural y el tiempo dedicado a éstos una vez que se llevó a cabo el retorno.</p>	<p>1. Una vez que volviste. Qué sentiste estar de nuevo en México, tal vez en el mismo barrio o colonia, cómo percibes las costumbres aquí y las que pudiste haber adoptado estando en otro país, ha tenido dificultades con eso, de qué tipo. Conservas amigos, convives con ellos aún. Mantenías contacto a distancia. Cómo te recibieron, cómo te tratan, crees que cambió algo, qué imagen crees que tengan de ti. Te sentiste aceptada o rechazada y cómo has sobrellevado esa situación. Y sobre todo, ¿Qué imagen crees que se tenga de las mujeres migrantes retornadas y qué piensas sobre ello?</p>
			<p>2. Y respecto a tu tiempo libre qué actividades son las que más te gusta realizar. A dónde frecuentas ir y con quién. Debes pedir permiso para salir, a quién o a quiénes. Consideras que está bien o mal y por qué. Frecuentas ir a fiestas. Podrías platicarme cómo son, cómo es el ambiente (familiar o de amigos y conocidos) de qué manera has participado tú. Con quién vas. Te gusta ir.</p>
			<p>3. Has tenido algún problema con tus padres o con tu esposo e hijos si vas a esa fiestas o si bailas, fumas, bebes o por tu forma de vestir. Qué te dicen. Qué piensas tú al respecto. Crees que está bien o mal. Cómo consideras que esto lo perciben en tu comunidad, barrio o colonia.</p>
			<p>4. A raíz de que volviste, has participado en algún grupo religioso, deportivo, político, cultural. Cómo fue que entraste ahí. Y cuánto tiempo le has dedicado a esas actividades. Qué es lo que más te gustó lo que menos te gusta y porqué.</p>
			<p>5. Actualmente donde vives, cuando sales, ya sea al trabajo, a recoger tus hijos a la escuela, a hacer las compras, lo haces sola o acompañada.</p>
			<p>6. Consideras que una vez que volviste tienes más libertades respecto a tu persona, es decir, para desenvolvete de la manera que mejor te parece. Por ejemplo más libertades para salir, para expresar tu opinión, para tomar decisiones, para vestirte como mejor te parezca. Qué cambios percibes en ese aspecto, ves mejoría. ¿Qué imagen tienes de ti misma, una vez que regresaste?</p>

ANEXO 3. MUESTRA FINAL

ENTREVISTADAS								
NOMBRE	EDAD DE EMIGRACIÓN	EDAD DE RETORNO	TIEMPO DE EXPOSICIÓN AL RETORNO	ESCOLARIDAD	ESTADO CIVIL	LUGAR DE ORIGEN	LUGAR DE RETORNO (DELEGACIÓN)	LUGAR DE PROCEDENCIA
Constanza	28	36	8 años	Primaria	Separada	Ciudad de México	TLÁHUAC	Phoenix
Diana	46	55	9 años	Primaria	Unión Libre	Oaxaca	GAM	New Jersey
Emilia	33	48	15 años	Secundaria	Separada	Michoacán	GAM	California
Ernestina	37	38	1 año	Primaria	Casada	Guerrero	IZTACALCO	California
Fabiola	34	48	14 años	Primaria incompleta	Casada	Edo. De México	TLÁHUAC	Phoenix
Georgina	27	29	2 años	Secundaria	Inestable	Ciudad de México	TLÁHUAC	California
Julia	31	35	4 años	Secundaria	Separada	Ciudad de México	IZTACALCO	California
Karla	21	23	2 años	Carrera técnica	Separada	Ciudad de México	IZTACALCO	California
María	19	41	22 años	Nada	Casada	Edo. De México	GAM	Washington
Perla	24	29	5 años	Secundaria	Separada	Ciudad de México	GAM	California

ANEXO 4. MATRIZ DE DATOS DIMENSIÓN FAMILIAR

REINSERCIÓN FAMILIAR						
NOMBRE	TENSIÓN O CONFLICTO	¿DÓNDE ESTÁ LA TENSIÓN O CONFLICTO FAMILIAR A LA HORA DEL RETORNO?	TIPO DE RETORNO (FAMILIAR, POR DEPORTACIÓN, VOLUNTARIO)	¿CON QUIÉN REGRESÓ? (JUNTOS O ESCALONADOS)	¿CÓMO ES LA VIDA FAMILIAR UNA VEZ QUE SE REGRESÓ?	¿SE AJUSTARON LOS ROLES DE GÉNERO UNA VEZ QUE SE RETORNA? ¿CÓMO?
Constanza	No	No hubo tensión familiar ya que regresó de manera temporal aunque posteriormente no pudo volver a Estados Unidos y tuvo que mandar a traer a su hija quien se había quedado en aquel país.	Voluntario (enfermedad de la madre)	Escalonados	No hubo conflicto familiar	Regresó soltera y vivió únicamente con su hija.
Diana	Si	Hubo conflicto con sus hermanos por que no se organizaban bien para cuidar y atender a su mamá enferma.	Voluntario (enfermedad de la madre)	Sola	Tensiones en el seno familiar	Regresó sola, a su casa
Emilia	No	En realidad no hubo, pues llegó a su casa y desde entonces ha vivido sólo con su hijo quien ya es mayor de edad y a quien siempre lo enseñó a ayudar en las labores de la casa	Por deportación de hijo	Escalonados	No hubo conflicto familiar	Al regresar soltera, ella tiene más libertad para hacer lo que quiera. No le rinde cuentas a nadie. Su hijo la apoya en las labores domésticas
Ernestina	No	No hubo tensión familiar ya que regresó a su casa, con su esposo y todo volvió "a la normalidad" Ella siendo ama de casa y su esposo trabajando como chofer.	Familiar/Voluntario (regresó con el esposo)	Juntos	No hubo conflicto familiar	Regresó con su esposo, a su casa y a realizar las mismas actividades: ella ama de casa y cuidado de los hijos y el esposo se empleó como chofer.
Fabiola	No	Las principales dificultades fueron adaptarse y buscar un espacio para rentar. Por lo demás, su esposo la ha apoyado con el cuidado de los hijos	Por deportación del esposo	Escalonados	No hubo conflicto familiar	Su esposo tuvo que ser más flexible y apoyar en el cuidado de los hijos mientras ella trabajaba. Eso a veces generaba discusiones.
Georgina	Si	El conflicto inició desde que llegó porque a pesar de que siempre apoyó económicamente a su mamá, ésta le reprochaba cuando no le daba dinero. Asimismo perdió autoridad sobre su hija y ésta le hacía más caso a sus tíos y abuela.	Voluntario (presión de la madre)	Sola	Tensiones en el seno familiar	Indirectamente se le reprocha por no ser una buena madre, pierde la autoridad sobre su hija. Su mamá no le permite vivir cómodamente a comparación de sus hermanos varones que les permite más cosas y les da más beneficios en la casa.
Julia	Si	Hubo conflicto por vivir con su cuñado y concuña. Menciona que empezaron a haber problemas de chismes (de infidelidad) y eso fue lo que afectó su matrimonio, tanto hasta llegar a la separación.	Familiar/Voluntario (regresó con el hijo)	Escalonados	Tensiones en el seno familiar	Ella se dedicó al cuidado de su hijo. Le reprochaba a su esposo que casi no convivía con él. Posteriormente su esposo creyó en los "chismes" que le inventaron y ella decidió dejarlo.
Karla	No	No hubo conflicto, regresó a la casa de sus padres y posteriormente quiso estudiar una carrera técnica.	Voluntario (Problemas con su pareja)	Sola	No hubo conflicto familiar	De vivir con su pareja en Estados Unidos, regresó a casa de sus papás y éstos la mantenían y le pagaron una carrera técnica.
María	Si	Hubo conflicto porque llegó a vivir en una casa de su mamá y los hermanos le empezaron a reprochar que se quería adueñar de la casa, que a qué había regresado.	Por deportación de hijo	Escalonados	Tensiones en el seno familiar	Después de los reproches y falta de apoyo de sus hermanos, decide irse a rentar y vivir únicamente con su hija.
Perla	Si	El conflicto por vivir en el mismo terreno que su suegra y cuñados. Cuando su marido trataba de apoyarla con los quehaceres de la casa (por ejemplo cocinar), su familia presionaba diciéndole mandilón. Intentaron restringirle las salidas, por ejemplo para visitar a su mamá y hermanas.	Familiar (regresó con el esposo por problemas en su matrimonio y por enfermedad de la madre)	Juntos	Tensiones en el seno familiar	Su esposo trataba de ayudarla a cocinar y eso generó problemas con su suegra y cuñados. No le daban permiso de ir a visitar a su mamá y hermanas.

ANEXO 5. MATRIZ DE DATOS DIMENSIÓN LABORAL

REINSERCIÓN LABORAL						
NOMBRE	OCUPACIÓN ANTES DE EMIGRAR	OCUPACIÓN DURANTE LA MIGRACIÓN	OCUPACIÓN RETORNO	OCUPACIÓN ACTUAL	¿POR QUÉ ALGUNAS DEJAN DE TRABAJAR?	SI TRABAJARON ¿SIGNIFICÓ UNA SOBRE CARGA DE TRABAJO?
Constanza	Hogar	Restaurante (6 años). Venta de donas (2 años)	1- Empleada doméstica (4 meses). 2- Niñera con un Judío (2 años). Salían mucho de viaje y conoció varios países como Israel, Francia, Grecia, Alemania. Ese trabajo la motivó más. 3- Cocinera en comedor (pocos meses)	Hogar y cuidado de su nieta de 2 años	Siguió trabajando, no le quedaba de otra	Sí
Diana	Trabajadora doméstica . Después de haber vuelto por primera vez de EU, puso su negocio, una zapatería. A eso se dedicó durante 4 años y posteriormente se volvió a ir.	<ul style="list-style-type: none"> La primera vez: Trabajadora en el campo y limpieza La segunda vez: Fábricas , venta de zapatos por catálogo y posteriormente puso negocio de Herbalife pero lo cerró y regresó a las fábricas. 	<ul style="list-style-type: none"> La primera vez: Negocio propio de zapatería La segunda vez: Hogar 	Hogar	Porque sus hijos y pareja que viven en Estados Unidos la apoyan económicamente y porque ella también tiene ahorros	No trabajó
Emilia	Negocio de comida	Trabajadora en fábrica de lentes	Hogar . Si buscó trabajo en una fábrica pero por su edad y por todos los documentos que le pedían se desesperó y decidió no continuar con los trámites.	Hogar y venta de costuras	Primero por las dificultades de conseguir empleo en México. Posteriormente porque es mucho desgaste y el pago es mínimo.	No trabajó
Ernestina	Ama de casa	Empleada de panadería	Ama de casa. No tuvo intenciones de trabajar. Además su esposo no habría estado de acuerdo.	Hogar y trabajadora de limpieza en Bancomer	Porque su esposo no la dejó	No trabajó
Fabiola	Juguería de los 14 a los 17 y después al hogar	Trabajadora de limpieza en oficinas. Era por las noches. Duró 3 años aproximadamente. Posteriormente trabajó en diferentes restaurantes como 10 años. Dejaba el trabajo en ocasiones porque sus tres embarazos que tuvo allá y porque debía cuidarlos.	Trabajó en eventos/banquetes para fiestas los fines de semana. A la fecha trabaja eventualmente en limpieza de casas y la mayor parte de la semana se dedica al hogar. En los eventos para fiestas a veces tenía conflictos con su esposo porque llegaba noche.	Hogar y de vez en cuando sigue haciendo limpieza en casas y oficinas.	Siguió trabajando, no le quedaba de otra	Sí
Georgina	Trabajó 5 años aproximadamente en una tienda de ropa	Fábrica de plásticos (1 año). Chocolatera (1 año) SI	Hogar y Trabajadora doméstica. Regresando buscó la tienda de ropa donde trabajó antes de irse pero ya no existía.	Hogar y Trabajadora doméstica	Siguió trabajando, no le quedaba de otra	Sí
Julia	Ama de casa y administraba un negocio de combis	vendedora de ropa medio tiempo y cuidado de su hijo.	Ama de casa y un año mas siguió administrando el negocio de combis que compraron entre ella y su esposo. Menciona que les iba muy bien. Ya no tenían necesidades económicas.	Asistente en juzgados y venta de cosméticos	Trabajó poco tiempo, después lo dejó porque se dedicó exclusivamente al cuidado de su hijo	Sí
Karla	Ama de casa (nunca ha trabajado)	Ama de casa (nunca ha trabajado)	Ama de casa (nunca ha trabajado ni ha tenido la intención de hacerlo.)	Hogar y venta de ropa por internet	Nunca ha trabajado	No trabajó
Maria	Ama de casa en Guerreio. En el DF ayudaba a su mamá a preparar y vender tamales y trabajó 2 meses en una fábrica de zapatos de bebé	Trabajadora en el el campo con diferentes patrones y en distintos lugares. A eso se dedicó todos los años que estuvo en ese país.	Vende comida afuera de su casa. Tomó esa decisión para no descuidar a su hija.	Hogar y Venta de alimentos afuera de su casa	Siguió trabajando, no le quedaba de otra	Sí
Perla	Trabajó como secretaria dos años en empresa de gas y año y medio en empresa textil	Ama de casa , Si quería trabajar pero no pudo porque se embarazó recientemente cuando llegó y posteriormente se dedicó al hogar y cuidado de su hijo.	Hogar. De vez en cuando le ayudaba a su esposo quien un tiempo se dedicó a la venta de puercos.	Hogar y los fines de semana limpieza en oficinas	No trabajó	No trabajó

ANEXO 6. MATRIZ DE DATOS DIMENSIÓN SUBJETIVA

Motivos para volver y Valoración del retorno						
NOMBRE	FAMILIARES	PERSONALES	OTROS	CON QUIÉN VOLVIÓ	VALIÓ LA PENA VOLVER	VALORACIÓN DEL RETORNO
Constanza	Se enfermó su hermano menor y a raíz de eso tomó la decisión de volver a México. Lo hizo con la intención de volver. Al mes su hermano murió.	Siempre ha pensado que la familia es primero	NE	Sola. Intentó 3 veces regresar a Estados Unidos pero ya no pudo. Al año y medio mandó traer a su hija	RECIEEN A SU REGRESO NO Por la situación laboral. No hay oportunidades para personas adultas, entre más edad, menos posibilidades de conseguir empleo. Le llevó dos años sobrellevar esa situación, dice que renegaba mucho. ACTUALMENTE CREE QUE SI. Considera que Dios no la dejó pasar nuevamente por algo. Fue duro pero logró asimilar la situación.	AMBIVALENTE NEGATIVO
Diana	Porque su mamá estaba muy enferma. Pensó que no volvería a verla.	NE	NE	Sola	NO. Fue un error volver. Su mamá sigue viva y sus medios hermanos no le permiten verla. En cierto modo ella está perdiendo muchas etapas importantes con su familia que dejó en Estados Unidos. Está buscando la oportunidad de volver porque ahora todos sus hijos están en aquel país.	AMBIVALENTE NEGATIVO
Emilia	Deportaron a su hijo y tuvo que regresar por él	Por cuestiones de salud (hemorragias nasales) Y el médico le cobraba muy caro.	Quería ver cómo iba la construcción de su casa	Sola y después se reunió con su hijo	NO. Lo hizo obligada porque deportaron a su hijo. Dice "que de pobre aquí en México a pobre allá en Estados Unidos, mejor pobre allá. Está buscando la oportunidad de volver.	AMBIVALENTE NEGATIVO
Ernestina	Su esposo quiso regresar porque extrañaba a su mamá	Ella quiso seguir a su esposo.	Considera que ya habían logrado juntar algo de dinero.	Con esposo	DUDA. Aunque considera que su vida está a lado de su esposo. Reitera que se vive mejor en términos materiales y económicos en Estados Unidos.	AMBIVALENTE NEGATIVO
Fabiola	Deportación de su esposo. Estuvo 7 meses presos y en ese trayecto ella siguió trabajando, pagaron abogados pero de nada sirvió. El abogado los estafó.	NE	NE	Con sus hijos. Su esposo llegó primero y ella lo alcanzó como a los 2 meses.	EN PARTES SI. Porque finalmente la familia está reunida. Lo que considera en contra es que sus hijos los menores nacieron allá y no querían regresar a México. Fue difícil adaptarse y sobre todo porque ella no había vivido en la Ciudad de México. Si pudiera arreglar una visa si se iría nuevamente porque sabe que sus hijos y ella estarían mejor en EU.	AMBIVALENTE NEGATIVO
Georgina	Sentía y había presión por parte de su mamá, por haber dejado a su hija en México. Su hija lloraba mucho	Problemas con su esposo (maltrato físico y verbal)	Considera que ya había logrado juntar algo de dinero para poder volver	Con esposo	NO SABE. Dice que no valió la pena ni irse ni volver. Sobre todo porque haber migrado le trajo consecuencias negativas, por ejemplo, perder autoridad sobre su hija.	AMBIVALENTE NEGATIVO
Julia	Por su hijo que nació y vivió en México sus primeros 3 años y extrañaba a su abuelita y porque la intención de estar en Estados Unidos era convivir con su esposo pero no se pudo porque él siempre trabajaba.	Extrañaba sus raíces y el calor de hogar de México	No tenía necesidades económicas.	Con hijo	DUDA. Considera que su hijo iba a estar mejor con la familia en México. Después de 6 años se separó pero ni así piensa en regresar a EU. Actualmente si tiene complicaciones económicas. De su negocio de combis no recibió nada. Las condiciones laborales en México son pésimas.	AMBIVALENTE NEGATIVO
Karla	No	Problemas con su esposo	Dejó varios perros en México y quería regresar a cuidarlos	Sola	Considera que haber migrado no le dejó muchas cosas buenas. Que está mejor actualmente y con su nueva pareja aunque la vida sea mejor en Estados Unidos.	AMBIVALENTE NEGATIVO
María	Deportación. Un hijo nacido en México pero que se llevó desde pequeño, cometió una felonía, pero por ser menor de edad no lo deportaron inmediatamente. Pasaron varios años hasta que los deportaron a él y ella.	Debido al engaño de los abogados, que le dijeron que saliera voluntariamente de EU y que en pocos meses iba a tener sus documentos en orden. Ella lo vio como una posibilidad de descansar después de tantos años de trabajo.	NE	Con su hija la menor. Y su hijo pero él volvió a irse.	SI. Porque sigue preparándose, luchando, aprendiendo. "Sólo Dios sabe por qué la mandó". hay tristeza y dolor pero aun así aprovecha el tiempo y sabe que en algún momento podrá volver a EU. NO. "Es un precio muy alto el que paga uno al estar separado de la familia" Considera que su vida está en Estados Unidos. Alla se encuentran sus hijos mayores, se ha perdido muchas etapas importantes como conocer a sus nietos. Está buscando la oportunidad de volver. No hay seguridad en este país, su hija nacida allá no tiene futuro en México.	AMBIVALENTE NEGATIVO
Perla	Su mamá estaba enferma	Problemas con su esposo	Porque estaban a punto de deportar a su esposo	Con esposo y dos hijos	DUDA. Allá se sentía sola. Para ella lo mejor es estar con la familia aunque haya más oportunidades y mejores condiciones de vida en Estados Unidos	AMBIVALENTE NEGATIVO